



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

COLEGIO DE PEDAGOGÍA

CASA DE LOS NIÑOS, IMPORTANCIA DEL AMBIENTE PREPARADO, MONTESSORI EN LA EDUCACIÓN

T E S I N A

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN PEDAGOGÍA

PRESENTA:

CRYSTAL ROCÍO ROSALES MENDOZA



ASESORA: DOCTORA SARA GASPHER HERNÁNDEZ

CIUDAD UNIVERSITARIA MÉXICO, D.F. FEBRERO 2008



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE
MÉXICO**

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

COLEGIO DE PEDAGOGÍA

**CASA DE LOS NIÑOS, IMPORTANCIA DEL AMBIENTE PREPARADO.
MONTESSORI EN LA EDUCACIÓN.**

TESINA

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN PEDAGOGÍA

PRESENTA:

CRYSTAL ROCÍO ROSALES MENDOZA

ASESORA: DOCTORA. SARA GASPAR HERNÁNDEZ

CIUDAD UNIVERSITARIA

FEBRERO 2008

**CASA DE LOS NIÑOS, IMPORTANCIA DEL AMBIENTE
PREPARADO. MONTESSORI EN LA EDUCACIÓN**

AGRADECIMIENTOS

Al llegar al final resulta sorprendente mirar hacia atrás y contemplar todas las dificultades que hubo que franquear para llegar a este punto. Es aquí donde recuerdas a todas las personas que estuvieron ahí en el momento preciso, haciendo que todo resultara mucho más fácil y agradable.

A mis hijos Víctor Adrián y Paula Camille, por acompañarme y brindarme tiempo valioso de su infancia para poder culminar éste proyecto.

A mi madre, una presencia incondicional y constante, llenando de amor todo lo que toca.

A mi padre, por todos aquellos momentos inolvidables en los cuales me ayudó a seguir adelante una y otra vez.

A Víctor, mi hermano, persona que sabes siempre está contigo y con la que puedes contar en cualquier momento.

A todos los amigos que te soportan, te brindan su maravillosa compañía y comparten su vida contigo.

A Sara Gaspar y Roberto Caballero, cuyo apoyo facilitó y enriqueció enormemente mi carrera y la realización del presente trabajo.

A mi *alma mater* y a todos aquellos maestros que dejaron su huella en mi desarrollo profesional y personal.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO I. Casa de los niños, un ambiente preparado.

CAPÍTULO II. El material Montessori, la figura del guía y su vinculación con el ambiente preparado.

CAPÍTULO III. Áreas de trabajo dentro del “ambiente”.

3.1 Área sensorial

3.2 Área de lenguaje

3.3 Vida práctica

3.4 Matemáticas

CAPÍTULO IV. Aspectos psicopedagógicos del ambiente Montessori.

4.1 Mente absorbente

4.2 Adaptación

4.3 Periodos sensitivos

4.4 Trabajo y normalización

CONCLUSIONES

BIBLIOGRAFÍA

INTRODUCCIÓN

La elaboración de este trabajo se basa en el interés que como partícipe del proceso educativo generan las diversas posturas filosóficas – pedagógicas en la educación, dada la importancia de estas en la formación y desarrollo de la humanidad. Sus diferentes formas y enfoques a lo largo de la historia han dado lugar a diversas concepciones, valores y actitudes.

Una de las teorías de la educación es la de María Montessori, que juega un papel importante en el pensamiento educativo y sus manifestaciones. Esta filosofía es una de las cuantas que ha dado lugar a cambios drásticos en el pensamiento educativo universal a favor de una salud mental infantil. Cada niño que es guiado en su camino de autoconstrucción mediante su metodología y que se apoya en los materiales de trabajo por ella aplicados, vive la experiencia de la unidad.

No es raro, entonces, que a cien años de que se abrió la primera “Casa de los niños,” la filosofía Montessori siga ganando el interés de cada vez más personas, que la eligen como una opción educativa, la cuál sigue vigente ya que propicia que la escuela se constituya en un espacio que contribuye al desarrollo integral de los niños, mediante oportunidades de aprendizaje que les permitan integrar sus aprendizajes y utilizarlos en su actuar cotidiano, y que existan situaciones didácticas que impliquen desafíos para los niños y de esta forma avancen paulatinamente en sus niveles de logro para aprender más de lo que saben acerca del mundo y para que sean personas cada vez más seguras, autónomas, creativas y participativas.

Una de las aportaciones de María Montessori fue descubrir y develar la naturaleza del niño, al entender que en su interior ya está todo lo que necesita para llegar a ser quien es y que al adulto, más que formarlo, le compete irle brindando los elementos que requiere para que sea el mismo niño, quien realice la obra de irse construyendo a sí mismo conforme a los dictados de su propia naturaleza.

El presente trabajo esta inspirado en la necesidad que tiene la humanidad de poseer hombres y mujeres sanos íntegros y plenos, por lo que hay que pensar en una educación la cual considere al ser humano desde niño, y entender que es indispensable la libre actividad como una

expresión de vitalidad ante todo y que esta actividad es el trabajo que realiza el niño al construirse, y a la vez construir al hombre. De tal manera que se aborda este trabajo exponiendo “un método” basado en el principio de libertad en un medio preparado, un método de educación a través de los sentidos y del adiestramiento del sentido, educación por medio de la actividad propia.

Se abordó este método principalmente porque va más allá de quedar en un nivel puramente filosófico – pedagógico sino que es llevado a la práctica con buenos resultados. La relevancia de crear un ambiente especialmente diseñado a las necesidades del niño y lo que esto influye en su personalidad estimulando su independencia, preparando de esta manera al ser humano para un desarrollo íntegro de sus potencialidades, es un tema fundamental para el profesional de la educación, que debe sustentarse en la convicción de que los niños ingresan a la escuela con un acervo importante de capacidades, experiencias y conocimientos que han adquirido en los ambientes familiar y social en que se desenvuelven, de que poseen enormes potencialidades de aprendizaje y de que la función de la educación preescolar consiste en promover el desarrollo y fortalecimiento de las competencias que cada niño posee. Además de este punto de partida, en el trabajo educativo deberá tenerse presente que una competencia no se adquiere de manera definitiva: se amplía y se enriquece en función de la experiencia, de los retos que enfrenta el individuo durante su vida, y de los problemas que logra resolver en los distintos ámbitos en que se desenvuelve.

Sin duda una de las grandes interrogantes que surgen en nuestra vida se da cuando llega el momento de decidir la forma y tipo de educación a través de la cual llegaremos a formarnos, porque es a través de la educación que podemos llegar al conocimiento de nosotros mismos, de los demás, de nuestro entorno. Se trate de nosotros o de nuestros hijos, siempre queremos encontrar aquello que se adapte mejor a nuestras características y capacidades personales, a nuestros recursos, a nuestra forma de ser.

Montessori, aplicó sus conocimientos científicos para la elaboración de materiales a través de los cuáles los niños podían utilizar no solo su inteligencia, sino sus sentidos con el fin de entrar en un contacto directo con las esencias, de experimentar más que entender los conceptos de las distintas áreas de conocimiento, que además ella concebía como un todo, partiendo del hecho de que todo conocimiento está íntimamente relacionado con los demás. El niño no sólo

se da a la tarea de entender y repetir conceptos, sino que verdaderamente abre la puerta de su percepción para que pueda tener un contacto directo con su ambiente, mediante su vivencia diaria a través de la experimentación con sus sentidos, de los ejercicios constantes, de la observación y comprobación de errores. Sigue todo un proceso de construcción con base en un método científico que le brinda las bases para adquirir una visión amplia de si mismo y de sus posibilidades.

El ambiente preparado es una aportación valiosa en educación, porque en este ambiente el niño trabaja a su propio ritmo, es libre de tocar, hacer y repetir las veces necesarias para su crecimiento; todo esto por supuesto existiendo límites claros y firmes. Por otra parte la relevancia del respeto hacia la personalidad infantil, es uno de los elementos centrales de la filosofía Montessori, aspecto que se deprecia en varias posturas pedagógicas y el cual sabemos es fundamental. Montessori, definió la Casa de los niños como un ambiente preparado, es decir un lugar en donde todo va a estar pensado en función del niño que esta ahí.

El niño desde la óptica montessoriana tiene una riqueza inconmesurable y enormes potencialidades que necesitan ser guiadas para que llegue a ser un hombre adaptado a su tiempo y a su cultura, satisfecho por sus logros personales y capaz de abrirse a los demás, para darles lo mejor de sí. El guía desempeña un papel muy importante en el cumplimiento de estos objetivos, ya que sin él no habría un vínculo entre el material “especial” y sus objetivos específicos.

Así es posible afirmar que M. Montessori formó parte de los promotores de la escuela activa y su contribución al progreso de la “Nueva Educación” fue muy significativa. La filosofía del método Montessori merece reconocimiento por ser un buen comienzo para buscar las respuestas a la educación, a la vida, y a la parte interna del niño partiendo de sus propias experiencias, la cual representa una base excelente sobre la cual se debe construir la educación del futuro.

CAPÍTULO I. Casa de los niños, un ambiente preparado

Es importante interpretar y explicar algunos de los conceptos manejados en éste método educativo los cuales son acertados y ejes en la pedagogía infantil. El especialista en educación debe estar conciente de la gran importancia de que el niño aprenda y aprehenda por medio del movimiento y la actividad y que además es una necesidad del niño la de aprender haciendo y no como un receptor pasivo como en algunos lugares suele verse. El método Montessori se fundamenta entre otras cosas en el principio de la relevancia del ambiente y lo determinante que este es en los primeros años de vida, lo cual influye demasiado en la personalidad y desarrollo del niño.

Si bien por otro lado “Partimos de reconocer que toda propuesta y reflexión educativas sólo se pueden comprender si se considera que emergen de un conjunto de condiciones sociales que las determinan.”¹ En la época en que Montessori inicia sus investigaciones, el barrio popular de San Lorenzo en Roma vivía en las peores condiciones. Entre 1900 y 1912 hubo una explosión en la construcción en Roma, pero en 1904 hubo una recesión y dejaron de construir muchas casas. En este año empieza a haber una visión más amplia socialmente y se inicia la ayuda a la gente sin recursos. Una comisión se dedica a rescatar edificios abandonados y reconstruirlos, el director de la comisión fue Eduardo Talamo, él cuál había escuchado hablar sobre M. Montessori como médico y educadora de niños “retrasados” y la invita para que se haga cargo de la organización de las escuelas infantiles en los edificios. Se dedicó a trabajar con niños de tres a seis años de edad, de familias en las que el padre y la madre, la mayoría analfabetos, trabajaban fuera de su casa. Comenzó sin contar con muebles ni materiales apropiados.

María Montessori tomó algunos materiales elaborados por los médicos Itard y Seguin; conoció a los niños especialmente por la observación. Su ayudante era la hija del conserje de un edificio. Fue así como surgió “La casa dei bambini”.² Un seis de enero de 1907. El trabajo con niños, no era en ese entonces apreciado por la sociedad. “La primera casa de los niños correspondía a los principios fundamentales de la investigación pedagógica moderna. Dentro

¹ Díaz Barriga, A., Pacheco M., *La profesión*, 1997, p. 70.

² Casa dei bambini o casa de los niños.

de una escuela maternal, el niño requiere sentirse en casa y contar con un mobiliario y un ambiente adecuados. De esa manera, el niño del barrio de San Lorenzo podía vivir y desenvolverse libremente, mientras que M. Montessori, al efectuar investigaciones educativas fundamentales, experimentaba también sus teorías. La escuela, lugar social y pedagógico, le proporcionaba un laboratorio de elecciones.”³

“Habría que reconocer que los diferentes momentos de la historia de la educación (y de la didáctica) están marcados por puntos de continuidad y puntos de separación [...] La escuela activa no es tan sólo una oposición a la escuela tradicional -también intenta llevar hasta el extremo algunos de sus postulados-. De esta manera se entiende por qué en el siglo XX, ciertos postulados de la Pedagogía de los siglos XVII o XIX no pueden ser retomados en su totalidad para orientar la práctica educativa y son reformulados en función de nuevas situaciones sociales.”⁴ Así entonces la escuela nueva representa un conjunto de movimientos encaminados a vitalizar y perfeccionar la educación. Por su parte María Montessori desarrolló una nueva filosofía de la educación basada en su intuitiva observación de los niños, esta filosofía seguía la tradición de Juan Jacobo Rousseau, Pestalozzi y Fröebel, quienes habían hecho hincapié en el potencial innato del niño y en su capacidad para desarrollarse dentro de un medio ambiente que reuniera las condiciones de libertad y amor. Montessori señaló que la educación comienza al nacer y que los primeros años de vida son los formativos por excelencia, siendo los más importantes tanto física como mentalmente; principio que actualmente es reconocido por todos aquellos inmersos en la praxis educativa y el cual debiera ser punto clave en la práctica.

Por otro lado “el fin de la educación fue completamente redefinido: preparar al hombre productivo. Así se fue instaurando una forma “unidimensional” de juzgar el resultado de la educación, de tal manera que el juicio sobre una experiencia educativa se funda en las habilidades técnicas y profesionales adquiridas por los estudiantes. Las otras dimensiones del ser humano fueron consideradas secundarias y superfluas para la educación.”⁵ El fin de una educación integral para el ser humano fue olvidado por una pedagogía eficientista basada en el empleo. Por su parte el acercamiento pedagógico en una escuela que lleva el método

³ Yaglis, D., Montessori. *La educación*, 1989, p.15.

⁴ Díaz Barriga, A., Pacheco M., *La profesión*, 1997, p.71.

⁵ *Ibid*, p. 72.

Montessori se basa siempre en el respeto considerando a cada pequeño como el individuo único que es, con la atención y miramientos que merece; y establece unos fines para la educación infantil que hace referencia a todas las capacidades de la persona: motrices, cognitivas, de equilibrio personal y autonomía, de relación interpersonal e inserción social. Se trata, por tanto, de fines de la enseñanza que corresponden con la concepción de ésta como “formación integral” de la persona.

Así rescatando de diferentes enfoques la teoría educativa Montessori, -la cual es llevada a la práctica actualmente-, es motivo de interés precisamente porque persigue una salud mental infantil, y una educación integral y liberadora. En este proceso no se da tanta importancia a la cantidad de conocimiento que los pequeños puedan lograr en el menor tiempo, más bien el interés se centra en brindarles la oportunidad de desarrollar sus habilidades conforme al ritmo personal de cada uno, en todas las áreas que tienen que ver con la vida y la convivencia diaria.

Así bien, en la primera etapa del desarrollo del ser humano desempeña un papel importante la mente absorbente, la que se construye viviendo y su función es adaptar a su tiempo y cultura al infante. Es una mente de naturaleza creativa que se da en la primera etapa de desarrollo, primero de forma inconsciente, esto es hasta los tres años, para posteriormente hacerse consciente. Esta mente con la que se forma el ser individual hace una absorción indiscriminada de su ambiente, y lo hace con la ayuda de los periodos sensitivos. Este aprendizaje se da mas fácilmente según Montessori a través de dichos periodos los que son “sensibilidades especiales en los seres en evolución, es decir en los estados infantiles, los cuales son pasajeros y se limitan a la adquisición de un carácter determinado, una vez desarrollado este cesa la sensibilidad correspondiente.”⁶

En el ambiente preparado, lugar escolar donde los niños pequeños se sienten en casa y se desenvuelven libremente contando con un mobiliario y ambiente adecuados de acuerdo a su etapa y necesidades de desarrollo, los niños pueden elegir lo que necesiten de dicho ambiente para satisfacer sus periodos sensitivos, según los cuales el niño se muestra atraído y sensible hacia algunas cosas e indiferente hacia otras. De aquí la importancia del trabajo en el hombre desde su infancia y la libre elección de éste, así como su repetición las veces necesarias y al

⁶ Montessori, M., *El niño*, 1982, p.76.

ritmo individual; el trabajo como una vía de concentración y forma de sacar al niño de las desviaciones, a lo que María Montessori llamó normalización.

Respecto al trabajo del niño a su propio ritmo, en las escuelas Montessori los maestros imparten sus lecciones individualmente o en grupos pequeños, abordando diferentes materias según el interés del alumno o bien si deciden que algún niño o grupo de niños lo requiere de acuerdo al programa o plan de trabajo. Los libros se manejan de manera individual y los ejercicios se programan también individualmente. El maestro puede resolver dudas o repetir una presentación infinitas veces, ya que el programa va adelantando individualmente según la capacidad y el ritmo de cada niño. “En el docente se hacen realidad (de forma conciente o no), las palabras de Comenio, el fundador de la didáctica que señala que corresponde al profesor la dosificación de los contenidos buscando que estos sean claramente comprendidos por los alumnos e indicando que para ello cuenta con un instrumento profesional, específico del saber docente, que es el método, esto es la construcción de estrategias de enseñanza, la organización de actividades de aprendizaje.”⁷

La intervención educativa, como ya se ha señalado antes desempeña un papel clave en el aprendizaje de los alumnos. En los hechos la educadora, con base en su formación, en tradiciones pedagógicas o en sus concepciones –explícitas o implícitas- acerca de lo que considera importante que los niños y las niñas aprendan, o respecto a cómo aprenden y, en consecuencia, a las actividades que deben realizar, toma muchas decisiones antes y durante la jornada escolar, que le imprimen características particulares al trabajo educativo. Además de ello, influyen en el trabajo las características personales, el estilo docente, y las formas de trato y de comunicación con los alumnos.

Hay muchas diferencias entre las escuelas tradicionales y las Montessori, pero se dice que, una de ellas, la más importante es que en éstas últimas se confía en el niño y en sus potencialidades.

En las escuelas Montessori existen reglas determinadas por maestros y alumnos para el mejor funcionamiento del ambiente y hay límites que no pueden ser traspasados en ninguna forma. El respeto es mutuo en todo momento y no se manejan castigos sino consecuencias lógicas. El

⁷ Díaz Barriga, A., *El docente*, 2005, p. 11.

acercamiento pedagógico se basa siempre en el respeto considerando a cada pequeño como el individuo único que es. El niño tiene libertad de expresarse, comunicarse, moverse, trabajar con lo que el decida en ese momento y realizar la actividad por tanto tiempo como desee ya que la repetición es importante, pues lleva a un auto-perfeccionamiento y hace propio el aprendizaje.

Al entrar a un ambiente Montessori, llama la atención los materiales, distribuidos en diferentes áreas a la que los niños tienen libre acceso y en donde pueden elegir la actividad que quieren realizar. Estos materiales están diseñados científicamente ya que tienen distinciones precisas y exactas sin importar la posición, ayudan en sí mismos a la actividad del niño, aíslan las cualidades percibidas y porque al trabajar con ellos, el niño forma abstracciones en su mente y lo ayudan a organizar y clasificar su medio. Existe material sensorial dirigido a cada uno de los sentidos por lo que tiene un propósito inteligente y específico. Debe ser adecuado al tamaño de los niños, estar ordenado y completo y proporcionar la posibilidad de realizar gradualmente ejercicios con mayor dificultad y mayores retos. Los materiales están diseñados para motivar el aprendizaje con independencia y autodisciplina, se dividen en cuatro áreas: matemáticas, sensorial, lenguaje y vida práctica; aunque ninguna de ellas se enseña de manera aislada. Algunas generalidades de éstos son:

Vida práctica: ejercicios encaminados al cuidado del ambiente y de la persona; implican el desarrollo y el perfeccionamiento del movimiento.

Sensorial: esta área ayuda al refinamiento de los sentidos por medio de formas tamaños, texturas, colores, sonidos, olores y sabores. Los niños aprenden a través de la experiencia.

Matemáticas: el aprendizaje de las matemáticas inicia desde muy temprana edad y de manera concreta. Los niños literalmente ven y exploran que pasa en cada proceso y construyen las bases de las matemáticas y la geometría.

Lenguaje: considera el enriquecimiento del vocabulario, el proceso de “escrito – lectura” (llamado así ya que los niños primeramente aprenden a escribir), el gusto por la lectura, la auto - expresión, y sienta las bases de aprendizajes futuros.

Para Montessori, los salones de clase son espacios amplios y luminosos que invitan al movimiento, tienen estantes, mesas y sillas en proporción al tamaño de los niños, incluyen flores, plantas y animales para cuidar, todo en absoluto orden. Estos salones se conocen como “ambientes preparados”. Los ambientes son entornos que refuerzan la independencia y propician el deseo de conocer. Son centros de interés que estimulan el aprendizaje y promueven la independencia. Son lugares de trabajo constante, productivo, enriquecedor, donde se facilita el intercambio de ideas y conocimientos entre los niños. (ver anexo p.1)

Cada ambiente Montessori reúne a niños de diferentes edades, lo que proporciona estímulos a los menores que observan el trabajo de los mayores, mientras se reafirma el conocimiento y sentido de colaboración de los mayores que les ayudan y les explican a los más pequeños.

El concepto de ambiente preparado es una aportación importante de Montessori; este es un lugar donde todo va a estar pensado en función del niño que está ahí. Así entonces las necesidades que debe cubrir el ambiente preparado son: un ambiente que permita la independencia que es el elemento central para el desarrollo del ser humano, que permita la independencia física para bastarse a sí mismo; que permita la independencia de la voluntad mediante el ejercicio continuo y creciente de la propia y libre elección. También deberá alentar la independencia del pensamiento mediante el trabajo realizado sin interrupciones lo cual va a generar un pensamiento independiente.

Se requiere un ambiente en donde exista libertad para comunicarse, moverse y escoger la propia actividad. Con limitantes. Donde el niño pueda realizar la actividad a su propio ritmo; realizar la actividad por tanto tiempo como desee teniendo en cuenta que la repetición es importante. En este ambiente existen condiciones, por ejemplo, que el niño solo podrá trabajar con materiales que ya le han sido presentados; otra condición es que al terminar con cada material lo guarde en su lugar destinado dentro o sobre el estante. “Las observaciones sobre las tendencias y las necesidades psíquicas de los niños se pueden realizar gracias a la libre elección.”⁸

En este ambiente se deberá permitir que se manifiesten las tendencias humanas de acuerdo a las etapas de desarrollo; a) la tendencia a la exploración sensorial y cultural, b) la tendencia a

⁸ Montessori, M., *El niño*, 1982, p.190.

la orientación y al orden lo que trae como consecuencia una mejor clasificación y clarificación de los conceptos, c) la tendencia a la adaptación por medio de los trabajos que se hacen en su comunidad, d) la tendencia a la comunicación que es una necesidad del niño, e) la tendencia al trabajo teniendo en cuenta que el niño está construyendo -no está jugando-, f) control de error, perfección y exactitud en el material y en la actividad, g) tendencia a la trascendencia ya que los niños tienen un potencial religioso y una necesidad de Dios. También es importante propiciar que el pequeño tenga posibilidades de encontrarse con el mismo. El ambiente silencioso permite la concentración.

De acuerdo con esta teoría educativa el niño es dirigido en su desarrollo por medio de las necesidades y tendencias que le son innatas a toda la humanidad.- Lo que se implementa en los ambientes preparados, descansa sobre la noción de que debe corresponder a estos impulsos naturales.- Nacida con la ausencia de un comportamiento instintivo permanente, la humanidad -de esta forma separada del reino animal- está equipada con inclinaciones e impulsos particulares de la raza humana. Algunas de estas inclinaciones e impulsos toman la forma de tendencias humanas, que representan características e inclinaciones humanas esenciales que permiten a los humanos sobrevivir y adaptarse a su medio ambiente, así como mantenerlo y mejorarlo. Algunos ejemplos de las tendencias humanas son: orden, exploración, trabajo, repetición, comunicación, abstracción y elevación.

El propósito de María Montessori es ayudar a la adaptación y al desarrollo del niño, éste inicia con una exploración oral y una orientación sensorial, por lo que es importante tener un ambiente ordenado para los niños pequeños. El orden externo está directamente relacionado con el orden interno.

Por su parte el lenguaje tiene tal importancia para la vida social que se puede considerar como la base de la misma, satisface la necesidad de entendimiento y comprensión en el ser humano, el cual tiende a adaptarse con más facilidad al medio. La comunicación escrita permite entre otras cosas, conocer a través del tiempo. El niño es libre de comunicarse, esto sin interrumpir el trabajo de los demás. La socialización está íntimamente ligada a la comunicación; es necesaria una socialización temprana ya que siempre hay una interdependencia.

En los ambientes preparados de una escuela Montessori se les da a los niños la concreción antes de la abstracción, ésta es una característica del hombre igual que el lenguaje y tiene estrecha relación con la imaginación a través de la cuál el hombre ha creado un sinnúmero de cosas. Al material de desarrollo utilizado en la casa de los niños, Montessori lo llamó “abstracciones materializadas” ya que tiene un uso muy particular el cuál se verá en el siguiente capítulo.

Otro elemento muy importante y que más satisfacción brinda al ser humano, es el trabajo pues gracias a él puede crear y realizar lo que imagina entre otras cosas. El medio preparado ofrece al niño un ambiente rico en motivos de actividad constructiva, ya que su trabajo es construirse a sí mismo.

El individuo tiende a corregir los errores y por medio del autocontrol corrige su propio error. La auto perfección relacionada a la exactitud y la repetición lleva al hombre a mejorar las cosas. El niño fija su energía en un trabajo constante y repetido cuyo control de error está implícito en el material.

La tendencia a buscar algo más, una vez satisfechas las necesidades de sobre vivencia es la de trascender espiritualmente. El ser humano tiene tendencia hacia lo bello y lo estético, por lo que el arte y el adorno es la expresión. El acercamiento del niño hacia la cultura y las artes se promueve en este tipo de escuelas, también se requiere de un ambiente agradable, un material atractivo y un guía armonioso.

De acuerdo con esta teoría en educación el pequeño es dirigido en su desarrollo por medio de las necesidades y tendencias humanas que son innatas y universales. En el ambiente preparado se deberá permitir que se manifiesten estas tendencias de acuerdo a las etapas de desarrollo y lo que se implementa en este lugar descansa sobre la noción de que debe corresponder a estos impulsos naturales.

Los ambientes en una escuela perteneciente a dicho sistema se dividen en tres niveles: comunidad infantil (maternal), casa de los niños (preescolar) y taller (primaria). A este trabajo le compete el grado preescolar, en el cual el niño cuenta con tres, cuatro, cinco y seis años de edad, sin embargo es interesante tener el conocimiento de los otros dos niveles del sistema

aunque abordados en esta ocasión de forma muy somera, dan una visión más amplia de lo que es el presente método educativo.

Comunidad infantil (1 - 3 años)

En esta etapa el movimiento es vital, ya que la habilidad de las manos del hombre está ligada al desarrollo de su mente, y a través de la historia la vemos conectada al desarrollo de la civilización. La comunidad infantil ofrece a los niños un ambiente físico, psíquico y emocionalmente seguro, en donde pueden explorar con seguridad y orientarse en su mundo, desarrollando su movimiento, lenguaje, iniciativa e independencia.

Generalmente los pequeños ingresan a partir de que caminan y permanecen ahí hasta los tres años, aquí se les ofrece la posibilidad de aprender el cuidado de si mismos y de los demás. En este ambiente se fincan las bases sensoriales y de vocabulario indispensables para la formación de conceptos y la adquisición posterior de los conocimientos matemáticos y de lecto – escritura. Se realizan actividades individuales y de grupo que ayudan a la concentración, la repetición y la adaptación. Aquí los niños tienen la posibilidad de organizar el mundo que les rodea, gracias a su mente receptiva.

Taller (6 – 12 años)

En este nivel se cosecha lo sembrado en los años previos, por eso es importante y recomendable que los niños tengan la experiencia de “la casa de los niños”, ya que todo se construye solidamente sobre esas bases.

“Taller” abarca de los 6 a los 12 años; se divide en niveles donde se incluyen niños de diferente edad y grado escolar. Es el periodo propicio para la adquisición de la cultura. Los niños quieren saberlo todo acerca de todo. Tienen una tendencia natural a explorar su mundo, y por eso se incorporan disciplinas como las ciencias exactas, las artes y las ciencias sociales, para ellos estudiar significa estar inmersos en el conocimiento del universo. Una de las fortalezas de Montessori es el trabajo interdisciplinario e interactivo, que permita a los niños integrar diferentes disciplinas. El objetivo primordial no es saturarlos de contenidos e información sino ayudarlos en el proceso de su propio razonamiento; estimular la

independencia de pensamiento y algo más importante aún, la motivación para seguir aprendiendo.

Otro aspecto importante de la educación Montessori tiene que ver con la exploración del niño en el campo moral y la discriminación entre lo bueno y lo malo. También valores como la tolerancia el respeto y la cooperación, se viven día a día dentro de este sistema. Todos los talleres de dichas escuelas tienen validez oficial y casi todos están incorporados a la SEP.

La visión y filosofía de María Montessori parten de su experiencia propia, de su formación científica y de un amor, comprensión y respeto no solo hacia sus semejantes sino hacia el universo entero. Se consideraba a sí misma como una ciudadana del mundo y no podría ser de otra forma, ya que su trabajo esta fundado en la consolidación de la unidad. De esta forma se explica cómo fue capaz de concebir una Educación Cósmica, en la que cada elemento, por pequeño que parezca, ejerce una influencia en el Todo.

Siendo en su tiempo y en su país, la primera mujer que se graduó en Medicina, su ejemplo pone de manifiesto la importancia del estudio y de la preparación para dar lo mejor de uno mismo; el primero parte de un conocimiento adquirido gracias a la experimentación a través de los sentidos y de tener al alcance los elementos que hagan esto posible. El método científico, aunado a la creatividad y a una mente privilegiada capaz de aclarar la naturaleza y esencia del niño –como el descubrimiento y uso de los periodos sensibles-, de cada cosa, elemento y recurso a utilizar en un ambiente preparado para el desarrollo de sus potencialidades, dieron por resultado una forma de vivir la vida que lleva su nombre: Montessori.

Sabiendo, como profesional de la educación, lo fundamental que es el medio ambiente circundante en el proceso de conocimiento del ser humano, es indispensable abordar este tema si se trata de hablar de educación y aprendizaje. Es parte entonces de la formación del pedagogo profundizar en el contexto de las primeras edades y su importancia en cuanto a lo determinante que es esta etapa en el crecimiento y desarrollo del sujeto. “La crianza como proceso fundamental en el desarrollo infantil, no sólo tiene que ver con el cuidado asistencial

del niño y con el establecimiento de medidas disciplinarias, sino que constituye además el medio por el cual los padres socializan al niño, lo educan y moldean su identidad.”⁹

Las condiciones y la riqueza de las experiencias sociales en las que se involucra cada niño dependen de factores culturales y sociales. Las pautas culturales de crianza, entre las que se incluye la atención que los adultos cercanos prestan a las necesidades y deseos de cada niño, la interacción verbal que sostienen con él, la importancia que conceden a sus expresiones, preguntas o ideas, en suma, el lugar que cada quien ocupa en la vida familiar, influyen en el establecimiento de ciertas formas de comportamiento y expresión –manifestadas desde muy temprana edad-, pero también en el desarrollo más general del lenguaje y de las capacidades de pensamiento.

La educación preescolar interviene justo en el periodo fértil y sensible a los aprendizajes fundamentales; permite a los niños su tránsito del ambiente familiar a un ambiente social de mayor diversidad y con nuevas exigencias.

A diferencia de otras experiencias sociales en las que se involucran los niños –en su familia o en otros espacios- la educación preescolar tiene propósitos definidos que apuntan a desarrollar sus capacidades y potencialidades mediante el diseño de situaciones didácticas destinadas específicamente al aprendizaje. De este modo la educación preescolar, además de preparar a los niños para una “trayectoria exitosa” en la educación primaria, ejerce una influencia determinante en su vida personal y social.

“El debate acerca de la finalidad de la educación es una cuestión nodal en la historia del pensamiento educativo”.¹⁰ Si la educación busca la autonomía del ser humano, la independencia de voluntad y de pensamiento, entonces el hablar del entorno se vuelve indudablemente un tema principal en la disciplina pedagógica. De aquí que este trabajo aborde una teoría educativa en donde en un medio ambiente preparado todo va a estar pensado en función del niño que está ahí. Conocer las diversas posturas filosóficas-pedagógicas inmersas en el proceso educativo le va a brindar al pedagogo una clara comprensión de la formación y desarrollo del hombre y la civilización. Así bien rescatando de diferentes enfoques esta teoría

⁹ Vera, J., Montaña, A., *Sociocultura y educación, en Sociocultura, aprendizaje y desarrollo*, 1991-2001, p. 26.

¹⁰ Díaz Barriga, A., *El docente*, 2005, p. 25.

la cual es llevada a la práctica, es motivo de interés porque persigue una salud mental infantil. “La educación, como proceso gradual, supone la maduración de los sistemas biológicos del educando y éste, a su vez, a medida que va creciendo, adquiere nuevas habilidades que le permiten aprehender el conocimiento que se torna cada vez más complejo. Sin embargo, el ejercicio de la crianza por parte de los padres es fundamental durante los primeros años de vida y, particularmente, antes de que los niños inicien formalmente su educación básica.”¹¹

Casa de los niños

Entre los tres y seis años de edad se cristaliza la construcción de los años anteriores y se continúa el desarrollo y la formación del niño como un ser individual. Este espacio es un mundo vivo en el que aproximadamente veinticinco niños de estas tres edades conviven y aprenden haciendo las cosas por sí mismos. En el se observa una sociedad en pequeño, en el que los adultos están en un segundo plano y donde los niños se organizan, participan y ejercen su liderazgo. Si bien, “la mayor cantidad de los trabajos de aprendizaje, el estudiante los realiza compartiendo responsabilidades con un grupo de compañeros y con la presencia del maestro. Se trata de que el profesor en su labor de enseñanza aproveche esta circunstancia que es notablemente enriquecedora desde el punto de vista educativo y plantee formas de trabajo que permitan aprender sobre la base del esfuerzo cooperativo.”¹²

Algunas necesidades que debe cubrir el ambiente preparado son las siguientes; 1) permitir la independencia (libertad y autonomía) que es el elemento central para el desarrollo del ser humano, independencia física para bastarse a sí mismo, independencia de la voluntad mediante el ejercicio continuo y creciente de la propia y libre elección, lo cual va a propiciar el aprender a elegir. 2) promover la independencia de pensamiento mediante el trabajo realizado sin interrupción, lo cual origina un pensamiento independiente. 3) un ambiente en donde exista libertad para comunicarse y moverse “el movimiento ayuda al desarrollo psíquico, y este desarrollo se expresa a su vez con un movimiento y una acción ulteriores. Por tanto, se trata de un ciclo, porque psique y movimiento pertenecen a la misma unidad. También prestan ayuda los sentidos, porque el niño que no tiene ocasión de ejercer una actividad sensorial, tiene un

¹¹ Vera, J., Montañó, A., *Sociocultura y educación, en Sociocultura, aprendizaje y desarrollo*, 1991-2001, p. 26.

¹² Furlán, A., *Metodologías*, 1980, p. 80.

desarrollo inferior de la mente.”¹³ 4) un ambiente en donde exista libertad para escoger la propia actividad, con limitantes, pues tiene que ser un trabajo que ya le ha sido presentado. Libertad de realizar la actividad a su propio ritmo, y por tanto tiempo como desee “mediante esta constante repetición del ejercicio el niño está desarrollando una creciente sensibilidad, un discernimiento sensorial más agudo, y una adaptación muscular más perfecta. También está abriendo el camino a algunas intuiciones intelectuales importantes y percibe cada vez con mayor claridad en su mente.”¹⁴

Así también, el ambiente preparado, el método Montessori y el guía alientan y estimulan la disciplina interna. La disciplina se halla íntimamente vinculada con la formación de la voluntad del individuo. El orden y la disciplina están unidas a la espontaneidad, nadie los provoca y no se obtienen del exterior. “El toque de la disciplina está en conjugar la libertad con el orden. Y esta conjugación es un hecho íntimo, y por lo tanto, independiente del aspecto externo.”¹⁵

El ambiente preparado es un espacio en el que el niño se va preparando para la vida. Aquí los niños están directamente en contacto con experiencias naturales, sensoriales y culturales, donde la función del educador es la de ser un guía. En este proceso no se da tanta importancia a la cantidad de conocimiento que los pequeños puedan lograr en el menor tiempo, más bien el interés se centra en brindarles la oportunidad de desarrollar sus habilidades conforme al ritmo personal de cada uno, en todas las áreas que tienen que ver con la vida y la convivencia diaria. Y la convivencia les brinda la oportunidad de encontrar diversas maneras de ser, distintas soluciones a los retos y de esta forma cada quien se va enriqueciendo.

Dicho de otra manera, el ambiente cuenta con elementos que despiertan el interés de los niños, que los invita a aprender y entonces el proceso educativo no es una obligación sino una experiencia disfrutable, sin tensiones ni competencias en el que el niño se siente libre de experimentar y de descubrir la felicidad de encontrarse a sí mismo y a los demás. Este proceso debe tener eco en casa para reafirmarse. No obstante, independientemente de los factores ambientales que se preparen para tal fin, lo más importante es el ambiente personal, interno de cada niño. Como refiere Paz de Velasco es “un espacio que abarca no solo el que el niño

¹³ Montessori, M., *La mente*, 1986, p. 186.

¹⁴ Standing, M., *La revolución*, 1973, p. 14.

¹⁵ Furlán, A., *Investigaciones sobre disciplina e indisciplina*, en *Acciones, actores y prácticas educativas*, 2003, p. 262.

cuenta con los materiales que le abran la puerta al conocimiento sino aquellos que le brindan la oportunidad de autoconstruirse física, mental, emocional, espiritual y socialmente, un espacio en el que el niño se va preparando para la vida.”¹⁶ En este ambiente, también el “tiempo libre” o recreo desempeña un papel básico e importante en el desarrollo del pequeño lo cual debiera evidenciarse en cualquier enfoque educativo.

“El estudio sobre las actividades que realizan los alumnos durante los recreos representa una proporción ínfima de las investigaciones sobre el comportamiento estudiantil. Y, más particularmente, el interés por describir y analizar los juegos que los chicos organizan espontáneamente durante esos lapsos es casi inexistente.”¹⁷ Múltiples cosas que suceden cotidianamente tienen mucha más importancia que la que se les otorga, tanto por parte de los agentes de la escuela como por parte de los investigadores que la estudian.

“Desde el siglo XIX, para algunos pedagogos, la construcción de patios de recreo debía ser parte imprescindible de la infraestructura de un edificio escolar, pues consideraban que la actividad que realizaban los alumnos durante esos lapsos en los que convivían e interactuaban fuera del aula, eran cruciales para su formación moral.”¹⁸ También estos “cortes de trabajo” permiten a los profesores observar conductas diferentes a las que manifiestan los alumnos en el aula y, por lo tanto, esa ampliación del conocimiento sobre cada alumno mejora tanto la enseñanza como el control disciplinario. En otras palabras, “la inclusión del patio en el local de la escuela y del recreo en la organización temporal de la jornada fueron piezas sustanciales del proceso de racionalización científica de la actividad pedagógica de la institución educativa.”¹⁹ “El contraste que existe entre la valoración que hacen los alumnos del recreo y la falta de atención en que incurren la pedagogía y la propia escuela es un señalamiento crítico de enorme importancia: testimonia la existencia de una discrepancia entre la perspectiva del mundo adulto y la de los que están en situación de alumnos, acerca del sentido de la experiencia escolar”²⁰ Por otro lado, también se podría vincular con la siguiente problemática; la escuela trata a los sujetos que recibe sólo desde el rol asignado de alumnos, olvidando que, aparte de ser alumno, quien esta en la escuela es también un niño o un adolescente.

¹⁶ Velasco, P., *El ambiente preparado, en Oquetza*, 2007 p. 3.

¹⁷ Furlán, A., *El patio*, prólogo, 2005, p. 9.

¹⁸ *Ibid.*, p. 10.

¹⁹ *Idem.*

²⁰ *Ibid.* p. 11.

Erróneamente se ha considerado que la pedagogía Montessori es uno más de esos métodos que dejan hacer a los niños lo que quieren, sin control alguno, sin límites, suponiendo que espontáneamente sin guía, se formará su personalidad y se vaciará su creatividad, se piensa en una escuela activa en donde el niño actúa sin saberse a ciencia cierta adonde le conducirá esa actividad. Si bien, por otra parte la falta de límites desorienta al niño y sienta las bases de una profunda inseguridad, siendo que este puede desarrollar sus potencialidades, si existe libertad, pero esto con límites bien claros y precisos ya que finalmente, como adultos interactuantes y facilitadores del proceso educativo, ya sea padres, cuidadores y profesionales educativos somos responsables de brindar y conformar un marco de seguridad y cimientos para un óptimo desarrollo de estos seres en formación.

Así también el profesional del proceso de enseñanza-aprendizaje debe hacer uso de la observación objetiva como recurso que apoye su labor, de manera que esta le ayude a entender como la psique del niño lo estimula a responder al medio ambiente que lo circunda. La observación rigurosa también proporciona un mejor conocimiento de las necesidades internas del niño con el fin de que se pueda guiar adecuadamente al individuo que ha sido confiado, durante su desarrollo y crecimiento.

El respeto al niño y sus necesidades es un punto primordial si se habla de educación, de tal forma que debe ser fundamento base que dicte la preparación del medio ambiente adecuado en la edad adecuada, en donde el niño pueda actuar independientemente y gozar de la libertad con una sensación de seguridad y de confianza en sí mismo.

Como participe del proceso educativo hay que comprender las necesidades del niño y entender la importancia de ser un medio de ayuda al eliminar los obstáculos que el niño encuentra durante su crecimiento y no caer en la trampa de antiguas técnicas de enseñanza, en vez de dirigir al pequeño en su desarrollo.

Algunos aspectos observados en común dentro de las “casas dei bambini” son:

El guía desempeña un papel sin obstáculos en la actividad del salón.
 El alumno es participe activo en el proceso de enseñanza aprendizaje.
 El ambiente y el método Montessori alientan la autodisciplina interna.
 La enseñanza individualizada y en grupo se adapta a cada estilo de aprendizaje según el alumno.
 Los grupos están conformados por distintas edades.
 Los niños son motivados a enseñar, colaborar y ayudarse mutuamente, escogen su propio trabajo de acuerdo a su interés y habilidad.
 El niño trabaja por el tiempo que requiera en los proyectos o materiales escogidos y marca su propio paso o velocidad para aprender y hacer de él la información adquirida, así descubre sus propios errores a través de la retroalimentación del material.
 El aprendizaje es reforzado internamente a través de la repetición de una actividad e internamente el niño recibe sentimiento de éxito.
 Material multisensorial para la exploración física y programa organizado para aprendizaje del cuidado propio y del ambiente.
 El niño puede trabajar donde se sienta confortable, donde se mueva libremente y hable en voz baja sin molestar a sus compañeros, el trabajo en grupos es voluntario.
 Organización del programa para padres con el objetivo de entender la filosofía Montessori y participar en el proceso de aprendizaje.

Es claro que lo ideal en la práctica educativa es una vinculación entre la institución escuela y el mundo real. “Escuela y familia tienen la finalidad de educar al individuo y contribuir a su formación junto con la sociedad”²¹ entonces el papel del pedagogo también es participar en este proceso y facilitar este enlace. Por su parte el ambiente preparado deberá reproducir una sociedad en pequeño como preparación para la vida en donde el adulto es el encargado de guiar y motivar -conjuntamente con otros aspectos participes- el aprendizaje. Por otro lado “no es posible soslayar la acción social en el proceso de formación del individuo, como no es posible negar o ignorar el proceso individual interno e intransferible que subyace. La práctica es la actividad humana situada en contextos históricos y sociales específicos en los que los agentes hacen uso de sus recursos teóricos prácticos y valorales.”²² Entonces al concebir al docente como productor de conocimientos cognoscitivos, prácticos y de valores en la acción educativa no se debe olvidar que este produce y reproduce los condicionamientos sociales.

²¹ Vera, J., Montaña A., *Sociocultura y educación básica*, en *Sociocultura, aprendizaje y desarrollo*, 1991-2001, p. 67.

²² Mora, M., *La práctica y las acciones educativas*, en *Acciones, actores y prácticas educativas*, 2003, p. 192.

Parece entonces necesario que este adulto con tan importante intervención y cometido tenga una formación profesional en una disciplina relacionada a la educación y que además mantenga en actualización y reflexión su propio trabajo.

El mejoramiento del proceso y de los resultados educativos requiere de la reflexión constante del docente para revisar críticamente sus decisiones respecto al proceso educativo, las formas en que promueve (o no) el trabajo de los niños y la cooperación entre ellos, así como las concepciones que sustentan su intervención en el aula. Además, el guía Montessori debe conocer y dominar técnica y teoría relacionada al ambiente preparado del cual es responsable.

“Es urgente considerar la docencia como una profesión e impulsar desde el Estado acciones que tiendan hacia su profesionalización, devolver en donde se pueda la formación de profesores de educación inicial y primaria al ámbito universitario, hacer que el profesor conviva con otras disciplinas en su formación.”²³ Y así mismo y debido a que la formación docente es un continuo, no termina al egresar de la escuela normal ni se agota en un curso; es una práctica y una actitud permanentes, indagación colectiva y reflexión sobre lo que ocurre en el aula, sobre los cambios que se observan en los alumnos, sobre la necesidad de adaptar las formas de enseñanza a los nuevos requerimientos que la sociedad reclama. Así también, como actores en la acción educativa necesitamos contar con un medio ambiente preparado que permita satisfacer las necesidades del ser humano en construcción, el cual aprehende viviendo, por medio de experiencias. Y concientizar que igual importancia reviste la función que juega el docente, ya que es el quien hace viables los proyectos educativos y desempeña un papel determinante en la realidad posible de la educación.

Por otro lado el ejercicio de la crianza, la instrucción, la educación y el cuidado por parte de los padres es fundamental durante los primeros años de vida del niño y, particularmente antes de que inicien su educación formal, si bien es importante mencionar que existen algunos factores que promueven una crianza favorable, “estos factores se asocian con las características de los padres, la estimulación que proporcionan al niño, y a los conocimientos sobre desarrollo infantil que los padres tengan sobre sus hijos. La combinación adecuada de estos elementos prepara al niño para la adquisición de competencias básicas al momento de

²³ Díaz Barriga, A., *Educación y transición a la democracia, en Perfiles educativos*, 2001.

ingresar a la escuela.”²⁴ –entendiendo como competencia un conjunto de capacidades que incluye conocimientos, actitudes, habilidades, y destrezas que una persona logra mediante procesos de aprendizaje y que se manifiestan en su desempeño en situaciones y contextos diversos,- de aquí que el pedagogo deba tomar en cuenta en que circunstancias viene cada individuo al momento de dar el paso institución familia-escuela y porque es pedagógicamente muy importante el hecho de que el profesional respete el ritmo de aprendizaje de cada niño como se suele hacer en el medio ambiente preparado Montessori.

El entorno requerido para el proceso educativo debe ser un ambiente que cuente con elementos que despierten el interés de los niños y los invite a aprender, así también este proceso de aprendizaje deberá encontrar eco en casa como forma de reafirmarse, creando un vínculo entre esas instituciones. “En el proceso de enseñanza-aprendizaje además de la participación activa de maestro y alumno, también se involucran factores socioculturales que influyen de manera significativa en el aprendizaje del educando. Variables como el nivel socioeconómico, zona de residencia (urbana, rural, marginada, etcétera), el idioma natal (español o dialecto) constituyen aspectos socioculturales que permean el aprendizaje del escolar desde la edad infantil hasta la educación superior.”²⁵ De tal forma que el profesional ha de actuar en la práctica educativa concientizando la importancia que revisten los primeros años en los ambientes y estilos de crianza considerando las variables anteriores como determinantes en el desarrollo, educación y aculturación de infantes.

“Familia y comunidad actúan como facilitadoras del aprendizaje, en tanto proporcionen al niño estimulación adecuada para su desarrollo físico, cognoscitivo y psicosocial.”²⁶ Así bien, en apoyo a esta tarea, en el ambiente preparado “casa de los niños” debe existir un orden, engendrándose de esta forma el interés y la concentración, en donde el ejercicio de repetición es una necesidad interior. El niño entonces aprende solo, libre en la elección de sus ocupaciones y de sus movimientos. Actualmente el educador sabe que el sujeto de formación es participe activo en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Si bien “en la interacción entre docentes y estudiantes se genera una dinámica que hace posible o real una propuesta curricular

²⁴ Vera, J., Montaña, A., *Sociocultura y educación, en Sociocultura, aprendizaje y desarrollo*, 1991-2001, p. 26.

²⁵ *Ibid*, p. 28.

²⁶ *Idem*

en un interjuego entre expectativas e intereses de ambos actores, entre condiciones de aprendizaje y repertorio de conocimientos y habilidades previos de los estudiantes.”²⁷

Es importante tener en cuenta que en el proceso de enseñanza aprendizaje quedan inmersas variables de naturaleza escolar, social, familiar y personal tanto del alumno como del maestro. “Para fines metodológicos el ambiente con el que interactúa el estudiante se puede dividir en entorno familiar, educativo y comunitario; todos poseen cualidades y características únicas que influyen sobre el proceso de aprendizaje.”²⁸

²⁷ Díaz Barriga, A., *El docente*, 2005, p. 10.

²⁸ Vera, J., Montaña, A., *Sociocultura y educación básica, en Sociocultura, aprendizaje y desarrollo*, p. 49.

CAPÍTULO II. El material Montessori, la figura del guía y su vinculación con el ambiente preparado.

El uso de ciertos recursos como auxiliares para llevar a cabo el proceso de enseñanza aprendizaje es indispensable además de importante. En este caso en un ambiente Montessori, el apoyo de material de desarrollo es principal; -es de gran capacidad formadora, ayuda al niño a crear una mente ordenada, y a desarrollar habilidades para elegir alternativas y resolver problemas proporcionándole al sujeto en formación, en sus primeras edades bases sólidas para el desarrollo de la inteligencia- conjuntamente con la función que desempeña el guía, el cual es el puente que une al niño con dicho material sensorial y el ambiente preparado, así bien para que éste recurso didáctico cumpla un objetivo específico y exitoso se necesita de ese vínculo humano que une al niño con el material utilizado en “la casa de los niños”. Así entonces, el pedagogo como profesional estará convencido, pues como parte de su formación da cuenta, de que el niño aprende por medio del movimiento y la actividad y no como un mero receptor pasivo. Por lo que la interacción con dichos auxiliares del proceso de enseñanza aprendizaje es necesaria y de provecho para el estudiante.

“Los criterios claves que regulan el proceso de organización de los materiales son: deben posibilitar un acceso a la información de un modo tal que se facilite la percepción de la realidad (si se habla de hormigas, el ver fotografías y filmaciones y por cierto, hormigas naturales ayudará sensiblemente a conectar los conceptos a la realidad a la que hacen referencia); deben permitir operar al estudiante sobre ellos (cuanto más manipulables sean, más facilitan el trabajo del estudiante); deben ser concebidos para uno o varios usos específicos por parte de los estudiantes y no solo como instrumentos complementarios de la actividad del profesor.”¹ El material como recurso didáctico en la educación es de gran ayuda a los objetivos pedagógicos.

Estos dos referentes, la concepción sobre el aprendizaje y los fines de la enseñanza, constituyen los primeros criterios a utilizar para seleccionar las estrategias metodológicas más apropiadas en cada caso. “Actualmente la introducción de una diversidad de materiales en la

¹ Furlán, A., *Metodologías*, 1980, p.79.

clase, al alcance del estudiante es una importante ayuda para que la construcción del planteamiento metodológico responda a una concepción activa del aprendizaje, pues descarga al profesor de gran parte de su labor informativa (y al estudiante de su rol de público) y le permite ayudar a los estudiantes a trabajar sobre la información.”²

El material sensorial es la base del método de educación Montessori porque está diseñado para motivar el aprendizaje y lo genera a su vez con independencia y autodisciplina.. A su vez estos materiales desempeñan una función determinada por lo que exigen cierto manejo específico y una preparación técnica por parte del “docente.”

Si bien el material didáctico llama la atención por si mismo pues es atractivo en colores y formas, cuanto mas es interesante al conocer su presentación y usos. Mucho de este material es diseñado científicamente, como por ejemplo los de las áreas de sensorial y matemáticas.

El primer material sensorial que se le presenta al niño al llegar al ambiente, esto es a los tres años de edad, consiste en cuatro bloques de madera que contienen cada uno diez cilindros con perillas, cada cilindro tiene su respectiva perforación. En el bloque uno, los cilindros varían en dos dimensiones, ancho y largo. Aumentan de diámetro medio centímetro cada uno hasta llegar a cinco centímetros y la altura permanece constante de cinco centímetros. En el bloque dos, los cilindros varían en tres dimensiones, largo, ancho y alto. Aumentan en diámetro medio centímetro cada uno hasta llegar a cinco centímetros y aumentan en altura medio centímetro cada uno hasta llegar a cinco centímetros. En el bloque tres, los cilindros varían en tres dimensiones, largo ancho y alto. Aumentan en diámetro medio centímetro cada uno, hasta llegar a cinco centímetros y disminuyen en altura de cinco centímetros medio centímetro cada uno. En el bloque cuatro los cilindros varían en una sola dimensión, la altura, la cuál aumenta medio centímetro en cada uno hasta llegar a cinco centímetros. Todos tienen el mismo diámetro.

La anterior presentación de los bloques de cilindros, la guía la da individualmente. Al niño se le presentan en ese orden los bloques, a trabajar uno a la vez, posteriormente él puede hacer uso de un antifaz al meter los cilindros en sus orificios. Hay varios ejercicios siguientes a esta presentación utilizando el mismo material, incorporando cada vez un bloque más de cilindros

² Furlán, A., *Metodologías*, 1980, p.79..

o mezclándolos. Todo el procedimiento tiene un orden exacto a seguir, y una técnica por parte del guía.

El lenguaje que se le da al niño con este material es por medio de la lección de tres períodos de la cual se hablara en el capítulo tres (en características del material sensorial) haciéndole saber que todo cuerpo sólido tiene tres dimensiones: largo, alto y ancho. Los conceptos mostrados son los siguientes: Con el bloque uno: delgado- grueso, con el dos, pequeño- grande, con el tercer bloque: llano- profundo (en los orificios) y con el bloque cuatro: bajo- alto.

El control de error está intrínseco en el material y el propósito directo es la discriminación visual de dimensiones. El propósito indirecto es: 1) La preparación para escribir, como tomar el lápiz utilizando la pinza. 2) El refinamiento de movimiento voluntario. 3) Preparación para la geometría al darle al niño experiencias concretas táctiles y visuales acerca de los cuerpos sólidos y sobre la congruencia geométrica.

Todo el material debe de estar en perfecto estado y ser agradable y atractivo, ya que el niño en este periodo tiende naturalmente hacia lo estético y bello, de preferencia hecho de elementos naturales como madera, vidrio y metal. Muchos de estos pueden ser utilizados desde preescolar hasta los últimos años de primaria, como el de los triángulos, que permite, realizar desde ejercicios muy sencillos como el distinguir diferentes formas hasta llegar a principios de álgebra y trigonometría. El material da a los niños las llaves del mundo, el conocimiento y la cultura; los ayuda a crear una mente ordenada, a desarrollar habilidades para elegir alternativas, resolver problemas y favorecer su desarrollo integral. “El conjunto de materiales educativos es, por tanto, de gran capacidad formadora. El niño adquiere desde el principio nociones elementales de tamaño, forma, color. Después, llega a las más abstractas, por ejemplo, comparación, clasificación, orden, que adquiere progresivamente. Así esta modalidad educativa proporciona bases sólidas para el desarrollo de la inteligencia.”³ (ver anexo p.3)

Ciertos materiales contienen el control de error de manera que los niños pueden descubrir y experimentar y se dan cuenta por si mismos de su error evitando de esta forma la interferencia del adulto. Son materiales que van desde un diseño y uso muy sencillos hasta otros mas complicados; están elaborados para darles conocimientos específicos y prepararlos para un

³ Furlán, A., *Metodologías*, 1980, p.48.

futuro aprendizaje. “El material educativo constituye verdaderamente la base del sistema Montessori.”⁴

Existe material para el sentido visual, para el sentido táctil, el auditivo, el del olfato, el sentido del gusto y actividades estereognósticas⁵. Este material sensorial está diseñado para los niños entre los tres y los seis años, los materiales sensoriales fueron creados o seleccionados muy cuidadosamente por la doctora Montessori. Algunos de ellos fueron materiales terapéuticos usados por los doctores franceses Itard y Segin, que educaban niños con “deficiencia mental”. Era el equipo usado por ellos en pruebas, parte de la fisiología experimental. La selección que ella hizo de los materiales mediante su observación está basada en la elección espontánea, el interés y la frecuencia del uso. También en la concentración que produjo el uso de este material, dándoles a los niños perseverancia, éxito y confianza.

Los materiales sensoriales tienen un propósito específico e inteligente. “Como a esta edad la inteligencia funciona unida a los sentidos, el material educativo debe dirigirse hacia ellos. Este es muy simple en un principio y se diferencia poco a poco para volverse cada vez más complejo, según una progresión regular y casi matemática. Al inicio, los contrastes y oposiciones son muy precisos, después se afinan gradualmente y se vuelven más difíciles de distinguir.”⁶

“El material de lenguaje consiste en tarjetas con ilustraciones claras y reales en las que el objeto está completo y aislado. No son aceptables ilustraciones caricaturescas ni de niños realizando labores que no son propias de ellos; por ejemplo niños bomberos. Las ilustraciones de cada juego están proporcionadas entre ellos. Esto es con el objetivo de no crear ideas equivocadas en el niño, ni estimular su fantasía.”⁷ También se cuenta con libros de diferentes temas, variedad de rimas y poesías, adivinanzas, trabalenguas, alfabeto móvil, charolas de formas de agua y tierra, mapas y banderas, pizarras individuales, rompecabezas de botánica y zoología, así como gabinetes, letras de lija y antifaces. Hay resaque metálicos, letreros y objetos reales, una granja de animales, una casa de muñecas y símbolos para la función de las palabras.

⁴ Yaglis, D., *Montessori. La educación*, 1989, p.51.

⁵ Sentido estereognóstico es decir, habilidad de reconocer las formas sin utilizar la vista, solo con el sentido del tacto y terminaciones nerviosas.

⁶ Op cit., p.48

⁷ Standing, M., *La revolución*, 1973, p. 38.

El material de matemáticas consiste básicamente en tableros, tablas, ábacos, tarjetas, cuentas, bolos, fichas, estampillas, regletas, barras, husos, numerales, cuentas de unidades, decenas, centenas, y millares, cadenas cortas y largas, cubos, fracciones, números de lija etc., los cuales tienen un uso muy particular e interesante para la enseñanza de las matemáticas, el cual se explicará más adelante.

Muebles

El mobiliario es de acuerdo al tamaño y proporciones del niño al que está dirigido y en función de las edades, deberá estar todo al alcance de él, lo cuál brinda independencia física y de voluntad.

Los muebles son ligeros, en colores claros o barniz natural, resistente al agua. Los estantes para el material, tienen que estar por áreas y los niños podrán alcanzar la parte superior. Deben existir tapetes suficientes según el número de niños, la medida requerida es de (70 x 1.20). En este método hay mucho material que se trabaja en el piso invitando al niño de esta forma al movimiento.

En cuanto a las mesas y sillas estas serán de tres alturas diferentes marcadas con alguna clave de algún color, por tamaño (para los niños de entre tres y seis años). Existirán mesas de diferentes formas redondas, cuadradas, hexagonales etc. y mesas grandes para varios niños, que puedan usarse para trabajos que requieran más espacio. En un mismo “salón” se encuentran pequeños de 3 distintas edades porque es importante el aprendizaje de unos con otros, esto permite que los pequeños se estimulen con el trabajo de los mayores y que estos a su vez colaboren y apoyen a los de menor edad. Los niños experimentan esta situación de ser el pequeño, el mediano o el grande, no como en la casa que tiene un solo rol dentro de su familia.

Así también los niños con discapacidad son integrados al ambiente ya que forman parte de la sociedad y se debe aprender a vivir con ellos y a respetarlos; estos toman una función dentro de su pequeña comunidad y aprenden de los demás al mismo tiempo que son estimulados y valorados. Hay que tener presente que los niños con discapacidades ya sea intelectuales, sensoriales o motoras deben encontrar en la escuela un ambiente de aprendizaje que los ayude

a desarrollar las capacidades que poseen. La escuela y los docentes ejercen una acción determinante para la adaptación y bienestar de estos niños en la medida en que les ofrezcan oportunidades para convivir con otros niños, ampliando su ámbito de relaciones sociales, su autonomía y la confianza en sí mismos; ayuden a combatir actitudes de marginación, que incluso los padres pueden propiciar, ya sea con la intención de protegerlos o por prejuicios personales y sociales.

Se cuenta con algunas mesas para trabajos fijos como las siguientes:

mesa de observación en donde puede haber animales vivos como tortugas, peces etc. mesa para lavarse las manos, tocador, mesa para lavar ropa, mesa para arreglar flores, mesa para lavar trastes, mesa para preparar alimentos y pequeñas mesas de apoyo para escribir cuando se trabaja con tapetes. Lo necesario para el arreglo y cuidado de la propia persona y el ambiente así como de otros seres vivos con los que convive.

Otros muebles del ambiente son: mesa para las campanas con las cuales se da la enseñanza musical y composición de melodías, mueble para los mapas, mueble para las pizarras, porta tapetes, mueble de cadenas largas para la enseñanza de las matemáticas, mesa para la granja con la cual se da lenguaje a los niños, mueble o cajonera para los trabajos, guardarropa o colgador, librero o revistero, estantes para platos, vasos, cubiertos y manteles. También puede haber una casa de muñecas, para lenguaje y vocabulario.

En el ambiente externo o área de esparcimiento habrá pequeñas parcelas, estas pertenecientes al área de cultura. Habrá también actividades de jardinería y el material que se requiera para el cuidado del ambiente exterior (estos ejercicios se realizan fuera del salón como regar la parcela, desyerbarla, barrer hojas, etc.) Los niños aprenden a mantener bello su ambiente.

Es importante contar con una red para trepar o escalera. Pelotas, aros y columpios, todo esto para estimular y satisfacer la necesidad de movimiento en el niño. También habrá algunos ejercicios de vida práctica, pintura en caballete y mesa de agua y arena.

Como elementos adicionales son importantes tanto la línea pintada en el ambiente como la elipse pintada en el suelo de 1 pulgada de ancho en un color que resalte, en la cual son

trabajados diferentes ejercicios cuyo propósito esencial es el control de movimiento, el autocontrol y el equilibrio.

Los adornos son plantas, flores, cuadros sencillos de cosas reales, no excesivos y todos a la altura de los niños. Por otra parte, los objetos que se usan serán pequeños para que el niño pueda manipularlos pero no serán juguetes. Deben representar lo que son y corresponder al ambiente del niño, a su cultura. En todos los países se harán estos ejercicios pero usando los utensilios que se usen en el país.

Otros muebles con los que se deberá contar en un ambiente Montessori son: algún lugar en el que el niño pueda tener agua a su alcance para beber y un lugar para guardar las poncheras. Son indispensables espejos en los que el niño pueda verse de cuerpo entero y por todos lados. La construcción de la identidad personal en los niños implica en parte la formación del autoconcepto que tiene que ver con la idea que están desarrollando sobre sí mismos, en relación con sus características físicas, sus cualidades y limitaciones, y el reconocimiento de su imagen y de su cuerpo.

Por su parte los materiales del área de vida práctica, están diseñados para que los niños puedan bastarse a sí mismos ser capaces de seguir un orden y una secuencia, adquirir control, coordinación y refinamiento de movimientos, aumentar sus periodos de concentración, ayudar al desarrollo de su sentido de responsabilidad hacia sí mismos y hacia la comunidad y adquirir independencia, parte de estos ejercicios son: poner la mesa, bolear zapatos, preparar alimentos, pulir metal, abrochar y desabrochar entre otros. Las características del material son las siguientes: Son elaborados de materiales naturales, como madera, vidrio, fibras etc. Es material rompible pero no frágil. El tamaño es adecuado a la edad del niño y es importante que cumpla su función, por ejemplo un cuchillo que corte. Hay un solo juego de cada material y este contiene todo lo que se requiere en la presentación. También está marcado con un código de color, y acomodado en secuencia y por áreas. Cada área en secuencia de presentación.

En la casa de los niños para que el material cumpla sus objetivos pedagógicos se requiere del guía el cual va a trabajar conjuntamente con el ambiente preparado. Se sabe que hay ámbitos que no ofrecen un ambiente rico en estimulación para el aprendizaje, lo que imposibilita para adquirir habilidades y competencias educativas efectivas en la escuela. Para el desarrollo

físico, cognoscitivo y psicosocial se requiere dar al niño estimulación adecuada. Familia y comunidad actúan como facilitadoras del aprendizaje, aquí radica también la importancia del material que va a brindar auxilio en la estimulación del desarrollo del niño en sus tres áreas, si bien la madre será quien marque la pauta para el comportamiento y desarrollo de este, dependiendo de la calidad de estimulación que ella le proporcione. El docente deberá tener en cuenta a la familia como una red de apoyo en relación con el proceso enseñanza-aprendizaje.

Por su parte el profesional educativo sabe la gran importancia de contar con un ambiente en el que se promueva el aprendizaje significativo, en donde la autonomía y la construcción del conocimiento se privilegien. “Así, pensar en una escuela en la que se privilegian las interacciones de los individuos entre sí, con la actividad y con el espacio, nos lleva a considerar los principios sobre los que se estructura el ambiente educativo; propiciando la construcción de una escuela en la que todo no esté resuelto, en la que la participación y la autonomía sean alternativas frente a la sumisión y la obediencia, donde las imágenes de conocimiento superen el clima medieval, de manera que, en lugar de aprender los resultados de la ciencia como dogmas y revelaciones, se propicie la creatividad, la imaginación y la construcción del conocimiento.”⁸

Si bien el uso del material como recurso auxiliar en apoyo al proceso de enseñanza aprendizaje queda en un segundo plano dando paso a los protagonistas de la práctica educativa como son actores y sujetos de educación y lo que el profesional pueda aportar y motivar en esta acción. “Al reconocernos como portadores de un bagaje cultural particular, asumimos las implicaciones de nuestros juicios en educación, esto permite distinguir la diferencia conceptual y práctica, entre apreciaciones, percepciones o juicios de sentido común y un conocimiento razonado que, por su rigor y fuerza argumentativa, adquiere legitimidad y puede fungir como base de comprensión y entendimiento de la realidad histórica, y como guía de orientación para la participación social.”⁹ Si habría que tener en cuenta algunas características que esta ayuda didáctica debe contener para una mayor utilidad. Es importante que estos recursos favorezcan el autoaprendizaje y que cumplan los objetivos pedagógicos requeridos, así mismo que estimulen el conocimiento y preparen a la cultura, promoviendo el desarrollo

⁸ Rodríguez, D., *Ambientes, evaluación del aprendizaje y equidad*, en *Filosofía, teoría y campo de la educación*, 1993-2001, p. 511.

⁹ Orozco, B., *Usos de la teoría en la producción del conocimiento educativo*, en *Elementos conceptuales y herramientas*, 1992-2002, p.105.

de habilidades y favoreciendo además el desarrollo integral (físico, cognoscitivo y psicosocial.)

Es indispensable que el material de que se sirva el docente para su quehacer educativo esté disponible y al alcance de la población a la cual este destinado y que cumpla el objetivo específico para el cual esta dirigido. “El profesional de la educación que, en un momento determinado, si bien no selecciona el contenido, sí selecciona el momento y la forma como ese contenido puede ser trabajado en un contexto áulico específico, asumiendo la responsabilidad de lo que acontece en el mismo.”¹⁰ Por lo que el profesional debe procurar el uso de recursos que contengan un propósito inteligente adecuado a la edad, la etapa y las características de la población con que trabaja.

La educación no es lo que el maestro imparte, sino un proceso natural que se desarrolla espontáneamente en el individuo humano; la educación no se adquiere escuchando palabras, sino por virtud de experiencias efectuadas en el ambiente. La función del maestro no es hablar, sino preparar y disponer una serie de motivos de actividad cultural en un ambiente especialmente preparado. La actividad individual es la facultad que estimula y produce por sí sola el desarrollo y esto vale tanto para los pequeños en edad preescolar, como para los niños de las escuelas primarias y de las escuelas más avanzadas.

Cualquier reforma de la educación debe basarse en el desarrollo de la personalidad humana, El hombre mismo debería convertirse en el centro de la educación, y se debe tener presente que el hombre no se desarrolla en la universidad, sino que inicia su desarrollo mental a partir del nacimiento, y lo efectúa con la mayor intensidad en los primeros tres años de vida; por lo que es necesario prestar mucha más atención a este período que a ningún otro.

Los acelerados cambios que ocurren en todo el planeta –entre los que destacan la globalización de las relaciones económicas, la influencia de las tecnologías de la información y la comunicación en todos los aspectos de la vida humana, el papel del conocimiento en el desarrollo de las sociedades, el deterioro ambiental y el crecimiento de la desigualdad entre países- demandan de los sistemas educativos cambios fundamentales en su orientación. Para responder a esos desafíos, los propósitos educativos deben concentrarse en el desarrollo de las

¹⁰ Díaz Barriga, A., *El docente*, 2005, p.11.

competencias intelectuales, en la capacidad de aprender permanentemente, y en la formación de valores y actitudes, que permitan avanzar en la democratización social y hacer sustentable el desarrollo humano. La educación preescolar, como primera etapa y fundamento de la educación básica, no puede sustraerse a estos desafíos. Los niños que ingresarán a la casa de niños Montessori o al Jardín durante los próximos años habrán de incorporarse plenamente en dos décadas a la vida social en un mundo en constante cambio; prepararlos para afrontar los desafíos del futuro es un imperativo de toda la educación básica.

Actualmente se habla de que es preciso producir transformaciones profundas en el modelo educativo vigente, ya que hay una relación entre tecnología e identidad. Se plantea que la técnica se ha convertido en la ideología dominante “en buena medida los conflictos de identidad de la cultura contemporánea resultan de la estrecha relación entre el hombre y la tecnología. Frente a ello el modelo de escuela vigente corresponde históricamente a la idea de generalización de la lectura y la escritura.”¹¹ por lo que el profesional en su quehacer y practica debe participar en dicha transformación. Pero sin olvidar que “Lejos de ver al enseñante como un mero ejecutante y un cumplidor de programas, el docente debe ser considerado como un intelectual que convoca a un saber, cuya tarea es estimular ese deseo de saber.”¹²

Papel del guía

El guía es el puente humano que une al niño con el material y con el ambiente preparado, sus responsabilidades son el cuidado del ambiente, conocer las necesidades del niño y satisfacerlas, seguir a este como a un individuo, observarlo y ver por la seguridad del mismo.

María Montessori habla del educador, el cual conociendo profundamente al niño y sus necesidades este dispuesto a acompañarle dirigiéndolo con amor y respeto. Así el educador tiene que ser una persona que tenga amplia y profunda formación técnica, científica y espiritual.

La primera se logra a través del curso “casa de niños”, de conocer su filosofía y teoría, no nada más de forma intelectual, sino hacerla parte de la vida misma del educador, de otra forma, no

¹¹ Tovar, P., *Estado del conocimiento, en Educación: derechos sociales y equidad*, 1992-2002, p. 830.

¹² Díaz Barriga, A., *El docente*, 2005, p. 25.

va a ser posible el trabajar con los niños de manera adecuada. Incluye la organización y cuidado del ambiente, técnica de las presentaciones, el porque de las edades; teoría del conocimiento del niño, solo así se sabrá que cosas necesita para él en el momento adecuado.

La preparación científica: se refiere principalmente a la observación, solo así se va a poder ayudar a cada niño en el momento adecuado en particular. “observar es una actitud que necesita desarrollarse con la práctica y es una cualidad fundamental.”¹³

Finalmente la preparación espiritual tal vez es la formación más importante. Solo así se va alertar la conciencia y despertar la sensibilidad ante las necesidades del niño. Ya que el adulto ha adquirido durante su vida algunos prejuicios o desviaciones y solo cambiando las actitudes y borrando los prejuicios se va a poder guiar a los pequeños. y canalizar sus energías. “El guía se distinguirá más por sus cualidades que por su cultura, tiene que pasar por mas preparación espiritual y cultivar actitudes en el aspecto moral, este es el cambio fundamental sin el cual los demás resultan inútiles.”¹⁴

Algunas cualidades que debe tener el guía son:

1) debe trabajar en la adquisición de humildad, y comprender que todos los aprendizajes los va a hacer el niño y que el educador solo va a guiarlo para que tenga éxito. Por otra parte, debe tener enorme fe en sus potencialidades y mucho respeto hacia él. Tiene que ver al niño como constructor del hombre y como el único capaz de cambiar la humanidad en el futuro. En esta transformación social se necesitarán adultos que ayuden a este fin.

2) Otra cualidad que debe tener es la paciencia, la cual es diferente a la tolerancia y debe existir también una comprensión con límites. La paciencia se consigue si existe admiración por el niño, respeto y humildad. El guía no debe enojarse con el pequeño que llora, y comprender que está en una etapa de adaptación y que necesita tiempo; debe ser capaz de disculparse cuando cometa un error y dejar de lado la cólera si esta se presenta.

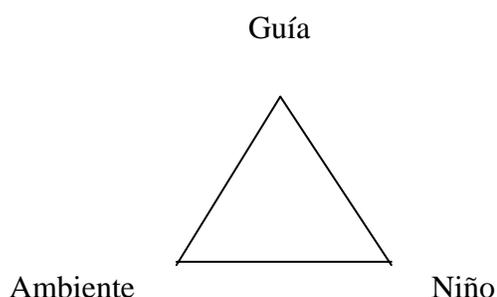
3) Se necesita un grado grande de conocimiento personal y trabajar para cambiar los defectos propios. El educador contara con la disposición de cambiar y superar limitaciones, conocer las

¹³ Montessori, M., *El método*, 1965, p.119.

¹⁴ Idem.

propias reacciones para en dado caso poder modificarlas. Así también es indispensable un trabajo de transformación interior que aumente la comprensión y la compasividad. El guía a su vez va a emprender un camino de crecimiento espiritual interior.

4) Se requiere de una viva imaginación, el guía requiere ser una gente estimulada. El buscará tener una interacción con el arte y la cultura. Este, también es el “guardián del ambiente”¹⁵ y es totalmente su responsabilidad. A través de sus actitudes es un puente vivo entre los niños y el material del ambiente y juntos tienen que hacer que las cosas funcionen.



En el ambiente primero los niños se orientan, ubican y observan, luego conocen y son capaces de trabajar ahí. Después van a amar el lugar que les brinda esas oportunidades, el papel del guía es importantísimo al igual que el que ame y disfrute su ambiente y lo que está haciendo para transmitir ese gusto a los niños, por eso es necesario conocer suficientemente el material, cuidarlo, tenerlo siempre limpio y en orden, ya que un material cuidado invita a cuidarlo. La actitud de los niños será un reflejo.

El guía siempre tratará de volver deseables y atractivas las experiencias del niño en el ambiente para que el las quiera repetir. No deberá coartar el camino al crecimiento. Es importante que tenga la habilidad para: intervenir, retirarse a tiempo y dar la ayuda que requiere el niño y no más. Cada intervención innecesaria puede dejar una huella, una especie de cicatriz. “Montessori, no solamente formuló el principio de no intervención, sino que además ofreció un material seleccionado con criterios científicos y organizó un ambiente que se adaptaba a sus principios.”¹⁶

¹⁵ Forma en que María Montessori comúnmente se expresa al referirse a la función que desempeña el guía en un ambiente preparado. Hay varios textos de ella en los que utiliza dicha frase.

¹⁶ Yaglis, D., *Montessori. La educación*, 1989, p.39.

María Montessori invita a trabajar al adulto en la periferia y colocarse en el umbral. Trabajar con lo que ve y preguntarse ¿cuáles son las manifestaciones que este niño está teniendo?, el adulto trabajará con estas. Es fundamental que al niño le quede claro que los límites van en función de la acción y no de él mismo. “En las escuelas montessorianas, la práctica educativa mantiene más afinidad con la teoría, y el principio de la auto educación encuentra una mejor aplicación. La maestra es tranquila y paciente. Habla poco. El lenguaje no es esencial en un método educativo que busca el desarrollo del niño. Si desea conversar con sus alumnos, es con el objetivo de formar su lenguaje y enriquecer su vocabulario. Además, no distribuye alabanzas o reproches más que con parsimonia y con frecuencia se limita a dar señales de aprobación. Estas se vuelven inútiles cuando, más tarde, el niño se habitúa a obedecer y trabajar.”¹⁷

La responsabilidad del guía no se limita a un horario. Después de que los niños se van éste, se queda a planear, preparar y anotar records, pues debe existir un record de cada niño y es importante mantenerlo al día y saber lo que va realizando el infante. A la mejor se harán otras presentaciones bajo el interés del niño y no las que el guía planeo, y si algún material se rompe o falta habrá que reponerlo inmediatamente para no alterar el orden. Dos veces al año, el guía tendrá entrevistas con los padres de familia basándose en observaciones, para ver como va progresando el niño.

El ambiente es algo vivo que cambia de acuerdo a los intereses del niño. Se quita, se añade y se va poniendo de acuerdo al avance de el. Sin embargo hay que tener bien planeado los lugares de cada material y estantes suficientes. Se fotografían y se quitan si no se ocupan, después se ponen en el mismo lugar cuando ya son necesarios. Las ilustraciones para la pared se cambiarán de acuerdo a los intereses del niño.

El guía entonces, es el responsable de los niños durante todo el tiempo que estén en el ambiente y será el encargado de defender sus derechos por sobre cualquier persona, incluyendo los padres, incluso tiene la responsabilidad de denunciar a las autoridades en determinado caso.

¹⁷ Yaglis, D., *Montessori. La educación*, 1989. p. 39.

El guía es el encargado de marcar los límites en el ambiente. Estos dan seguridad al niño por lo que es importante que el adulto brinde esta ayuda. El niño necesita de una persona responsable junto a él que con su experiencia le proporcione seguridad y sepa que es una persona importante digna de todo respeto y consideración, y no olvide que es el hombre del futuro.

Los límites son el marco de referencia dentro del cual puede actuar el niño, le van a dar seguridad porque van a orientarlo. La motivación de estos límites tiene que estar basada en sus necesidades fundamentalmente y no en las del adulto, por eso es muy importante la observación que va a guiar al adulto para con el niño.

Al pequeño hay que establecerle también ciertas rutinas que deberán ser respetadas y no cambiarlas a la conveniencia y estados de ánimo del adulto. Las rutinas consisten en la creación de hábitos, como por ejemplo lavarse los dientes, saludar, limpiarse la boca antes y después de beber, etc. Hábitos que le ayuden a vivir mejor y a ser gente que sea más fácil de tratar. Los límites son fundamentales y le van “enseñando” al niño la manera de manejar las frustraciones (en el ambiente es importante porque se tiene un material de cada uno y deberá esperar su turno ejercitando la paciencia y la voluntad). Los límites deben ser consistentes y el guía debe establecer consecuencias naturales y lógicas en caso de que estos no sean respetados. También son claros y firmes para lo que se toma en cuenta la edad del niño.

Hay tres fases por las que pasa el trabajo del guía; en la primera concentra su atención en el ambiente, que haya limpieza, que esté en orden, que sea un lugar alegre, y que esté completo. El guía también tendrá que tener una presentación digna frente al niño, este deberá estar bien arreglado y pulcro. Los movimientos del guía serán gentiles y graciosos porque el educador representa lo más vivo del ambiente, y es a él a quien los niños tomarán de ejemplo y de referencia.

En la segunda fase. La guía debe atraer al niño hacia el trabajo a través de lo atractivo del material y también a través de su aspecto, sus modales y su actitud en general. Pues la tarea del educador consiste en mostrar el camino con perfección, proporcionando los medios y eliminando los obstáculos.

La tercera fase es aquella en la que ya habiendo interesado al niño por el trabajo, el guía estará atento de no interferir, de no dar ayudas innecesarias y de no interrumpir la concentración, sino que por el contrario, debe velar por esto, ya que de esta forma el niño llegará a la normalización que sucede cuando se halla concentrado mentalmente en una actividad; no es que el profesor impulse al niño flojo hacia el trabajo, basta que éste le facilite el contacto con medios de actividad constructiva presentes en el ambiente preparado para él. Apenas encuentra el modo de trabajar, desaparecen sus defectos y desviaciones caprichos, desorden, timidez, pereza, etcétera.

El guía habla poco y escucha mucho involucrándose con el que le habla, por que lo que le dice es importante. Se necesita alguien que sepa conducirse de la mejor manera y que atraiga al espíritu del niño, el guía deberá sentir orgullo y satisfacción de ver llegar a los niños a la normalización y también cuando vea que estos ya no lo necesitan. Conocerá la diferencia entre intervenir e interferir, entre interponer su autoridad, tener parte en un asunto o causar interferencia y entrometerse; estará listo para las dos posiciones en el momento oportuno. Si el niño demuestra desear la aprobación del guía, este se la debe otorgar generosamente. (ver anexo p. 2)

A través de la elección espontánea del trabajo por parte del niño, el está siguiendo una directiva interior y se ocupa de lo que le da alegría, satisfacción y serenidad. Repite las veces necesarias para su desarrollo, buscando la perfección y exactitud a la vez que logra la concentración, energía mediante la cual el niño va a llegar a la normalización, y al mismo tiempo ocurre una disciplina espontánea, una disciplina en la libertad. El guía debe apoyar al pequeño en esta tarea, y necesita usar el sentido común para no interferir, no castigar y no humillar, no tiene que tratar de razonar con los niños más pequeños, para éstos su paso por la casa de los niños debe ser una experiencia de crecimiento para toda la vida.

Montessori concibe al maestro como un guía que acompañará al alumno en su camino de autodesarrollo despertando en el su espíritu e imaginación, alentará su deseo natural de independencia, reforzará su autoestima, ayudará a desarrollar su bondad, gracia y cortesía así como la autodisciplina. Guiará al niño para que aprenda a observar, a cuestionarse y a explorar sus ideas en forma independiente, motivando su interés por la cultura y las ciencias. El guía comprende claramente que cualquier ayuda innecesaria es un obstáculo para el desarrollo del

niño. “el maestro o el padre debe evitar, con vigilancia constante, cualquier interferencia innecesaria en el trabajo del niño.”¹⁸

El guía tiene que conocer las etapas de desarrollo del niño, y acrecentar en sí mismo la capacidad de observar y sensibilizarse para comprenderlo y seguirlo en cada paso. Para lograrlo el educador necesita trabajar intensamente en su propia persona y realizar los cambios que se requieran. Montessori pensaba con respecto a la maestra que no se necesitaba de su palabra, su energía y severidad, sino de su sabiduría cauta para observar, servir y acudir, o retirarse. Para ella la formación del educador tenía gran importancia, por lo que dejó los elementos necesarios para la preparación de los maestros, quienes para su formación ingresan a los centros de entrenamiento que existen para todos los niveles del sistema, de lo cual se hablará en breve.

El niño debe adquirir independencia física bastándose a sí mismo; independencia de voluntad con la propia y libre elección; independencia de pensamiento con el trabajo realizado solo, sin interrupciones. El conocimiento del hecho de que el desarrollo del niño sigue un camino de sucesivos grados de independencia debe ser la guía del comportamiento hacia él; ayudar al niño a actuar, querer y pensar por sí mismo.

El docente debe guiar y acompañar al alumno en su camino de auto desarrollo reforzando su autoestima y ayudando a desarrollar su disciplina interna, motivando el interés por las ciencias y la cultura, guiarlo para que aprenda a cuestionarse y a explorar sus ideas en forma independiente. Así el pedagogo va a dar un valor protagónico al principio de la auto-educación para el desarrollo del niño en cualquier método educativo del que se trate.

El acercamiento pedagógico se debe basar siempre en el respeto, miramientos y atenciones que merece el sujeto de la educación por parte del profesional. El respeto es un elemento prioritario en la acción educativa. Este elemento que se depreciaba en varias posturas relacionadas a la enseñanza, actualmente forma parte fundamental en el currículum de la formación pedagógica. Así también uno de los pilares centrales de la filosofía Montessori es el respeto hacia el niño y la personalidad infantil.

¹⁸ Standing, M., *La revolución*, 1973, p.15.

El actor educativo como parte de su formación pedagógica reconoce necesario ahondar en las necesidades del niño y sus características por lo que va a seguir a este como individuo por medio de la observación rigurosa y objetiva e indiscutiblemente con un acercamiento afectivo. El pedagogo como profesional en su labor educativa a de incursionar en la investigación, llevando siempre su práctica a la reflexión y utilizando la observación como eje. Así mismo, “en la actualidad diversas propuestas didácticas postulan la concepción de que parte de la motivación de los estudiantes, del entusiasmo para aprender y del aprendizaje logrado, dependen tanto del entusiasmo del propio docente, como de las estrategias metodológicas que elija para cada caso.”¹⁹ En el caso del ambiente preparado esto se ve en la preparación técnica, espiritual y científica que posee el guía y refleja en el ambiente y por ende empapa a los niños.

Es importante que además de la teoría o del bagaje cultural que posea el educador, en este haya una congruencia en su actuar cotidiano. Así mismo tiene la responsabilidad que le da la propia disciplina de mantener una formación permanente adecuada y actualizada. “Formación, partiendo de la categoría de formatividad, aludiendo al sentido que se otorga a la formación, en términos del acceso a posibles horizontes, diferentes a los que usualmente logramos. Formatividad es el campo que designa los procesos relativos a la formación, a la vez que una función de transformación del hombre, en el sentido de visualizarla como el estadio humano reflexivo, en el que el sujeto al tomar conciencia de sus procesos de cambio, abre, despliega, extiende sus horizontes y orienta libremente sus decisiones y acciones.”²⁰ Así también en el educador ha de existir una interiorización y rescate de valores pues es tarea importante de este, la transmisión y el fortalecimiento de valores en su acción educativa. En el caso del guía Montessori es necesario que cuente con una formación espiritual y profesional afín a la educación además de una preparación técnica y teórica propiamente del sistema a tratar.

El profesional de la educación necesita trabajar intensamente en su propia persona. “se reconoce que en el saber hacer de un sujeto y, en este caso, del docente, el desarrollo de la persona, esto es, su interioridad, necesariamente está implicado en el problema de la formación, en tanto que no sólo se trata de adquisición de habilidades o conocimientos, sino

¹⁹ Díaz Barriga, A., *El docente*, 2005, p. 12.

²⁰ Ducoing, P., *En torno a las nociones, en Sujetos, actores y procesos de formación*, 1992-2002, p. 91.

de modificación de actitudes, de visiones. La formación desde aquí es una característica de la persona.”²¹

Así entonces es necesaria una educación en valores para la reestructuración de una nueva sociedad y hay que proponer esta educación desde la formación del sujeto en la ética, ésta será una tarea del educador, al contribuir en la educación escolar. “La educación valoral que tiene como horizonte la dignidad humana, no es otra cosa que socializar conscientemente, enculturar con responsabilidad, contribuir al desarrollo del educando y favorecer su proceso informativo.”²² Si bien esta formación es una necesidad que pretende un mejor futuro, en donde se mejore la calidad de vida actual. Actualmente en las escuelas hay una falta de formación de valores los cuales a veces en casa tampoco se manejan, lo que está relacionado al desarrollo del pensamiento crítico necesario en todo sujeto del quehacer educativo, por lo que se necesitan profesionales que ayuden al desarrollo de hábitos de reflexión.

Entre los propósitos de la escuela en este siglo, pocos son tan importantes como desarrollar las facultades cognitivas y sociales de las personas: la capacidad reflexiva, la de aprendizaje, la de diálogo, las competencias interpersonales para trabajar con otros, para valorar las diferencias, para la tolerancia. El desarrollo de estas competencias no es cualquier tarea, requiere de maestros atentos a estos propósitos y a su propia práctica, maestros que permitan que sus alumnos sean reflexivos porque ellos también son reflexivos, maestros que enseñen en su ejemplo y en su acción.

Así, la práctica educativa del profesional debe permearse por la reflexión en todo momento para una mejora en su acción. “¿Cómo pueden los profesores participar en la formación de sujetos críticos y reflexivos, si ellos mismos son acríticos, irreflexivos y empobrecidos espiritual y materialmente?”²³ Así entonces, la formación docente es una de las actividades fundamentales para el mejoramiento de la calidad de la educación. “La transformación de las instancias formadoras, igual que de las escuelas de educación básica es el desafío que se enfrenta, para convertirlas en verdaderos centros de formación de sujetos lúcidos, inteligentes y libres”²⁴ necesario es que a la educación inicial se le preste igualmente la misma atención,

²¹ Ducoing, P., *En torno a las nociones, en Sujetos, actores y procesos de formación*, 1992-2002, p.102.

²² Moreno, T. y Gómez, M., *Formación y valores, en Sujetos, actores y procesos de formación*, 1992-2002, p.397.

²³ Ducoing, P., *En torno a las nociones, en Sujetos, actores y procesos de formación*, 1992-2002, p.105.

²⁴ Idem..

pues la intervención docente, según los rasgos que adopte, puede ser eficaz, retadora y estimulante para el aprendizaje o, en el extremo contrario, puede ser ineficaz, rutinaria y desalentadora. La actividad docente es y ha sido muy importante para la sociedad. “Si bien contrariamente, en los hechos, las políticas educativas de la generación de las reformas mundiales desconfían del maestro, lo subestiman, lo consideran a lo sumo como un subprofesional ..., le han reducido su salario en América Latina a una mínima expresión.”²⁵

Para mejorar la calidad de las prácticas docentes, docencia e investigación deben ir de la mano, el educador debe estar involucrado en su acción, y desde su saber dar validez a la utilidad que la etnometodología puede brindarle en tanto que “la etnometodología focaliza el trabajo investigativo en los procesos con base en la observación, el acompañamiento y el análisis sobre la forma como los actores interactúan, según su propia interpretación de la realidad.”²⁶ La etnometodología ha posibilitado el trabajo de corte cualitativo en educación, “las investigaciones etnográficas que, aun sin decirlo, nos recuerdan la tremenda importancia de saber y comprender cómo actúan los sujetos y los grupos concretos que pueblan nuestras escuelas.”²⁷ Así mismo, la observación específica del comportamiento de los sujetos de la escuela se enriquece si se nutre al observador e intérprete de lo mejor de los desarrollos teóricos. “La convocatoria es en definitiva, a considerar que todo lo que acontece en el ámbito escolar es relevante, lo cual se percibe con mayor filo si se lo observa detenidamente, y se reflexiona sobre lo que va haciéndose visible o audible.”²⁸

Los “educadores” desempeñan un papel fundamental para promover la igualdad de oportunidades de acceso al dominio de los códigos culturales y de desarrollo de competencias que permitan a los niños una participación plena en la vida social. El hecho de compartir determinados principios, asumirlos en el actuar pedagógico y de alguna manera comprometerse con ellos, favorece mejores condiciones para el intercambio de información y coordinación entre los profesionales educativos.

Todos los niños tienen posibilidades análogas de aprender y comparten pautas típicas de desarrollo, pero poseen características individuales. Entre las diferencias personales, las que

²⁵ Díaz Barriga, A., *El docente*, 2005, p. 7.

²⁶ Ducoing, P. y Landesmann, M., *La contribución*, 1993, p. 99.

²⁷ Furlán, A., *El patio*, prólogo, 2005, p. 9.

²⁸ Idem.

tienen su origen en las condiciones socioeconómicas y culturales en las cuales han crecido y viven los niños, reclaman una atención especial de las escuelas y los docentes. Tomar en cuenta esas dimensiones del desarrollo de la infancia y su influencia sobre los procesos cognitivos y lingüísticos, emocionales y de relación social, permite superar una visión de la niñez como un sector homogéneo y crear la conciencia de que las formas de existir de la infancia son plurales y socialmente construidas. Es necesario que los educadores desarrollen una mayor capacidad de entendimiento y de empatía hacia las formas culturales presentes en sus alumnos, que con frecuencia son distintas de aquellas en las que los docentes se han formado. A partir de esa empatía, el docente puede compartir la percepción de los procesos escolares que tienen los estudiantes y puede incorporar a las actividades de aprendizaje, sin alterar sus propósitos esenciales, elementos de la realidad cotidiana y de las expresiones de la cultura que les son familiares a los niños. Al hacerlo, favorece la inclusión real de los alumnos al proceso escolar.

Centros de adiestramiento para guías Montessori

Se hizo una visita de conocimiento e investigación al principal centro de estudios de educación Montessori A.C. con domicilio en Pennsylvania número 127, colonia parque San Andrés, código postal 04040, México Distrito federal y se mantuvo una entrevista con uno de los directivos del plantel. Esta persona informa que el centro de estudios se ha dedicado desde su fundación en 1971 a la formación de guías, a supervisar escuelas y a difundir la educación Montessori y que es el único centro de entrenamiento en México que ofrece el diploma de “casa di bambini” de la Association Montessori Internationale, AMI; fundado por la doctora Maria Montessori en 1929.

Los centros de entrenamiento afiliados a la AMI, están bajo la supervisión continua de la misma, por lo que el diploma AMI, tiene validez internacional, explícitamente se hace notar que para trabajar en el extranjero el graduado deberá cumplir con los requisitos de la legislación sobre la materia del país respectivo. Este centro actualmente se encuentra ubicado en Insurgentes sur, número 1569 primer piso, colonia san José Insurgentes, código postal 03900 México Distrito Federal.

A continuación se describen los requisitos de admisión, el plan de estudios, los objetivos y programas a seguir para la formación de guías de niños de 3 a 6 años, que es lo que atañe a este trabajo.

Requisitos de admisión

- Certificado de preparatoria para ingresar al programa introductorio.
- Titulo de licenciado en educación, pedagogía, psicología, para ingresar directamente al curso AMI, para guías de casa de los niños (3 A 6 AÑOS).
- Certificado de salud.
- Dos cartas de recomendación.
- Llenar la solicitud.
- Entrevistarse con la persona que el centro designe.
- Aprobar el examen de admisión.

Compromiso

Formar personas con la vocación de ayudar a los niños con su desarrollo según los principios Montessori y dar a conocer en profundidad la practica contemporánea de Montessori en el nivel correspondiente, guiados por entrenadores reconocidos internacionalmente.

Plan de estudios

Programa introductorio: Duración: seis meses, el programa comprende:

- Historia de la pedagogía
- Filosofía de la educación
- Neurodesarrollo
- Educación ambiental

- Introducción de la matemáticas
- Introducción a la gramática, redacción y ortografía
- Psicología evolutiva
- Movimiento y expresión
- Arte
- Música
- Lectura y discusión de libros

Es necesario aprobar todas las materias para continuar con el entrenamiento Montessori.

Curso para guías de casa de los niños. Duración: año y medio, el programa de este curso comprende:

- Principios filosóficos y pedagógicos de la Doctora Montessori.
- Técnicas de uso y propósito del material Montessori en las cuatro áreas: vida práctica, sensorial, lenguaje y matemáticas (las áreas de sensorial y lenguaje incluyen: geografía, biología, historia, música y arte).
- Técnicas de observación.
- Observación en escuelas Montessori.
- Práctica en escuelas Montessori.
- Elaboración de material.
- Lectura y discusión de libros de Maria Montessori.

Cabe mencionar que también existe el curso de asistentes de casa de los niños el cual contiene objetivos y contenidos bien definidos. Así también este centro imparte el curso de formación

para guías de niños de 6 a 12 años (primaria o taller I y II), pero el diploma otorgado es de validez nacional únicamente, el curso tiene una duración de dos años.

No menos reconocida es la Asociación Montessori Mexicana A.C. ubicada dentro del parque ecológico Loreto y Peña Pobre en avenida San Fernando número 765, local 7-d (esquina con avenida de los Insurgentes sur), colonia Peña Pobre, código postal 14060, México Distrito Federal. En ésta institución hay un horario mucho más flexible para aquellas personas interesadas en sumergirse en los principios, filosofía y “método” Montessori, es así mismo más accesible en cuanto a costos e igualmente tiene personal certificado, aunque el diploma que se extiende al finalizar el curso es solo de validez nacional.

CAPÍTULO III. Áreas de trabajo dentro del “ambiente”

Al ser la educación preescolar una etapa básica y el primer paso en la escolarización del niño, se enfatiza la necesidad de contar con esta preparación para su formación integral. Dada la importancia, dicha educación deberá observar cuidadosamente las siguientes condiciones en la práctica cotidiana: respeto al ritmo interno del niño, libertad con limitaciones, desarrollo de su autonomía, socialización, creatividad, iniciativa, relación afectiva, relación docente-alumno, proceso de enseñanza aprendizaje, manejo de materiales, cooperatividad, relación con el ambiente externo; cumpliendo así con los objetivos escolares. Estos principios son la base para que, tanto los Jardines de niños como las escuelas Montessori efectivamente proporcionen los elementos básicos a fin de realizar plenamente la práctica educativa y todo lo que esta conlleva.

Así bien, como profesionales de la educación sabemos que “el propósito fundamental de la educación preescolar es el de favorecer el desarrollo integral del niño, con el fin de propiciar la formación de un ser autónomo, crítico, participativo, creativo, independiente, seguro de sí mismo en relación con el medio que le rodea.”¹

Los Jardines de niños surgieron en México en respuesta a una imperante necesidad de favorecer la primera formación básica del educando atendiendo a sus necesidades y aptitudes dentro de la sociedad mexicana. “En cuanto al método Montessori éste se difundió en México en la década de los sesentas, se inicio en ciudad Juárez Chihuahua en 1965, lugar donde se fundó la primera escuela con el nombre de Casa de niños María Montessori.”² Las áreas de trabajo en esta modalidad de educación preescolar desde entonces y hasta ahora se han clasificado en área sensorial, área de lenguaje, área de vida práctica y área de matemáticas.

3.1. Área sensorial

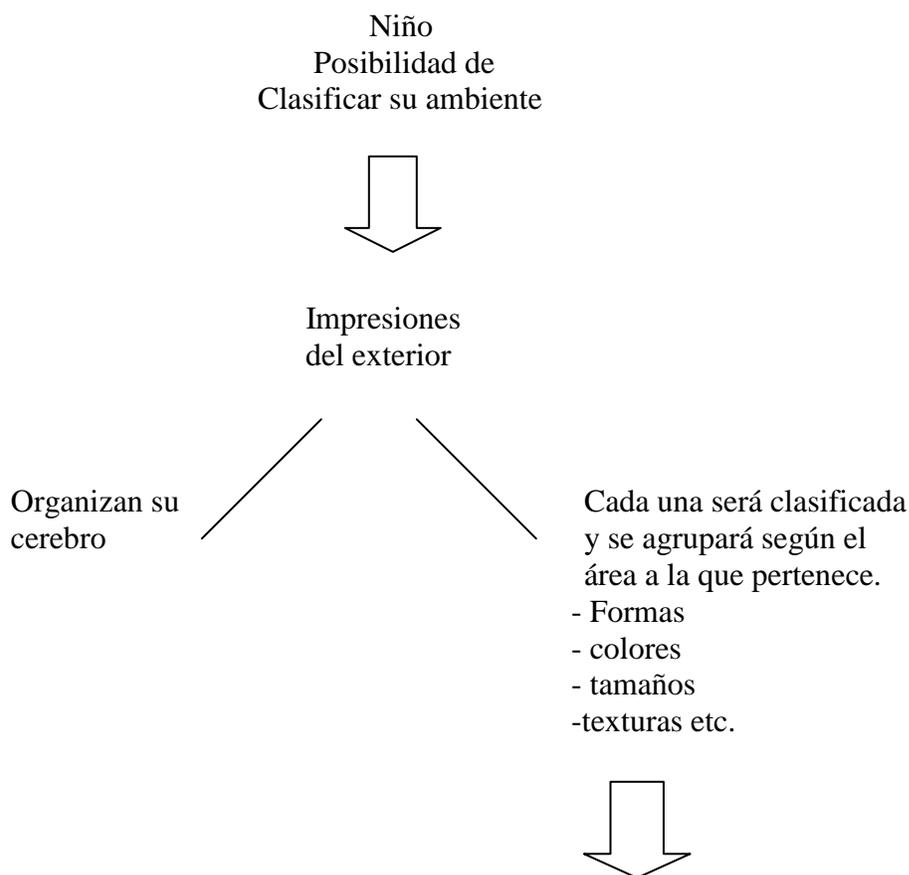
Para que el guía presente el material de sensorial al niño, este habrá desarrollado en algún grado capacidad de concentración y repetición, capacidad de completar trabajos (empezar y terminar), capacidad de orden y secuencia lógica, autocontrol, refinamiento de movimientos,

¹ SEP *Programa de educación*, 2004, p. 8.

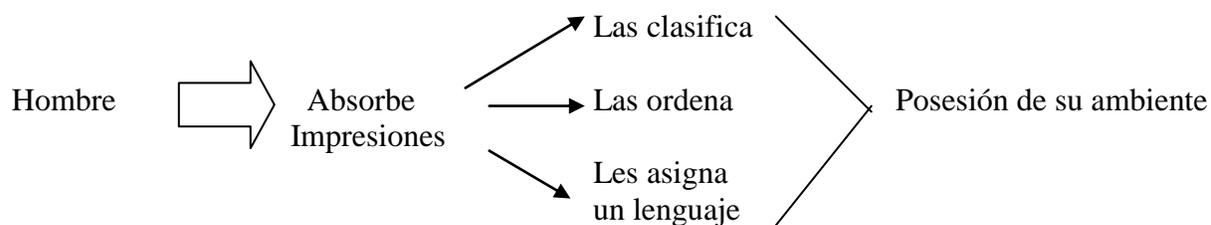
² Castelan, M., *El método Montessori y los jardines de niños como alternativas en educación preescolar*, p. 13. Entrevista a Javier Salgado Muciño (Guía Montessori).

paciencia, capacidad de transportar objetos y cuidado del material, lo cual ya se ha trabajado con los ejercicios del área de vida práctica que son los primeros en darse al niño al incorporarse al ambiente porque sirven como fundamento para el trabajo posterior lo cual se verá más adelante en el capítulo correspondiente a esta área.

Este material está diseñado para niños de tres a seis años, fue creado o seleccionado por la Dra. Montessori. Algunos de ellos fueron materiales terapéuticos usados por los doctores franceses Itard y Seguin, los cuales trabajaban con niños con diferentes capacidades. Equipo usado en pruebas, parte de la fisiología experimental. María Montessori basó su selección de material mediante la observación en el interés, la elección espontánea, la frecuencia del uso y la concentración producida.



Clasificar impresiones origina una mejor orientación en el ambiente y es la base de la inteligencia humana.



El niño se apropia del ambiente a través de sus cualidades. Desde el nacimiento se empieza con este proceso de clasificación, e inconscientemente se van a absorber las cualidades de las cosas. Esta absorción en el niño completará el proceso de desarrollo de su mente. Para que esta absorción inconsciente tenga lugar, deberá ser capaz de ver entre las cualidades de los objetos la diferencia o el contraste.

El ser humano recibe las impresiones del ambiente por medio de los sentidos. María Montessori decía que los sentidos no son otra cosa que ventanas a través de las cuales las impresiones penetran en el individuo. Por eso el bebé chupa y toca. Esta percepción del ambiente se da en tres formas. La primera es por la relación existente entre objeto y objeto. La segunda por la función de cada objeto. Y la tercera por medio de las cualidades de los objetos. De esta forma una ayuda a la orientación y desarrollo de la inteligencia del niño será que cada objeto sea utilizado de acuerdo a su función.

De los cero a los tres años el niño acumula impresiones sensoriales y hace una clasificación inconsciente a menudo vaga e inadecuada. Posteriormente de los tres a los 6 años el niño hace un redescubrimiento consciente del mundo y de sus propias impresiones llegando a concientizar sus clasificaciones.

En un “salón” Montessori a través del material sensorial se le da al niño la terminología correcta y científica de las cosas, para que se pueda orientar en el ambiente, cuente con los medios para comunicarse con los demás, utilice los conocimientos conscientemente y a partir de ellos puede crear nuevos conocimientos. Este material aprovecha la riqueza de impresiones que el niño ha recibido en sus tres primeros años y la eleva a un nivel de orden y clasificación superior.

Características del material sensorial

María Montessori llamó “abstracciones materializadas” a este material porque al trabajar con él, el niño forma abstracciones en su mente. Las ideas abstractas son concepciones sintéticas de la mente que prescindiendo de las cosas reales, abstrae algunas cualidades comunes que no existen en sí mismas sino en los objetos reales. Por ejemplo, el peso no existe en sí, solamente existen objetos pesados. En el Material sensorial, la idea abstracta se ha presentado en una forma adaptada al niño. Se presenta la forma, el color, el sonido, etc., de un modo tangible, distinto y ordenado gradualmente para que se puedan clasificar y analizar las cualidades.

Son símbolos reales o material de representación de la realidad. Por ejemplo globos terráqueos, formas geográficas, mapas, etc. Son limitados en número para dar las “llaves del mundo”, pues lo que este material hace es únicamente ofrecerle al niño una llave para que el pueda tener en su mente una clasificación clara del ambiente.

Este material aísla las cualidades percibidas. La Dra. Montessori aisló el sentido, aisló la cualidad, aisló la dificultad. El hecho de aislar enfoca más la atención en una parte determinada. Los sentidos perciben tamaño, sabor, color etc. La inteligencia compara y relaciona y el niño activo está ejercitando su voluntad también.

El material ayuda en si mismo a la actividad del niño. “M. Montessori elaboró el material que mejor corresponde a la situación, edad, necesidades, y posibilidades del niño, a las proporciones de su cuerpo y a su estructura mental.”³ El material es atractivo y tiene distinciones precisas y exactas sin importar la posición, pues esta construido científicamente. Así también posee cualidades aisladas y clasificadas que el niño hace conscientes y les da nombre una vez que aprende algo.

Los ejercicios sensoriales están científicamente preparados y son puntos de referencia de su ambiente. En los materiales sensoriales los estímulos están organizados y clasificados en categorías. El material sensorial está constituido por un conjunto de objetos que están agrupados según una determinada cualidad física; color, forma, dimensión, sonido etc.

“Material sensorial” significa que es material para los sentidos, por lo tanto hay materiales dirigidos al sentido de la vista: tamaño, color y forma. Al sentido del tacto: textura,

³ Yaglis, D., *Montessori La educación*, 1989, p.48.

temperatura, peso y forma. Al sentido estereognóstico, es decir la habilidad de reconocer las formas sin la vista, solo por el tacto y todo alrededor pasándolo por el cuerpo y las terminaciones nerviosas. Al sentido auditivo: ruidos, sonidos y la diferencia entre ellos (armonía). También a los sentidos del olfato y gusto.

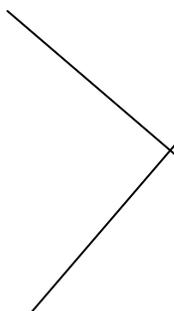
Los ejercicios sensoriales son una preparación indirecta para las áreas de lenguaje y matemáticas. Refinan en el niño lo que ha desarrollado en el área de vida práctica y le dan la posibilidad de explorar su ambiente. Sus propósitos básicos son clarificar, clasificar y ordenar todas las impresiones, refinar los sentidos para usarlos al máximo y a través de estos lograr hacer abstracciones.

El niño:

Construye su habilidad para discriminar y comparar.

Desarrolla la capacidad de tomar decisiones y elegir.

Construye su voluntad por medio de selecciones y experiencias.



El material sensorial le brinda oportunidades para ejercitar su voluntad, al mismo tiempo que se le presentan ejercicios por medio de los cuales obtiene conocimientos de una manera ordenada y sistemática, refina sus impresiones y promueve la auto educación.

Este material analiza y representa los atributos de las cosas, dimensiones, formas, peso, texturas, color, sabor, sonidos; esto es las cualidades de los objetos. Ofrece cualidades aisladas pues se trabaja una a la vez, en correspondencia con el periodo sensitivo de los sentidos y aprehensión de las cualidades de los objetos por experiencia personal y manipulación de las mismas (abstracción personal).

El material sensorial da la llave de la clasificación para que el niño ordene, comprenda y construya sus propias abstracciones y finalmente clarifique la gran cantidad de impresiones que le rodean.

El resultado de la manipulación, ordenamiento, clasificación y repetición va mas allá de distinguir y de nombrar las cualidades de los objetos, busca la construcción de una mente clara y lógica.

Para prolongar el uso del material se incluyen ejercicios siguientes los que son una extensión de la presentación básica, también juegos de memoria para una absorción más profunda y que llevan al niño a mantener cierta cualidad en la memoria, y variaciones o descubrimientos inteligentes del pequeño. El lenguaje el cual corona la abstracción y se da con la lección de tres periodos es una parte importante del método Montessori. Los tres tiempos o periodos son: 1) Asociación de las percepciones sensoriales con la palabra, nombre del objeto o cualidad de la que se trate. 2) Reconocimiento o identificación del objeto que corresponde al nombre. 3) Provocar la expresión. Recordar y expresar la palabra que corresponde al objeto.

Este material tiene el control de error implícito “Para que se produzca un proceso de auto-educación, no basta que el estímulo reclame una actividad, es preciso que la dirija. El niño no debe únicamente persistir durante mucho tiempo en un ejercicio; es preciso que persista sin cometer errores.”⁴

La principal función de los materiales sensoriales es educar y refinar los sentidos; visual, táctil, auditivo, gustativo, olfativo, térmico, bórico y cromático. Esta educación no es llevada a cabo para que los sentidos puedan funcionar mejor, sino más correctamente para llevar al niño a desarrollar su inteligencia, la cual depende de la organización, clasificación, e interpretación de sus percepciones dentro de un orden mental interno. Por supuesto la relación maestro-alumno es punto clave en este proceso ya que la guía pone al niño en contacto con el material de desarrollo, propiciando con esto un autoaprendizaje por medio del adecuado manejo del mismo. El guía y el niño siempre están en plena relación, por lo que también es de suma importancia la formación que este profesional de la educación posee, “ésta supone un proceso de formación de sí mismo, que implica la adquisición de una conciencia crítica, y la reflexión como punto de partida.”⁵

3.2 Área de lenguaje

“Los centros cerebrales que tienen relación con el lenguaje fueron descubiertos hacia finales del siglo pasado. Son dos centros especiales relativos al lenguaje uno es el centro del lenguaje oído o centro auditivo receptivo y el otro es el centro para la producción del lenguaje que es el

⁴ Montessori, M., *El método*, 1965, p.67.

⁵ Ducoing, P., *En torno a las nociones, en Sujetos, actores y procesos de formación 1992-2002*, p.107.

habla el motor del discurso.”⁶ Desde el punto de vista de los órganos externos sólo existen dos centros orgánicos, uno para oír el lenguaje (oído) y otro para hablar (boca, nariz y garganta).

El centro receptivo se halla en relación con la psique en la cual el lenguaje se desarrolla en lo más profundo del inconsciente. La segunda parte que se halla en relación con los movimientos necesarios para la emisión del lenguaje se desarrolla más lentamente y se manifiesta después de la otra. La razón es porque los sonidos oídos por el niño provocan los delicados movimientos que producen el sonido. Por eso el movimiento para la reproducción de los sonidos debe basarse en un sustrato de impresiones recibidas de la psique. El lenguaje hablado es producido por un mecanismo de la naturaleza y no por un razonamiento lógico. Al nacer no existen las dos actividades del oído y el habla, aunque todo se halla concebido y preparado para la realización. Existen dos centros libres de todo sonido y herencia capaces, sin embargo de comprender el lenguaje y de elaborar los movimientos necesarios para reproducirlo.

“Además de los dos centros existe una sensibilidad y una habilidad dispuestas a actuar, ambas centralizadas. La actividad del niño sigue por lo tanto, las sensaciones del oído, todo se halla preparado para que cuando el niño nazca pueda empezar inmediatamente el trabajo de adaptación y preparación a la palabra.”⁷ Los psicólogos que han estudiado a los recién nacidos, afirman que el sentido de desarrollo más lento es el del oído. Para Maria Montessori no es una sensibilidad perdida o una inmersibilidad por parte del niño recién nacido sino que es una concentración de la sensibilidad en los centros de lenguaje, ya que estos centros están destinados a captar el lenguaje. Si no existiera un especial aislamiento de la directiva de la sensibilidad, los centros recogerían cualquier sonido del ambiente.

Los sonidos del lenguaje quedan fijados en el inconsciente. En el subconsciente del niño primero se fijan los sonidos uno a uno y constituyen la parte integral de la lengua madre o alfabeto, luego, siguen las sílabas y luego, las palabras, finalmente se entra al campo de la gramática. La naturaleza enseña metódicamente nombres y adjetivos, verbos y su conjugación, prefijos, sufijos y todas las excepciones del lenguaje.

⁶ Montessori, M., *La mente*, 1986, p.157.

⁷ *Ibid*, p.159.

A los cuatro meses el niño se da cuenta que la “música” que le rodea proviene de la boca humana, por ello cuando el adulto habla, el niño le mira e intenta imitar sus movimientos, pero aún no se han realizado las coordinaciones necesarias de las fibras musculares para emitir el lenguaje.

A los diez meses el niño descubre que la música producida por la boca de un hombre tiene una finalidad, que cuando le decimos palabras de ternura van destinadas a él. Al año de edad el niño dice su primera palabra intencionalizada. Balbucea como antes pero ahora tiene una finalidad y esta intención significa inteligencia consciente. Se da cuenta, cada vez más, de que el lenguaje se refiere al ambiente que lo rodea. Como adultos debemos darnos cuenta que si el niño por sí solo ya conoce los nexos gramaticales, no hay razón para que no se le hable gramaticalmente y para que no lo ayudemos en el análisis de las frases. Los berrinches surgen cuando el niño de uno o dos años intenta comunicarse pero no lo logra porque el adulto no lo entiende.

Al año y medio aproximadamente el niño descubre que cada objeto tiene su propio nombre. En los niños se da el lenguaje difusivo, una característica de éste, es la alteración de la palabra y a menudo palabras abreviadas que se unen con unas imitativas y otras inventadas. El conjunto constituye el llamado lenguaje infantil. “Es como si los niños tuvieran un vacío tal en espera de ser llenado con palabras que, en esta etapa, a veces inventan un idioma propio sin sentido para satisfacerlo.”⁸

En dos años el pequeño lo ha aprendido todo, despierta gradualmente en él una conciencia. “Uno de los más notables períodos sensitivos que se revela durante los primeros años del niño, es una susceptibilidad especial para oír y reproducir los sonidos del lenguaje oral.”⁹

Maria Montessori confirma la necesidad y un deber de las madres y la sociedad el hacer que los niños convivan con los adultos y tengan experiencias de lenguaje pronunciado con clara dicción.

El propósito del área de lenguaje en el ambiente Montessori es ayudar al niño a organizar y construir su personalidad. Es la personalidad y no el lenguaje lo que se debe considerar

⁸ Standing, M., *La revolución*, 1973, p.38.

⁹ Idem

primero, de otro modo se le estaría dando prioridad a la materia y no al sujeto. En el área de lenguaje es más difícil mantener este equilibrio quizá porque se ve como una materia para enseñar.

Así como el objetivo en el área de vida práctica y sensorial no era que el niño aprendiera a encerrar la mesa con exactamente tales movimientos verticales o hacer 15 variaciones perfectas de la torre rosa. El fin no es principalmente obtener que el niño escriba y lea sino promover motivos de actividad que permitan al niño dirigir con éxito las energías de su cuerpo para llegar a ser un observador y alguien que pueda interactuar con el mundo a su alrededor y llegar a ser un ser humano de su tiempo y de su espacio. Es para su adaptación que el niño debe desarrollar su potencial de lenguaje.

El ambiente preparado en su totalidad debe contener las llaves de la cultura del hombre. A través del ambiente y de las experiencias que va a tener se le van a dar al niño los elementos para desarrollar el lenguaje que el ya ha adquirido.

Los cuatro elementos del lenguaje son: Sonidos, palabras, oraciones y formas gramaticales. Hablar, escuchar, escribir y leer son los cuatro aspectos del lenguaje. La semántica o tratado del significado de las palabras incluye: memoria, comprensión, selección, discriminación y orden de las palabras.

DESARROLLO DEL LENGUAJE

0-3 años el niño auto construye su propio lenguaje

| | | |
|----------|----------|---|
| Auditivo | 2 Meses. | El niño vuelve la cabeza al oír hablar |
| Visual | 4-5 M. | El niño mira fijamente la boca del que habla |
| Motor | 6 M. | Primera sílaba, repite siempre la misma sílaba. |

| | | |
|--|-----------|--|
| | 6 a 10 M. | Absorción del lenguaje. Construcción del balbuceo |
| Conciencia de que el lenguaje tiene un significado | 10 M. | |
| Primera palabra intencional | 12 M. | |
| Nombres imitativos | 15 M. | Comprende el sentido que se expresa en el lenguaje |
| Nombres sustantivos | 18 M. | Nombres difusos. Una palabra una idea. |
| Frases | 21 M. | |
| Explosión de palabras | 22-24 M. | Gramática |
| Explosión de frases | 24-26 M. | Sintaxis |
| Lenguaje completo | 30 M. | |

3 - 6 años el niño perfecciona los sonidos de su idioma

Hay un gran incremento de vocabulario

4 - 5 años la sintaxis y la gramática se vuelven conscientes.

El proceso para ayudar al niño al desarrollo del lenguaje en la casa de los niños es por medio de conversaciones, enriquecimiento de vocabulario y adquisición de lenguaje escrito con el objetivo de construir su auto confianza.

La visión del área de lenguaje hablado dentro el ambiente es la siguiente: Contar historias, conversaciones, y enriquecimiento de vocabulario. Contar historias y conversaciones es hablar con el niño y provocar su intervención haciéndole sentir que lo que habla es importante. El niño irá hablando y expresándose frente a los otros con libertad, lo que le dará auto confianza.

La construcción de la personalidad del niño es un proceso inconsciente y está basado en las experiencias que el niño vive al ir creciendo. Una base de auto confianza en esta primera etapa da al individuo la oportunidad de desarrollar de una manera más completa su personalidad.

Para ayudar al niño al enriquecimiento de vocabulario se le da el nombre de todo lo que lo rodea. El niño a los 2 años cuenta con entre 100 y 200 palabras, a los 6 años serán varios miles, este es el momento de dar al niño el nombre de todo. El muestra dos tendencias, la exploración asimilando su ambiente y la adaptación hacia la sociedad en la que vive.

El hombre ha buscado la manera de transmitir sus pensamientos a través de la distancia y el tiempo, de tal forma que el lenguaje gráfico, escritura y lectura es fundamental. En el ambiente Montessori el niño primeramente aprenderá a escribir y posteriormente leerá. “Los niños Montessori aprenden a escribir a la edad de cuatro o cinco años y medio al tocar todas las formas de las letras de papel de lija. Esa es la edad adecuada para aprender a escribir –a la razón del período sensitivo para el tacto- y un niño aprenderá mejor, con más facilidad y más rápidamente que en cualquier edad subsecuente.”¹⁰ La preparación para la escritura requiere del aspecto mental y el físico para crear cada habilidad o destreza para la escritura creativa. Los ejercicios de lectura que se llevan a cabo dentro del ambiente se dividen en lectura clasificada, lectura mecánica (el acercamiento fonético) y lectura interpretada. Esto lleva al niño a la "lectura total".

El papel del guía es mantener vivo el lenguaje en el ambiente, no brincar ni escatimar ejercicio o las “explosiones”¹¹ no podrán ocurrir, presentar el vocabulario de todas las áreas de la cultura humana de manera interrelacionada y tener presente que el lenguaje prepara a vivir con más plenitud.

¹⁰ Standing, M., *La revolución*, 1973, p. 40.

¹¹ El trabajo prolongado, tranquilo y alegre con el material, y la profunda persuasión que viene con él, a menudo trae consigo un salto espontáneo de la mente hacia un nivel nuevo y superior.

Introducción a la escritura

La lectura y la escritura son acciones muy complejas que requieren de una gran variedad de coordinaciones físicas y de habilidades mentales. Para ayudar a los niños a adquirir estas habilidades la doctora Montessori utilizó dos principios, la preparación indirecta y la preparación directa. La primera es la ayuda que se da al niño para llegar a un punto, pero la llegada no será en ese momento sino en el futuro y la segunda es la que tiene como objetivo desarrollar específicamente una habilidad en ese momento.

El niño tiene que desarrollar tanto habilidades manuales (físicas) como mentales necesarias para la escritura. En cuanto a las habilidades físicas el niño necesita desarrollo muscular y control de la mano, esto va a permitirle lograr ligereza de toque, desarrollo de la coordinación de los dedos pulgar índice y medio para manipular, desarrollo de la coordinación de los músculos de la mano y la muñeca para seguir un contorno con firmeza de toque, habilidad para trazar la forma de las letras, movimiento de la escritura de izquierda a derecha, habilidad de unir las letras para formar palabras y habilidad de dejar espacio entre las letras (física y mental). “La mano debe tener su preparación: aprender la escritura, antes de escribir, por medio de una serie de ejercicios interesantes, que son una especie de gimnasia, semejante a la que se emplea para dar agilidad a los músculos del cuerpo.”¹²

En cuanto a las habilidades mentales necesarias para la escritura que el niño tiene que desarrollar están el conocimiento de los sonidos aislados de las letras, el visualizar y nombrar los símbolos de las letras correspondientes al sonido, identificar todos los sonidos de una palabra, visualizar los símbolos de esos sonidos, unir estos sonidos y símbolos para formar palabras (tiene que ver con la habilidad mental de ver cuando termina una palabra para dejar un espacio y poner otra) y formar oraciones con una secuencia para que las palabras tengan sentido. Es necesario poner al niño en contacto con ideas que lo motiven a expresarlas por escrito.

En el ambiente hay una preparación de la mano a través del material sensorial. Por ejemplo; con los bloques de cilindros al tomar la perilla se usan los mismos dedos que se usarán para tomar el lápiz. Con las tablas de áspero y liso se prepara para trazar las letras y con el gabinete

¹² Montessori, M., *Formación del hombre*, 1986, p.139.

geométrico se entrena la muñeca y los músculos de la mano para seguir una forma.

Preparación indirecta para la escritura

Esta se da con el juego de “yo veo”. El niño conoce los fonemas que componen su idioma, se va concientizando de que la palabra es un sonido compuesto de varios sonidos que solos no tienen significado. Un material sensorial que prepara indirectamente para la escritura son los resaque metálicos: El marco del resaque limita el movimiento del lápiz, más adelante la doble raya servirá de límite.

Preparación directa para la escritura

Esta preparación se da con la ayuda de las letras de lija que permiten una asociación del fonema con el símbolo, el niño adquiere la habilidad muscular para el trazo de las letras y va a obtener información a través de tres vías sensoriales, sentido visual, táctil y auditivo. Otro material utilizado es el alfabeto móvil. El niño ya conoce los símbolos de los fonemas sensorialmente, ahora verá los fonemas representados en letras independientes, se dará cuenta que juntando letras representa palabras. Al escribir con el alfabeto móvil, no saben que escriben.

A través de la preparación indirecta y directa el niño desarrollará todas las habilidades que necesita para llegar a escribir. La escritura con un instrumento será la culminación. Primero se utiliza el gis y después el lápiz.

La escritura es otro medio que se le da al niño para expresarse. De que el niño lo aprende a hacer, pasarán alrededor de seis meses para que aprenda a leer. “El lenguaje escrito puede ser adquirido por los niños de cuatro años mucho más fácilmente que por los de seis años, en que empieza generalmente la educación obligatoria.”¹³

Letra cursiva

En las escuelas Montessori se enseña la letra cursiva porque este tipo de letra sigue un proceso neuropsicológico compatible con el cuerpo, las colas de las letras permiten que sea

¹³ Montessori, M., *Formación del hombre*, 1986, p. p.124-125.

algo fluido y continuo. El trazo central de la letra cursiva es el de la c, el 40% de las letras lo tienen como base. Los trazos continuos repetidos dan sistematización, el componente neurofisiológico natural de iniciar y detenernos es el que se sigue.

Lo más difícil del trazo es el momento de arranque y el momento de detenerse, por lo que escribir las letras de una palabra sin detenerse lo facilita, ya que se arranca al iniciar la palabra y se detiene el trazo al terminarla. Con la letra script, se empieza en cada letra lo que hace el proceso por lo menos 3 veces más difícil. “La letra script, crea en ocasiones lo que se llama dislexia aparente”¹⁴ sobre todo en niños que tienen alguna pequeña deficiencia o desorganización. “La dislexia tiene que ver con la dificultad en el aprendizaje de la lectura, la escritura o el cálculo, frecuentemente asociada con trastornos de la coordinación motora y la atención, pero no de la inteligencia, genera dificultad para leer y escribir con fluidez.”¹⁵

Esta dificultad puede mostrarse porque la relación de las letras se establece con espacios mínimos entre cada una, porque hay varias letras con los mismos trazos "d, b, q, p, g " lo que hace que se confundan fácilmente, todas están formadas por o y I, porque se aumenta el problema de coordinación fina mano tronco que se coordinan en el movimiento fluido o ininterrumpido, porque es más difícil marcar la separación entre las palabras ya que todas las letras van separadas o porque la letra script no permite leer la letra cursiva

La escritura es análisis, la lectura síntesis, antes de poder sintetizar es necesario el análisis por eso la escritura se da primero. Una de las mayores dificultades que el niño encontrará es el análisis de los sonidos, después deberá tener la habilidad de aislarlos.

Introducción a la lectura

El lenguaje escrito a diferencia del hablado carece del contacto humano, es más difícil porque para que la persona pueda entenderlo existe un formato que se debe respetar, por lo que hay que propiciarlo más en el ambiente para que el niño pueda entenderlo y usarlo correctamente. A través de la lectura el niño enriquece su vocabulario y desarrolla la habilidad de obtener

¹⁴ Este trastorno puede aparecer en diferentes niveles de intensidad, especialmente durante el período de aprendizaje de la lectura y suele ser detectada durante la infancia, aunque puede afectar a cualquier persona a lo largo de su vida. La dislexia se suele manifestar a partir de los seis años, que es cuando empieza el aprendizaje sistematizado de la lectura y se localizan y diagnostican los problemas, (es normalmente identificada en la escuela primaria, momento en que las habilidades de la lecto-escritura deben ser desarrolladas). Está asociada a deficiencias de la memoria a corto plazo y las personas que la padecen suelen tener problemas de coordinación y organización. La dislexia puede presentarse como la incapacidad parcial o total para comprender lo que se lee causada por una lesión cerebral.

¹⁵ Encarta 2005, investigaciones sobre dislexia.

mensajes. “El hecho importante es que el alfabeto y la consiguiente aptitud de escribir ayudan al desarrollo del lenguaje en el niño. Y al prestar una ayuda real a un desarrollo natural que viene en el tiempo oportuno, es absorbido con avidez vital.”¹⁶

El lenguaje es comunicación, el oral es un grupo de sonidos que transmiten una idea, el escrito es un lenguaje silencioso, que permite la comunicación con el otro mediante las letras. El proceso de la lectura y de la escritura son opuestos, mientras que la escritura es codificación (análisis), la lectura es decodificación (síntesis). Codificar significa aplicar un código asignado a los símbolos de los sonidos de la palabra hablada (análisis), el niño debe ser capaz de discriminar auditivamente entre los sonidos aun con pocas diferencias para que a pueda ir poniendo por escrito cada uno de sus símbolos. La escritura es escuchar y analizar la palabra hablada representando cada uno de sus fonemas con un símbolo gráfico. Decodificar significa interpretar un código (síntesis). La lectura es la reproducción de una serie de fonemas que han sido representados gráficamente pero están ahora sintetizados en una palabra completa que significa algo. La lectura se logrará aproximadamente seis meses después que la escritura.

El proceso de la escritura se alcanza antes que el de la lectura, sin embargo en niños de cinco años en adelante a veces se da a la inversa.

La preparación indirecta para la lectura es a través de aquellos ejercicios que educan los sentidos, los cual preparan el ojo para ver dimensiones, formas, combinaciones etc. Por ejemplo: Gabinete geométrico, gabinete de biología, torre rosa, escalera café, barras rojas. Hay cuatro grupos de ejercicios que van a ayudar a que el niño alcance la lectura estos son:

Palabras sueltas
Explorar y leer

Nombre de los objetos del ambiente
1ª. Caja de objetos

Así entonces los materiales académicos son empleados para enseñar inicialmente el lenguaje, la escritura y la lectura; las matemáticas, la geografía y las ciencias. Son una progresión natural del aparato sensorial; se basan en el conocimiento y la construcción interna que el niño ha logrado a través de su contacto previo sobre un nivel sensorial concreto y lo guían hacia terrenos cada vez más abstractos.

¹⁶ Montessori M., *Formación del hombre*, 1986, p.135.

El pedagogo debe considerar la gran utilidad que reviste al material de apoyo como auxiliar en el proceso de enseñanza- aprendizaje y así mismo la preparación técnica que este reclama por parte del “educador” si bien estos aspectos son importantes cuanto mas lo es la formación del actor educativo “si bien enseñanza y formación se vinculan y son complementarias, cuando se habla de formación es indispensable, además de elementos teóricos y técnicos, sensibilidad para conocer e intervenir en los procesos subjetivos en el “qué hacer” y “qué ser” del sujeto en formación.”¹⁷ Así mismo y dejando de lado los aspectos técnicos y teóricos indispensables por supuesto “requerimos que el docente recupere su pasión por enseñar, que perciba que el espacio del aula es un espacio de autorrealización profesional y personal, que se encuentre dispuesto a enfrentar los retos de aprendizaje, de motivación, de formación que cada grupo escolar demanda. Que recuerde la pasión que sentía el primer día que llegó a un salón de clases como profesor, que rememore todos los cambios que buscaba imprimir a la educación, para hacer algo mejor de lo que habían realizado con el.”¹⁸

3.3 Área de vida práctica

Las reglas básicas para cualquier trabajo del área de vida práctica son orden y secuencia. Es necesario analizar la dificultad, pues los diferentes pasos a seguir permiten que el niño lo realice. Estos ejercicios deben tener un propósito inteligente esto es algún fin específico y constructivo y deben de corresponder a las habilidades individuales de los niños del grupo, también deben ir acordes a las tendencias y necesidades de estos, siendo que todos tienen una necesidad de refinar el movimiento motor fino y grueso.

Cada ejercicio tiene algún punto de interés para mantener al niño involucrado y para alargar el lapso de atención y ayudarlo a completar el ejercicio satisfactoriamente. El niño debe ser libre de moverse, comunicarse y de escoger sus propias actividades, repetir el ejercicio cuantas veces quiera y proseguir a su propio paso y ritmo. Es necesario que el conozca antes de poder hacer una verdadera elección. Al principio la actividad es dada por el guía, posteriormente el niño escoge por sí mismo, ya que es a través de la elección y la experiencia que se desarrolla.

¹⁷ Ducoing, P., *En torno a las nociones, en Sujetos, actores y procesos de formación*, 1992-2002, p.108.

¹⁸ Díaz Barriga, A., *El docente*, 2005, p. 12.

Cada uno de los ejercicios de vida práctica debe cubrir el propósito, la meta que es su papel en la adquisición de coordinación de movimiento y desarrollo de la independencia, desarrollo de auto control y disciplina interna, el papel de habilitar al niño a adaptarse a su tiempo y a su ambiente, a adquirir un proceso ordenado de pensamiento y capacidad de seguir una secuencia. Así como al desarrollo de la autoestima que es el reconocimiento y la valoración de sus propias características y capacidades; en suma el desarrollo integral del individuo.

En los ejercicios de vida práctica están todos los quehaceres de la vida diaria que para el niño son ya conocidos pues los ve realizar cotidianamente en su casa. “Emplea una serie de trabajos que se realizan en común, los cuáles corresponden a actos de la vida real: explorar, poner la mesa, cultivar plantas, cuidar animales etc. Sin embargo, se efectúan con instrumentos del tamaño proporcional al de los niños. Esto representa una gran motivación en el desempeño de tareas cuyo valor en la preparación para la vida social es más que evidente.”¹⁹ El último propósito de los ejercicios de Vida Práctica es guiar al niño a la independencia física e intelectual, la meta final es un ser humano totalmente integrado con todos los aspectos de su personalidad trabajando en armonía.

Con los ejercicios de vida práctica se ayuda a desarrollar las tendencias, especialmente la tendencia hacia el movimiento, la tendencia hacia el trabajo y la tendencia hacia la autoperfección. Estas, a su vez, construyen la autoconfianza que es un pre-requisito para la independencia. Los ejercicios de vida práctica proporcionan los medios para el total desarrollo del niño en todos los aspectos de su personalidad. Se vuelven en las palabras de María Montessori “una ayuda a la vida.”

El área de vida práctica sirve como un fundamento para el trabajo posterior y son los primeros ejercicios presentados dentro del ambiente. No solamente el niño pequeño, sino todos deben ser alentados para hacer estos ejercicios. El área de vida práctica es la más importante en el “salón”. La preparación arreglo y presentación del material por parte del guía, alientan su uso.

Los grupos de ejercicios del área de vida práctica son:

¹⁹ Yaglis, D., *Montessori. La educación*, 1989, p. 64.

1) Ejercicios preliminares.

Estos son los primeros ejercicios que se le presentan al niño junto con los de gracia y cortesía. Los ejercicios preliminares permiten al niño realizar ciertas acciones en forma muy sencilla que serán la base de ejercicios posteriores por ejemplo: como cargar objetos: como cubetas, cajas, charolas, tijeras y como vaciar agua, granos, etc.

2) Cuidado del ambiente interior y exterior.

En este grupo estarán todos los ejercicios relacionados a cuidar, limpiar y embellecer el ambiente. Los ejercicios que se realizan dentro del salón como sacudir, barrer, limpiar vidrios, lavar la mesa, arreglar flores, pulir metal, encerar una mesa y los ejercicios que se realizan fuera del salón como regar la parcela, deshierbarla, barrer hojas etc.

3) Cuidado de la persona.

Este grupo abarca todos los ejercicios encaminados a limpiar, arreglar y vestir a una persona. Con ellos el niño aprenderá como realizar estas acciones para sí mismo, tales como: lavarse las manos, bolear zapatos, peinarse, ponerse y quitarse un sweater, etc. “Los ejercicios de la vida práctica implican también una serie llamada de la vida trabajadora lavarse, vestirse, desvestirse, etc.; que busca establecer en parte una educación liberadora y, de manera más particular propiciar en los niños cierta independencia frente a los adultos. Su adquisición gradual no contradice el ideal de sociabilidad: no se trata de una ruptura, sino de un cambio de relaciones basado en la independencia personal.”²⁰

4) Relaciones sociales: Gracia y cortesía.

En estos ejercicios están todos aquellos tendientes a la mejor relación con los demás, pues hay que mostrar a los niños la mejor manera de hacerlo. Contiene todas las reglas de urbanidad de su grupo que son necesarias para ser aceptados en el. Hoy en día se toman poco en cuenta, muchas veces en la casa no se enseñan, en la escuela por lo tanto es necesario hacer mayor énfasis. Por ejemplo: como saludar, despedirse, estornudar, no interrumpir, disculparse, tocar la puerta antes de entrar, etc. “La doctora Montessori insiste en la importancia de dar estas

²⁰ Yaglis, D., *Montessori, La educación*, 1989, p. 65.

lecciones de gracia y cortesía a una edad temprana, de cuatro a seis años, ya que en esta etapa de su desarrollo los niños están atravesando por un período sensitivo caracterizado por una capacidad especial para fijar actividades sensomotoras de este tipo y convertirlas en hábitos. Todo esto quiere decir que existe un período especial en la vida del niño en que es más apto para aprender buenos modales.”²¹

Uno de los ejercicios cuyo propósito esencial es el control de movimiento, el autocontrol y el equilibrio es el de caminar en la línea. El control de los movimientos no es solo coordinación motriz, sino que lleva a la conciencia de las acciones y el autocontrol, en el ejercicio del juego del silencio se inhibe el movimiento y se ejercita la voluntad. El propósito de todos los ejercicios de vida práctica es el control de movimiento o lo que María Montessori denominaba “movimiento ordenado y dirigido por la mente a un propósito inteligente”. El movimiento es esencial para desarrollar el intelecto. Es el lo que distingue lo vivo de lo no vivo.

Los ejercicios de vida práctica son considerados trabajo, no son una mera imitación de las acciones de los adultos. Si consideramos que el principal trabajo del niño es la adaptación, estas actividades le permiten formar parte del comportamiento del grupo y el está trabajando para formarse. El trabajo del niño es la adaptación y la autoformación. También estos ejercicios ayudan al orden mental pues hay que seguir una secuencia para sacar los materiales, realizar el ejercicio y guardar. Cada ejercicio se mantiene siempre en el mismo lugar en el estante y tiene una clave de color para ayudar al niño a distinguirlo, también lo orientan en el ambiente.

En este momento de su vida el niño necesita orden, movimiento y también encontrarse con la belleza. La repetición de un ejercicio da como resultado la concentración que lleva hacia la disciplina interna y el autocontrol y estos lo encaminan a la normalización. Los ejercicios por lo tanto se componen de objetos reales y rompibles, son pequeños para que el niño pueda manipularlos pero no son juguetes, deben representar lo que son y corresponder al ambiente y cultura del niño. En todos los países se harán estos ejercicios pero usando los utensilios que se usen en ese lugar en particular.

²¹ Standing, M., *La revolución*, 1973, p. 95.

Los ejercicios de vida práctica involucran una serie de acciones complejas que los adultos hacen automáticamente. Por lo tanto, un análisis cuidadoso y la presentación de cada acción debe darse al niño pequeño para simplificar su complejidad, se necesita un análisis paso por paso para asegurar eficiencia y autoconfianza. El propósito es ayudar a la tendencia natural hacia la independencia. El adulto debe intervenir lo menos posible.

La libertad del niño para escoger su propio trabajo es esencial para ir a su propio ritmo en una atmósfera no competitiva y repetir las tareas hasta que haya alcanzado satisfacción. Existen dos fases de independencia en el área de la vida práctica, al principio el niño hace el ejercicio para el mismo, posteriormente hace los ejercicios en beneficio de su propia pequeña comunidad cuidando de su ambiente y ayudando a los otros.

Con los ejercicios de vida práctica el niño aprende a adaptarse a las costumbres de su propio grupo. Cada uno de estos conlleva un propósito para desarrollar y coordinar su sistema motor, alientan la precisión, la eficiencia y el orden por medio de su realización sistemática. La meta final es la independencia de toda la persona que es un elemento indispensable para el desarrollo integral del individuo. Una mayor coordinación física permite un mejor desarrollo sensorial y de funcionamiento tanto para la mente como para el espíritu. Los ejercicios de vida práctica alivian la tensión y la ansiedad en niños desordenados e hiperactivos. Tienen una influencia calmante y son un fundamento para todas las áreas posteriores.

Así, la escuela nueva representa un conjunto de movimientos encaminados a perfeccionar y vitalizar la educación.

Por su parte María Montessori desarrolló una filosofía de la educación basada en su intuitiva observación de los niños y señaló que la educación comienza al nacer y que los primeros años de vida son los formativos por excelencia, siendo los más importantes tanto física como mentalmente. Entonces, los métodos de aprendizaje apropiados en los años transcurridos entre el nacimiento y los seis años de edad, determinan la clase de hombre en que se convertirá el niño, por lo que el educador juega un papel muy importante y fundamental en este proceso. De aquí la importancia de que la docencia sea una práctica verdaderamente profesional. “La docencia, como praxis, significa una actividad consciente orientada a fines determinados que se concretan en una transformación de la realidad. La docencia se revela como una práctica

profesional, en virtud de que, por un lado, se despliega en un ámbito laboral determinado y, por otro, requiere de determinados conocimientos y habilidades para su realización. A su vez, la docencia se encuentra inscrita en lo que denominamos de manera genérica “prácticas educativas”, cuya intención es la transformación del ser humano, esto es, la formación del sujeto.”²²

Aún siendo la docencia una práctica profesional pasa que “el propio docente y la política educativa han perdido la perspectiva de la profesión docente. El docente también ha perdido la concepción sobre su responsabilidad profesional, afectado por las deficiencias de su formación, agobiado por el desprecio que la política educativa tiene por lo pedagógico y lo didáctico (hoy se requieren expertos en elaboración de tests, expertos en planificación del sistema, evaluadores de escuelas de calidad, que apuestan por la medición de la calidad, no por el apoyo al trabajo cotidiano del docente en el aula).”²³

3.4 Matemáticas

María Montessori no fue la primera en utilizar el término de “mente matemática”, Pascal lo utilizó para describir una mente capaz de ver exactitud. El hombre posee las habilidades de abstraer, razonar, imaginar, investigar, calcular, medir y buscar la exactitud. La Doctora Montessori concluyó que el hombre nace con una mente matemática y cuando habló acerca de esta posesión del ser humano, no solo se refería a lo que comúnmente se conoce por matemáticas. Este término es mucho más amplio, es la relación existente entre las cosas por ejemplo, la diferencia de tamaño entre los objetos, el movimiento de estos etc. Podría así decirse que casi cualquier cosa en el ambiente tiene cualidades matemáticas.

Cuándo el niño está acostado en la cuna y está viendo los objetos que tiene adelante ya está viendo la relación de las cosas entre sí. La primera tendencia natural que lleva al hombre a la mente matemática es la observación, en segundo término la experimentación, el hombre experimenta la distancia y trata de cuantificarla. Todo esto lo hace el niño sin tener concepto de números. Las potencialidades de la mente matemática deben de ser tomadas en consideración. El niño pequeño debe tener en su ambiente la oportunidad de desarrollar estas

²² Ducoing, P., *En torno a las nociones, en Sujetos, actores y procesos de formación*, 1992-2002, p.112.

²³ Díaz Barriga, A., *El docente*, 2005, p.11.

potencialidades, debe de tener experiencias matemáticas antes de que sea capaz de realizar abstracciones en esta área. Lo concreto antes de lo abstracto.

El proceso de las matemáticas debe ser un descubrimiento natural. Esta potencialidad está presente desde el nacimiento, pero al igual que lo que pasa con las tendencias desaparecerá si no tiene oportunidad de desarrollarse. Es por esto que cuando el niño se encuentra en determinados periodos sensibles, se le da el material sensorial que le permite experimentar conceptos matemáticos precisos. Cuando utiliza el material de manera adecuada él está observando y percibiendo refinamientos cada vez mayores de las cualidades y su mente está siendo preparada para poder manejarse de una manera ordenada y con movimientos controlados y ordenados.

El niño necesita secuencia, claridad y organización como la que le brinda el trabajo con el material sensorial pues su mente está siendo preparada para manejar posteriormente conceptos matemáticos. También a través de su experiencia en el área de vida práctica habrá aprendido a enfocar su intelecto y a pensar lógicamente y con secuencia. “Los sentidos, los exploradores del ambiente, abren la vía al conocimiento. Los materiales para la educación de los sentidos son como una especie de llave para abrir una puerta a la exploración de las cosas externas, como una luz que hiciera ver más cosas y más detalles que en la oscuridad (en el estado inculto) no podrían verse.”²⁴

El momento adecuado para las matemáticas conforme a María Montessori es alrededor de los cuatro años de edad. Se le deberá permitir experimentar con materiales concretos cuando él este interesado. Una preparación remota para las matemáticas se presenta como ya se dijo de una manera sensorial. La torre rosa es una preparación para el cubo de los números, y posteriormente la escalera café lo prepara para el cuadrado de los números, otros materiales sensoriales lo preparan para álgebra y geometría.

El niño es introducido a esta área con materiales concretos que le ofrecen impresiones visuales y táctiles. Es expuesto a un número grande de experiencias concretas que le ayudan a desarrollar el pensamiento y razonamiento necesario para el trabajo abstracto posterior. El trabajo Montessori en matemáticas está estructurado y en secuencia, todo el trabajo está

²⁴ Montessori, M., *La mente*, 1986, p. 230.

correlacionado. El trabajo con los números se introduce mostrando cantidades concretas, después se muestran los símbolos correspondientes y finalmente la asociación del número concreto y su símbolo abstracto. El niño también es introducido a las cuatro operaciones por medio de material concreto del sistema decimal. La memorización o reforzamiento de lo ya aprendido se lleva a cabo por medio de tabletas, tablas y diferentes juegos. El niño es llevado así gradualmente y a su propio paso desde lo concreto hacia lo abstracto donde el posteriormente trabajara solo sin ayuda del material. “Esta elevación espontánea de lo concreto a lo abstracto sucede cuando están presentes dos factores: primero, una cierta madurez general de la mente y, segundo, una gran claridad respecto al proceso particular concreto en cuestión.”²⁵

Las matemáticas como lenguaje representan una creación de la mente humana que descubre y expresa algo que existe en el ambiente. Para ser capaz de distinguir “uno” y “mas de uno”, se necesita la habilidad de abstraer. En esto podemos encontrar mucho de las dificultades que las matemáticas pueden crear para los niños pequeños, ya que la abstracción es un paso muy grande que toma mucho tiempo para la mente humana y se debe permitir que el pequeño tome su tiempo. Si se quiere anticipar el desarrollo de su mente solo será un engaño, el hecho de que repita los nombres de los números no quiere decir que sepa contar. Para que pueda comprender lo que es cantidad deberá alcanzar cierta madurez mental. Este es un proceso individual. En casi todos los países hay una rima para enseñar a los niños los nombres de cada número, pero esto no le da comprensión de la cantidad sin la cual no podrá llevar a cabo las operaciones de aritmética.

Se debe permitir que el niño pequeño alcance cierto nivel de desarrollo dándole una preparación indirecta. Esto requiere crecimiento y desarrollo gradual, en determinado momento, cuando se le han dado determinadas ayudas o ejercicios, viene el despertar de la mente matemática. Él pasa de la sola exploración sensorial en base de impresiones, a una exploración la cual llamamos medición y busca establecer relaciones exactas, no solo en cantidad sino también en el tamaño y la forma, entonces comienza a preguntar ¿cuántos? y desea una respuesta precisa. Si no damos al niño los medios para encontrar esa respuesta, el solamente podrá tener símbolos que no le aportaran una experiencia completa. El individuo

²⁵ Standing, M., *La revolución*, 1973, p. 50.

que llega a este campo de actividad humana a su propio paso y tiempo lo hará con tanto entusiasmo y de manera exitosa que mostrará que tan falso es el mito que dice que la mente humana no es matemática. De todas las actividades que se ofrecen en la casa de los niños, ningunas son tan populares, tan capaces de inspirar entusiasmo, interés y concentración como las matemáticas.

Si le damos los medios adecuados el niño se fascinará con la posibilidad de establecer precisamente cuántos, o qué tan pocos, qué tantos más, etc. Los niños menores de cuatro años pueden manejar cantidades menores de 10 sin ninguna dificultad. Las dificultades psicológicas del conteo son, primero su significado, el cual resolvió Montessori con el material conocido como “material del sistema decimal”. Una vez que estas dificultades de número hayan sido vencidas, abrimos para el niño el mundo de los números para su exploración y el niño prosigue paso a paso con el mayor entusiasmo, ya que el número es algo que viene al hombre de manera natural e intuitiva.

La preparación indirecta para las matemáticas se ha dado con los ejercicios de vida práctica por medio de análisis lógico de movimiento, presentaciones precisas y ordenadas, material en secuencias en presentaciones y progresiones, trabajo ordenado, control de error para la verificación de la exactitud la cual lleva a la auto-perfección. “El uso correcto de cada uno de los materiales sensoriales incluye una actividad muscular tal como separar, comparar y arreglar. Pero lo mismo puede decirse sobre todos los materiales posteriores, aquellos para aprender aritmética, ortografía o gramática. Estas ocupaciones intelectuales casi siempre se acompañan de movimiento, por lo menos al principio. Siempre se trata de aprender haciendo algo en concreto, aun cuando se esté aprendiendo la fórmula $(a+b)^2 = a^2 + 2ab + b^2$; o sacando la raíz cuadrada de un número como 1 296. Aristóteles enseñó que no existe nada en el intelecto que no haya estado primero en los sentidos.”²⁶

Así también con los materiales sensoriales se da una preparación gracias a la claridad en la expresión (lenguaje), percepciones precisas y exactas a través de los ejercicios con figuras y formas, presentaciones precisas y uso adecuado de los materiales, materiales hasta diez en cantidad, cuadrado, volumen y geometría.

²⁶ Standing, M., *La revolución*, 1973, p. 57.

Entre las cualidades y características que los materiales de matemáticas tienen están la exactitud por medio de la verificación sólo una respuesta correcta para un problema, el control de error y las presentaciones ordenadas. De aquí que el orden sea otra cualidad en donde siguiendo un procedimiento establecido, se van aumentando las dificultades conforme el niño va madurando evitando de esta forma la frustración. Por otra parte la repetición es necesaria para absorber operaciones abstractas, aumentando las dificultades. Así también, por medio de la exploración y la orientación el niño va a descubrir la interrelación entre números y operaciones. Se propone una metodología precisa, el incorporar nueva información, expandir habilidades y descubrir limitaciones. El material concreto y las abstracciones materializadas proporcionan el proceso para el desarrollo de la abstracción y también proporcionan un proceso preciso para usar en las operaciones. Mediante este material también se logra la auto-perfección puesto que las matemáticas son una herramienta que debe desarrollarse, con la cual el individuo puede llegar a un pensamiento lógico y ordenado lo cual permite logros posteriores.

Existen dos conceptos básicos para este trabajo. El primero es el de las abstracciones materializadas, las cuales comienzan con el material sensorial y la presentación concreta de los conceptos, cada paso en matemáticas gradualmente va descartando a las “muletas materiales”.²⁷ El otro concepto es el de aislamiento de la dificultad. Solo una dificultad se introduce a la vez. Cada dificultad previa se incluye en el ejercicio siguiente. Cada paso debe ser comprendido en su totalidad antes de que se presente una nueva dificultad. No se puede omitir ningún proceso sin dejar una brecha en la comparación.

El papel del guía en esta área es muy importante, primero debe eliminar experiencias personales negativas previas en matemáticas las cuales pueden transmitirse a los niños. El guía es responsable de las presentaciones en secuencia y de ver el progreso y nivel de comprensión de cada niño, debe ser capaz por medio de su práctica de comprender el material profundamente y ser responsable de proyectar y transmitir al niño interés y amor hacia las matemáticas.

²⁷ Referente a la utilización del material sensorial usado como apoyo al presentar concretamente los conceptos matemáticos, para después llegar a la abstracción.

Una vez más, es evidente la importancia del papel que desempeña el docente en la labor educativa por lo que se requiere de una práctica docente creativa y crítica en donde el “saber pensar, como tarea de la formación es más que posibilitar una sólida formación teórica, es también una formación epistemológica-teórica, capaz de recuperar la dimensión filosófico-reflexiva del conocimiento y del papel del sujeto como profesional de la docencia,”²⁸ el propio docente, ha perdido la perspectiva de su profesión y la concepción sobre su responsabilidad profesional, esto debido a las deficiencias de su formación. México, por ejemplo, es el único país en América Latina que, bajo la bandera de abajo el teoricismo, no sólo eliminó de los planes de estudio de formación de profesores asignaturas como Teoría de la educación, Filosofía de la educación o Historia de la educación, sino que también concibió que se podía formar a un profesor alejando de su formación la didáctica, la psicología del aprendizaje y la psicología infantil. En este sentido, el docente no toma conciencia de que, “desde el punto de vista de la sociología de las profesiones, la docencia como cualquier otra profesión, tiene un cuerpo de saberes específico y una responsabilidad del aprendizaje ante quien es el beneficiario directo de sus servicios; el alumno en primer lugar, los padres de familia y la sociedad.”²⁹

La doctora Montessori desarrolló un método pedagógico para poner en práctica sus principales ideas educativas. Este enfoque estaba basado en una experimentación constante de la conducta del niño y de la observación del mismo. Por medio de la observación se concluye que el niño posee una motivación hacia su propia autoconstrucción. También este método se conforma por la observación e investigación libre por parte del niño según las necesidades naturales. Se debe tener en cuenta que a la edad de tres a seis años el individuo se dirige hacia el mundo exterior que es siempre sensorial, ante todo con experiencias concretas y precisas; imágenes de cosas y sus propiedades, siendo éstas las que deben de nutrir el espíritu del niño. Las conductas que pueden ser observables como el lenguaje, y los movimientos, son algunas de las muchas que toma en cuenta el método tratado.

Así, sin importar el enfoque educativo que se tenga, “si se pretende que se aprenda hay que buscar las formas idóneas que implican concebir al estudiante como un productor potencial y

²⁸ Ducoing, P., *En torno a las nociones, en Sujetos, actores y procesos de formación*, 1992-2002, p.132.

²⁹ Díaz Barriga, A., *El docente*, 2005, p. 12.

no como un mero repetidor.”³⁰ Y de hecho cabe señalar que el método de enseñanza no constituye una ruta que se deba seguir linealmente, en la cual todos los problemas encuentren solución sobre la base de fórmulas infalibles. En realidad se plantea como un conjunto de principios orientadores de la actividad del maestro tomados de varias disciplinas (psicología, lógica, epistemología, sociología, etc.), y del análisis de la experiencia de la enseñanza.

“La estructuración del método de enseñanza real se produce sólo en la práctica del profesor, en la cual confluyen el conocimiento de los principios, la habilidad para recabar y procesar información acerca de las condiciones reales del grupo de estudiantes, la habilidad para tomar decisiones pertinentes para resolver situaciones de aprendizaje, la calidad de la actuación personal del profesor frente al grupo, y de manera determinante, el dominio por parte del profesor de los contenidos del programa”,³¹ además es necesario que conozca los principios del aprendizaje cognoscitivo que le permitirán buscar las secuencias óptimas para la enseñanza “De todos modos, es en el trabajo del profesor en interacción con sus compañeros y básicamente con los estudiantes en donde se realiza el “método de enseñanza” y en donde se garantiza lo sustancial del aprendizaje que podrán lograr los alumnos.”³²

El aprendizaje es un logro individual, pero el proceso para aprender se realiza principalmente en relación con los demás; en el caso el funcionamiento del grupo escolar ejerce una influencia muy importante en el aprendizaje de cada niño: las relaciones que se establecen entre ellos en el transcurso de la jornada y el papel que desempeña cada uno en el grupo, la forma de organización de las actividades (individuales, en pequeños grupos o colectivas) y las oportunidades de participación real con que cuentan, la influencia que la intervención de la educadora ejerce en el ambiente del aula y su interacción con los alumnos, las reglas de trabajo y relación, constituyen un ambiente –un clima- que influye en las oportunidades de aprendizaje, por eso deben ser revisados como probable fuente de obstáculos o posibilidades para el mejoramiento del aprendizaje. De igual manera conviene revisar otro tipo de factores relativos a la organización del aula: el uso del tiempo, la organización de los espacios, la disposición y el aprovechamiento de los materiales de trabajo.

³⁰ Furlán, A. *Metodologías*, 1980, p. 64.

³¹ *Ibid.*, P.68.

³² *Ibid.*, p. 69.

CAPÍTULO IV. Aspectos Psicopedagógicos del ambiente Montessori

Hay dos componentes importantes en el método Montessori; 1) el medio ambiente incluyendo los materiales y ejercicios pedagógicos y 2) las guías que preparan ese medio. El medio ambiente es un elemento fundamental en el método a tratar, pues este es un lugar nutritivo para el niño y está diseñado para satisfacer sus necesidades de autoconstrucción, para revelar su personalidad y sus patrones de crecimiento. Ciertamente todos aquellos profesionales de la educación saben que los primeros años de vida son fundamentales y determinantes, por lo tanto el medio ambiente en donde se desarrolle el individuo tiene un lugar protagónico en su formación.

Se encuentran elementos básicos en este método los cuáles son dignos de tomarse en cuenta dentro de la disciplina educativa, como son los conceptos de libertad, estructura y orden, realidad y naturaleza, belleza y atmósfera, los materiales Montessori y el desarrollo de la vida en comunidad. De aquí que esta alternativa en educación se ha ganado un lugar reconocido dentro de las teorías en educación.

4.1 Mente absorbente

El niño está dotado de grandes energías creativas, el adulto debe prestar ayuda a estas y comprender que dichas energías pertenecen a una mente inconsciente, la cual debe hacerse consciente a través del trabajo y la experiencia adquirida en el ambiente, que la mente infantil tan distinta de la del adulto, no se puede alcanzar con la enseñanza verbal, y que no puede intervenir directamente en el proceso que va del inconsciente a la consciencia y en el proceso de construcción de las facultades humanas. Lo cual conlleva a cambiar el concepto de educación, la que será una ayuda a la vida del niño, al desarrollo psíquico del hombre, y no la imposición de retener ideas, hechos y palabras. Ayudar a la mente en sus diversos procesos de desarrollo, secundar sus diversas energías y reforzar sus distintas facultades, es la vía que debe seguir la educación.

La mente infantil es de naturaleza creativa y se da en la primera etapa de desarrollo, de los cero a los tres años es de manera inconsciente y de los tres a los seis años consciente. La mente del niño tiene la peculiaridad de absorber indiscriminadamente su ambiente y lo hace

por el mero hecho de vivir, lo que absorbe forma parte permanente de su psique. A través de esta mente se adapta, aprende el lenguaje y se forma el ser individual. De aquí que sea de suma importancia la necesidad de brindar al niño un ambiente que favorezca su desarrollo. Por esta razón María Montessori le dio tanta importancia al respeto hacia el niño y a la formación del educador, ella comparaba esta mente con una esponja sumergida en agua, la cual representa el medio ambiente que va a ser retenido. Cabe señalar que las condiciones del agua pueden ser diversas. Este tipo de mente se va a construir a través de lo que hay en el medio y con ayuda de los periodos sensitivos. El niño cuenta con la Horme, fuerza vital que lo impulsa a, crecer y desarrollarse. El periodo de creación psíquica irá del nacimiento a los tres años, la mente absorbente existe hasta los seis y es universal, la tiene cualquier niño del mundo al igual que los patrones de movimiento. María Montessori llega a compararla con una cámara fotográfica. Los procesos ocultos, las cosas importantes se dan en la oscuridad y salen a la luz. “La mente absorbente parece que opera de manera análoga a una cámara fotográfica: también aquí las imágenes deben permanecer ocultas en la oscuridad del inconsciente y ser fijadas por misteriosas sensibilidades, sin que nada aparezca al exterior; solamente después que el milagroso fenómeno se ha realizado es cuando la adquisición creadora sale fuera a la luz de la conciencia y se queda ahí indeleble con todas sus particularidades.”¹

Sin colaborar con su esfuerzo, solo viviendo el individuo toma del ambiente un hecho complejo de cultura, como es el lenguaje. Esta forma fantástica de la mente existe; es la mente del niño pequeño. Es un fenómeno que permanece oculto en el inconsciente creador. De esta forma deben fijarse en él los caracteres psíquicos que diferencian una raza de otra: es decir, las costumbres, los prejuicios, los sentimientos y, en general, todos los caracteres que experimentamos como “encarnados” en nosotros. El niño va a hacer suyo lo que hay en el ambiente de forma indiscriminada. “La mente infantil absorbe el conocimiento y de ese modo se instruye a sí misma.”²

Algunas ayudas que puede dar el adulto al niño hasta los tres años de edad son: brindar un ambiente en el que pueda tener experiencias ricas y estímulos, poner las cosas a su alcance, no dar ayudas inútiles y propiciar el contacto con la naturaleza. Es importante que pueda desarrollar las potencialidades que tiene, el niño no puede dejar de absorber información o

¹ Montessori, M., *Formación del hombre*, 1986, p.98.

² Montessori, M., *Educar*, 2003, p. 9.

mantenerse activo pero si no hay nada nutritivo a su alrededor se tiene que conformar con los juguetes.

El hombre, cuenta con la inteligencia y la imaginación, es capaz de crear, tiene potencialidades que le van a permitir hacer muchas cosas. El periodo creativo del hombre abarca de los cero a los seis años, esta es la base del crecimiento posterior del ser humano. Aquí aparece el poder de la comunicación. “Nuestra mente, tal como es, no llegaría a alcanzar lo que alcanza el niño; para una conquista como la del lenguaje es necesaria una forma de mente distinta; y esta forma es la que posee precisamente el niño: un tipo de inteligencia distinta de la nuestra.”³ Se puede decir que el adulto adquiere los conocimientos con la inteligencia, mientras que el niño los absorbe con su vida psíquica, simplemente viviendo.

El niño experimenta una transformación las impresiones no solo penetran en su mente, sino que la forman. Estas se encarnan en él y crea su propia “carne mental” utilizando las cosas que se hayan en su ambiente, a este tipo de mente Montessori la llama mente absorbente “lo aprende todo inconscientemente pasando poco a poco del inconsciente a la conciencia avanzando por un sendero en el que todo es alegría y amor”⁴ Todo lo que se encuentra a su alrededor lo hace suyo, costumbres, religión se fijan en su mente de forma estable. De esta forma se comprende fácilmente porque el primer periodo del desarrollo humano, en el que se forma el carácter, es el más importante. En ninguna otra edad de la vida se tiene tanta necesidad de una ayuda inteligente de alguien que tenga el conocimiento y la comprensión del proceso de desarrollo en el pequeño. “Existe un estado mental inconsciente que es creador y que llamamos mente absorbente, y este se construye no mediante esfuerzos voluntarios, sino bajo la guía de las sensibilidades internas que llamamos periodos sensitivos porque la sensibilidad dura solo temporalmente, dura hasta que no se haya cumplido la adquisición que debe hacer la naturaleza.”⁵ Las impresiones que capta el pequeño ser penetran en su mente y además la modelan y encarnan en ella, crea su propia “carne mental” cuando hace uso de todo lo que encuentra en su medio. A este tipo de mente se le denomina receptiva.

Así pues, el educador debe hacer conciencia de la influencia tan determinante que ejerce el medio ambiente en donde se desarrolla el individuo en su infancia, para su formación y

³ Montessori, M., *La mente*, 1986, p. 42.

⁴ *Ibid.*, p. 43.

⁵ Montessori, M., *Formación del hombre*, 1986, p. 94.

conformación como ser humano y como puede influir en ella en su papel de adulto “educador” ya sea como papá, cuidador, docente, etc., así como también de que un medio ambiente adecuado promueve una crianza adecuada “la crianza como proceso fundamental en el desarrollo infantil, no solo tiene que ver con el cuidado asistencial del niño y con el establecimiento de medidas disciplinarias, sino que constituye además el medio por el cual los padres socializan al niño, lo educan y moldean su identidad.”⁶ Hay algunos factores que promueven una crianza favorable, y se asocian con las características de los adultos facilitadores del proceso educativo, papas, etc., como son, la estimulación que proporcionan al niño, y los conocimientos sobre desarrollo infantil que tengan y por supuesto su aplicación. Es por demás decir que la combinación adecuada de estos elementos prepara al niño para la adquisición de competencias básicas al momento de ingresar a la escuela. De aquí que se comprenda la vital importancia de brindarle a ese ser en formación, -el cual posee un tipo de mente diferente a la del adulto- un medio ambiente nutritivo y favorable a su desarrollo, en donde esta mente absorbente encuentre las condiciones adecuadas para la adaptación, el lenguaje y la formación del ser individual.

4.2 Adaptación

El primer periodo de la vida es el de adaptación, y está relacionado directamente con la mente absorbente del ser humano en esta etapa de desarrollo “Todo hace suponer que la naturaleza ha impuesto la tarea de la adaptación sólo para la niñez.”⁷ María Montessorí pensaba que la adaptación es una construcción psicosomática, es decir un trabajo conjunto de los poderes físicos y mentales, que como resultado da un individuo particular en una sociedad particular.

Todo lo que forma parte de la personalidad de un individuo se construye durante su infancia que es cuando se adquieren los hábitos sociales, valores morales y sentimiento de castas. El recién nacido prácticamente está inmóvil, no tiene lenguaje, ni preferencias innatas.

Un niño de seis años ha adoptado las características del grupo en el que vive, tiene uno o varios lenguajes, se mueve con un porte particular, muestra agrado o desagrado por ciertas cosas. Adopta los prejuicios, la comida, la religión y de alguna manera la mentalidad del

⁶ Vera, J., Montaña, A., *Sociocultura y educación*, en *Sociocultura, aprendizaje y desarrollo*, 1992-2002, p. 26.

⁷ Montessori, M., *Educar*, 2003, p. 40.

grupo. El niño va a hablar cualquier idioma que absorba en su entorno sea difícil o fácil. El va a captar todo el medio e incorporarlo a su psique para así adaptarse a la vida.

En comparación la adaptación de los animales tiene algunas características diferenciadas, tienen comportamientos fijos instintivos, el adulto protege a la prole, mediante la adaptación al medio ambiente evitan ser destruidos, y la adaptación en caso de cambio es más lenta. El ser humano por el contrario, no está prefijado a ambientes específicos, es el ser más adaptable porque sabe aprovechar más elementos del medio en que vive y se acomoda a más formas de vida, une a su adaptabilidad corporal muchas creaciones artificiales que ha sabido utilizar para mejorar su comodidad, su salud o su conveniencia, adapta el medio así mismo en lugar de adaptarse él al medio y ello le permite vivir en diversos climas y condiciones, tiene además la posibilidad de seleccionar una gran variedad de alimentos para su necesidad de nutrición; el cuerpo humano desarrolla y produce las enzimas para digerir estos alimentos.

En los seres humanos existen dos procesos de adaptación, la del niño y la del adulto. La primera está relacionada con la mente absorbente, el pequeño ser humano toma el ambiente que lo rodea, se lleva a cabo entre los cero y los seis años de edad y es un proceso natural y positivo, parte de la vida misma. Este proceso de adaptación provee seguridad al niño y forma los cimientos para desarrollos posteriores. Montessori afirma que “Para ejercer una influencia en la sociedad es necesario orientarse hacia la infancia. De esta verdad nace la importancia de crear escuelas para niños, porque ellos son los que realizan la construcción de la humanidad, y la llevan a cabo con los elementos que les ofrecemos.”⁸

El propósito de la infancia es la adaptación. No se sabe con seguridad cuánto el niño hereda genéticamente, sin embargo es sabido que sin tener en cuenta quienes sean sus padres, se adapta a lo que es su primer ambiente. Dice Montessori “El niño encarna en sí mismo lo que oye y ve, como el idioma, y produce transformaciones reales. Los psicólogos llaman a este tipo de memoria “mneme” y su función es construir una conducta que se adapte al sitio, la época y la mentalidad de la sociedad en la cual vive el individuo.”⁹

⁸ Montessori, M., *La mente*, 1986, p. 93.

⁹ Montessori, M., *Educación*, 2003, p. p. 40-41.

La adaptación del adulto en cambio causa esfuerzo, es un proceso de ajuste por lo que las situaciones nuevas crean inseguridad y se desarrolla una relativa tolerancia a los aspectos diferentes, dentro de este proceso existe algo que ayuda al individuo a su nueva adaptación y es la voluntad y la elección. Algunos adultos se adaptan con más facilidad que otros y esto depende en gran medida de la edad. Él nunca acepta un nuevo lugar como “su casa” pero esto puede cambiarse con un esfuerzo consciente o con nuevas experiencias.

Algunas ayudas que el adulto puede brindar al niño son: preocuparse por el ambiente en el que el infante está para que sus tendencias se desarrollen plenamente pues es su responsabilidad la calidad de este. Se debe permitir al niño la exploración sensorial, en donde se puedan repetir los actos que tengan sentido positivo y no los que no tienen sentido. El niño necesita adaptarse y lo logra con ayuda del lenguaje del adulto, el cual debe ser directo y claro, él debe tener la oportunidad de hablar y expresarse por sí mismo para que adquiera confianza en el medio ambiente del adulto, con esto se satisface su necesidad de comunicación. En relación a la adaptación emocional, el niño se adapta y adopta el ambiente emocional que lo rodea, los prejuicios, los ideales, las actitudes, los comportamientos y todo lo referente a su medio. Cuando el ambiente familiar no es lo adecuado para el niño, lo afectará en gran medida porque su primera adaptación es en este entorno y son fortísimas las vivencias en un ambiente hostil. Por tanto el niño debe tener contacto con el ambiente en forma positiva para que la respuesta sea correspondiente.

“El niño es el instrumento que no solo hace amar a cada uno el propio rincón de la tierra y le hace adherirse a las propias costumbres, sino que es también, por la misma razón, el vehículo para pasar a través de la evolución de la civilización. Cada hombre está adaptado para su tiempo y vive bien en él.”¹⁰ El niño encarna en sí mismo el ambiente que encuentra y construye en sí al hombre adaptado a vivirlo. El vive, para realizar esta función un periodo embrionario que es exclusivo del hombre. Así es que se ha establecido que el primer periodo de la vida se destine a la acumulación de impresiones del medio y, por lo tanto, sea la etapa de mayor actividad psíquica, en la que se absorba todo lo relacionado con el entorno.

¹⁰ Montessori, M., *Formación del hombre*, 1986, p.101.

“Los dos primeros años de vida son los más importantes, porque durante ellos se dan los desarrollos fundamentales que caracterizan la personalidad humana.”¹¹ En el desarrollo, el niño no solo adquiere las facultades humanas, la fuerza, la inteligencia, el lenguaje; al mismo tiempo adopta también el ser que el construye a las condiciones del ambiente. Y a esto debe la virtud de su particular forma psíquica, porque la forma psíquica del niño es distinta de la del adulto. El niño absorbe el ambiente, no recuerda las cosas que ve, sino que estas cosas pasan a formar parte de su psique; encarna en sí mismo las cosas que ve y oye, en el niño se producen transformaciones y se adapta al ambiente. “El niño se adapta con facilidad al mundo al que ha ingresado y comienza a recorrer el camino hacia la independencia. Su primera conquista es el uso de los sentidos.”¹²

La adaptabilidad biológica del niño es la posesión del lugar en que ha nacido, el único en donde desea vivir, del mismo modo que la única lengua que se habla bien es la lengua materna. No hay nada más importante que esta forma absorbente de psique, la cual forma al hombre y lo adapta a su país, a un clima determinado y a cualquier condición social. Absorbe los hábitos y costumbres del lugar donde vive, a fin de que se forme el individuo de su raza. El niño construye un comportamiento adaptado no solo al tiempo y al lugar sino también a la mentalidad local. El mismo fenómeno explica lo que se podría llamar la adaptación a diversas épocas de la historia. “Por tanto el niño debe ser considerado como el punto de unión, el anillo de conjunción entre las diversas fases de la historia y los diversos niveles de civilización. La infancia es un periodo verdaderamente importante cuando se quieren infundir ideas nuevas, modificar o mejorar costumbres del país, acentuar las características de un pueblo; en este caso si se toma el niño como instrumento, puede conseguirse efectivamente lo que apenas daría resultado si se actuara sobre los adultos.”¹³

Así entonces, con el conocimiento de que el primer periodo del desarrollo humano tiene como objeto la adaptación, el papel como adultos responsables de nuestra tarea educativa es de suma importancia y determinación sobre todo en esta etapa evolutiva en que la mente receptiva no va a discriminar nada de lo que halle en el medio ambiente circundante, pues la adaptación del niño es natural y parte de la vida misma. Por lo que no se debe olvidar que este proceso de

¹¹ Montessori, M., *Formación del hombre*, 1986, p.102.

¹² Montessori, M., *Educar*, 2003, p.52.

¹³ Montessori, M., *La mente*, 1986, p. 92.

adaptación que se está llevando a cabo en el niño forma los cimientos para desarrollos posteriores, y que es responsabilidad del profesional la calidad del ambiente, y entonces debe preocuparse por que en él, el niño pueda satisfacer sus tendencias y desarrollarlas plenamente, permitir también la exploración sensorial y ayudar a la adaptación del pequeño satisfaciendo su necesidad de comunicación motivando su libre expresión y apoyado por el lenguaje correcto del adulto el cual también tiene como deber la confianza y seguridad emocional del infante.

El pedagogo debe saber que el primer periodo de la vida está destinado a la acumulación de impresiones del medio, por lo tanto es la etapa de mayor actividad psíquica, en la cual se absorbe todo lo relacionado con el entorno, ya sea bueno o malo, por lo que el medio en que viva el infante determinará la formación de un ser humano adaptado o no. Por otro lado “La historia de la humanidad no sólo se refleja en los libros, artículos u objetos que el hombre construye para preservar su memoria en el tiempo. El ser humano actual es una síntesis del devenir de la cultura.”¹⁴ No solo biológicamente hemos heredado rasgos físicos y antropométricos sino también se transfieren –de generación en generación- estilos de conducta, formas lingüísticas, y arquetipos sociales. De manera que se comprende porque el primer periodo del desarrollo humano es tan importante, “La crianza es un instrumento de memoria social e histórica que utiliza los valores, actitudes y conductas recientes para mantener y a su vez para cambiar el rumbo de la historia.”¹⁵

4.3 Períodos sensitivos

“La expresión “período sensitivo” se ha tomado del ámbito de la biología y lo acuñó el famoso biólogo holandés Hugo de Bryes en 1902 para describir los resultados de sus investigaciones en el desarrollo de algunos organismos.”¹⁶ Dicho brevemente, la ley de los períodos sensitivos equivale al reconocimiento del hecho de que ciertas condiciones determinantes en el medio ambiente son capaces de aportar diferentes resultados, dependiendo de que sean aplicadas en diferentes etapas en el desarrollo del individuo.

¹⁴ Montessori, M., *La mente*, 1986, p. 92.

¹⁵ Vera, J., y Montaña A., *Sociocultura y educación*, en *Sociocultura, aprendizaje y desarrollo*, 1992-2002, p. 27.

¹⁶ Standing, M., *La revolución*, 1973, p.36.

Según la teoría de Montessori los períodos sensitivos son sensibilidades especiales en los seres en proceso de evolución, esto es en los estados infantiles, los cuales son “breves” y pasajeros y se limitan a la adquisición de un carácter determinado. Ya una vez desarrollado éste, cesa la sensibilidad correspondiente.

Estos períodos son pasajeros, Se limitan a la adquisición de un carácter determinado, esto se hace en forma natural y sin esfuerzo, dichos períodos tienen un momento de inicio, y uno de explosión en el que se hacen evidentes a nuestros ojos y después desaparecen.

Los niños eligen del ambiente preparado lo que van a necesitar para satisfacer sus períodos sensitivos. Estos se presentan en forma simultánea y únicamente se dan en la primera etapa de desarrollo. A través de ellos el niño se va a adaptar y obtiene ciertas características especiales, El, se muestra atraído y sensible hacia algunas cosas e indiferente hacia otras. “A esas sensibilidades las llamamos “períodos sensibles”, los cuales llegan a su fin y si en su transcurso el niño adquiere algún rasgo de carácter de manera imperfecta, no podrá mejorarlo.”¹⁷ Se han estudiado los patrones de desarrollo del niño y de los animales y, aparentemente, todas las criaturas vivientes tienen períodos de sensibilidad especial a medida que se desarrollan. Esas sensibilidades después desaparecen pero dan lugar a rasgos definitivos, que llegan a ser permanentes si se los adquiere en esos períodos.

Los caprichos del niño durante algún período sensitivo son expresión de necesidades insatisfechas, o toques de alarma de una condición equivocada, y si se presenta la posibilidad de que el adulto los comprenda y satisfaga desaparecen inmediatamente. Si por alguna razón no logra obtenerse el carácter en el momento adecuado, la adquisición únicamente podrá lograrse a través de un esfuerzo de la voluntad y el logro nunca será con la perfección y de la manera que se obtiene durante el período sensible. “El niño debe ser considerado como un embrión espiritual con una vida psíquica activa desde el día de su nacimiento y guiado por instintos sutiles que le permiten construir su personalidad”¹⁸

Los períodos sensitivos son cuatro: a) el sensitivo al orden, b) el sensitivo al lenguaje, c) el de refinamiento de los sentidos y d) el de desarrollo del movimiento. En el primero el niño va a ir

¹⁷ Montessori, M., *Educación y paz*, 2003, p. 87.

¹⁸ *Ibid*, p. 65.

creando su orden interno según el orden externo que se le este brindando. El orden es un principio universal que se manifiesta en el ser humano de los cero a los dos años. Este periodo es sumamente importante. El desarrollo del pensamiento lógico y la formación de la mente matemática están en estrecha relación con el orden.

En el período del lenguaje el niño tiene una predisposición o sensibilidad para el lenguaje humano sin importar el idioma. En el sistema Montessori se maneja que de los cero a los seis años no es necesario dar clases de inglés u otro idioma, a menos que haya en el ambiente alguien que hable otro idioma para que el niño pueda absorber este de una forma natural por ejemplo con cantos, nombres y cuentos, sin estructurar una clase pues este segundo idioma lo tienen que vivir en su entorno. El momento de explosión del lenguaje es cuando el niño ya habla. En este período sensitivo se va a dar la escritura y la lectura.

En el período sensible de refinamiento de los sentidos cada uno de ellos va teniendo una manifestación externa, al niño le gusta probar, explorar, tocar, oler. En el cuerpo tenemos partes más perceptivas, el material sensorial ayuda a los niños a refinar sus sentidos, a clasificar y a ordenar, la mente va a empezar a hacer distinciones claras.

Al nacer el niño desarrolla su movimiento poco a poco. En el período sensible al movimiento hay que desarrollar la coordinación de este, lo que va a brindar independencia. Entonces es importante alentar el desarrollo de la motricidad fina y gruesa. Así al encontrar estos períodos sensitivos en el crecimiento infantil es, de gran provecho y valor utilizarlos para la educación.

“Cada carácter se establece con auxilio de un impulso, de una sensibilidad pasajera. Por consiguiente el crecimiento no es algo impreciso, una especie de fatalidad hereditaria incluida en los seres; es un trabajo minuciosamente dirigido por los instintos periódicos, o pasajeros, que impulsan hacia una actividad determinada, que quizás es distinta de la que caracterizará al individuo adulto.”¹⁹ Si el niño no ha podido actuar según las directivas de su período sensitivo, se habrá perdido la ocasión de una conquista natural. Esta sensibilidad permite al niño ponerse en contacto con el mundo exterior de un modo excepcionalmente intenso. Entonces todo le resulta fácil, todo es entusiasmo. Cada esfuerzo representa un aumento de poder. Cuando, en el período sensitivo, ya ha adquirido unos conocimientos, sobreviene la indiferencia y la

¹⁹ Montessori, M., *El niño*, 1982, p.76.

fatiga. Pero si durante la época sensitiva un obstáculo se opone a su trabajo, el niño sufre un trastorno, o incluso una deformación.

El tener conocimiento de dichos estados sensitivos puede aclarar el porque de muchos caprichos infantiles, los cuales son la expresión de una perturbación interna y de una necesidad no satisfecha que crea un estado de tensión. Así también “sería un gran error querer recuperar un período sensible ya pasado o hacerlo llegar antes de tiempo, a la vez que una acción antieducativa, pues así se impediría el desarrollo natural.”²⁰

En conclusión, puede afirmarse que las exigencias interiores surgidas del subconsciente se manifiestan sucesivamente en tiempos determinados, llamados sensibles, en relación con el medio. Así bien son las sensibilidades interiores que guían en la elección de lo necesario en el ambiente multiforme y en las situaciones favorables a su desarrollo, convirtiendo sensible al niño únicamente para ciertas cosas e indiferente para otras. Existe en el individuo una facultad especial y es la de aprovechar estos momentos para su crecimiento; y efectuar sus adquisiciones psíquicas. “En el niño, la concentración intensa en una ocupación no proviene de la conciencia sino de una necesidad interior. Todo esfuerzo es entusiasmo y vida.”²¹

Al tener conocimiento de la existencia de estos periodos sensitivos o sensibles en el crecimiento infantil, el profesional educativo puede echar mano de ciertos recursos que van a ser de gran provecho y valor utilizados educativamente. Debe tener muy presente que si el niño no ha podido actuar según las directivas de su periodo sensitivo, se habrá perdido la ocasión de una conquista natural. Y que del mismo modo, el pretender hacer llegar un periodo antes de tiempo sería una acción antieducativa, pues es una forma de impedir el desarrollo natural.

El concepto de desarrollo hace referencia a los cambios que le ocurren a los seres vivos a lo largo del tiempo. “En general, los estudiosos del tema han coincidido en señalar tres aspectos o áreas del desarrollo humano, a saber: físico: en esta área se incluye el crecimiento del cuerpo y los cambios estructurales, de peso y estatura en el organismo, así como las capacidades sensoriales, habilidades motoras y la salud. Cognitivo: procesos mentales relacionados con el

²⁰ Yaglis, D., Montessori. *La educación*, 1989, p.80.

²¹ *Ibid*, p. 83.

pensamiento y la solución de problemas, el lenguaje, la memoria, el aprendizaje, la creatividad, percepción y razonamiento moral. Psicosocial: se agrupa el desarrollo de personalidad, así como las relaciones interpersonales y las habilidades sociales del sujeto.”²²

Por su parte el aprendizaje cognoscitivo se desarrolla en forma ininterrumpida y compleja, se desenvuelve sobre la base de múltiples combinaciones de operaciones intelectuales que laboran sobre un objeto, la realidad, a través de las representaciones de la misma en el cerebro. “El aprendizaje es un proceso de transformación del sujeto que aprende, sobre la base de su actuación, sobre los objetos de conocimiento, sobre las situaciones que se le presentan. Estas actuaciones se desarrollan bajo la forma de una combinatoria de procesos cíclicos.”²³ Si el aprendizaje requiere de un gran despliegue de actividad intelectual por parte del estudiante, y si la función del maestro es facilitar las situaciones para que el aprendizaje se produzca, entonces lo correcto es que el maestro piense, además de la información que debe ofrecer al estudiante, qué actividades se pueden desarrollar en clase para permitir que “el estudiante actúe sobre la información, trabaje con la información y no quede detenido sólo en la fase de recepción”.²⁴

Es necesario que el niño se encuentre ante una tarea que lo motive, ante un problema que desee solucionar y que entienda que las actividades que realiza se encaminan hacia esa solución. La intervención del adulto le permite conseguir sus propósitos y hacerse consciente de las propias realizaciones. En la concepción constructivista, este aprendizaje significativo, globalizado, que el niño puede conectar con sus intereses y con su realidad próxima, capacitándole para comprenderla e incidir en ella, constituye el fin al que debe tender la intervención pedagógica.

4.4 Trabajo y normalización

Para el niño la aptitud para el trabajo representa un instinto vital, porque sin el trabajo no puede organizarse la personalidad, desviándose de las líneas normales de su construcción.

²² Vera, J., y Montaña, A., *Sociocultura y educación, en Sociocultura, aprendizaje y desarrollo*, 1992-2002, p. 25.

²³ Furlán, A., *Planeación*, 1980, p.134.

²⁴ Furlán, A., *Metodologías*, 1980, p.76.

El hombre se construye trabajando, efectuando trabajos manuales, donde la mano es el instrumento de la personalidad, el órgano de la inteligencia y de la voluntad individual, que labra su propia experiencia con el ambiente. El instinto del niño confirma que el trabajo es una tendencia intrínseca de la naturaleza humana: es el instinto característico de la especie.

El niño se construye trabajando y nada puede sustituir a la falta de trabajo; ni el bienestar físico, ni el afecto y, por otra parte, las desviaciones no pueden desaparecer ni por el castigo ni por los ejemplos. El trabajo del niño está hecho de actividad: crea con su propio ejercicio continuo y utiliza igualmente en este trabajo el ambiente externo, es decir, el mismo ambiente que el adulto utiliza y transforma. Es con el ejercicio que el niño crece: su actividad constructiva es una labor que se hecha materialmente sobre el ambiente exterior.

El trabajo es el proceso que va a llevar poco a poco al niño a la concentración, la satisfacción, la disciplina interna, la confianza en sí mismo y a preferir las actividades con propósito.

María Montessori propone que la forma de sacar al niño de las “desviaciones” es la normalización a través del trabajo. El trabajo es lo que va a llevar al niño a la normalización. Algunas desviaciones conforman la expresión de una perturbación interna originada por necesidades aún no satisfechas. El motivo principal de estas es el desconocimiento de las leyes del desarrollo y la ignorancia con respecto al funcionamiento de los periodos sensibles. “Los estados anormales son reacciones del alma que el adulto no comprende bien, incluso oprimidas por él: M. Montessori las llama desviaciones en el sentido de que estas fallas en el carácter del niño pueden curarse con una educación liberadora.”²⁵ La vía hacia la normalización es el respeto a la libertad del niño y, al mismo tiempo dar un trabajo que le permita concentrar toda la atención. “La exaltación del espíritu se logra a través de la acción o el trabajo.”²⁶

Es visible la desaparición de defectos en niños puestos en condiciones de hacer sus experiencias en el ambiente, rodeados de interés por su actividad, repetirán sus ejercicios y pasaran de un periodo de concentración a otro. Las madres por lo tanto deben proporcionar a sus hijos trabajos y ocupaciones interesantes, no ayudarlos sin necesidad y no interrumpirlos

²⁵ Yaglis, D., *Montessori. La educación*, 1989, p. 82.

²⁶ Montessori, M., *Educar*, 2003, p. 68.

cuando han iniciado un trabajo con propósitos inteligentes. El hombre es una criatura intelectual, y tiene necesidad de comida mental – pues a diferencia de los animales, tiene que construirse su comportamiento.-Cuando el ambiente llama y ofrece motivos para una actividad constructiva, todas las energías se concentran y desaparecen las desviaciones, entonces aparece un tipo único de niño, “un nuevo niño”, la personalidad del pequeño que ha conseguido construirse normalmente. “El niño también es un trabajador y productor. Aunque no puede participar en la labor del adulto, tiene que efectuar su propia labor y es un trabajo grande, importante y difícil: Es el trabajo de producir el hombre.”²⁷

El paso entre los dos estadios (desviación – normalización) siempre tiene lugar después de un trabajo realizado por la mano sobre los objetos, actividad acompañada de concentración mental. Se ha denominado este fenómeno psicológico, con el nombre de “normalización”, la cual proviene de la concentración en un trabajo. A este fin es preciso que en el ambiente existan motivos aptos para provocar esta atención y que los objetos se utilicen según la finalidad para que fueron contruidos, lo cual conduce a un “orden mental” y además que se utilicen exactamente, lo que conduce a la coordinación de los movimientos.

El orden mental y la coordinación de los movimientos guiados según un criterio científico, preparan la concentración, la cual, una vez conseguida “libera las acciones del niño” y lo conduce a la curación de sus propios defectos. Se dice “concentración” y no sólo “ocupación” porque si los niños pasan indiferentemente de una cosa a otra, incluso si ambas se utilizan bien, no por esto desaparecerán los defectos. Es preciso que se manifieste, respecto a una ocupación, un interés que comprometa la personalidad. “Es evidente que el hombre nació para obrar con las manos y la mente. Esto lo convierte en el creador único y verdadero, y la labor de sus manos y su mente se debe de fundir en una unidad funcional.”²⁸

La actividad por medio de la “libre elección de las ocupaciones” es el modo constante de vivir, la curación es el ingreso en una nueva forma de vida. Para ayudar a este desarrollo no bastan objetos de cualquier tipo, sino que hay que organizar un ambiente de “intereses progresivos”. Entonces resulta un método Montessori de educación.

²⁷ Montessori, M., *El niño*, 1982, p. 303.

²⁸ Montessori, M., *Educación y paz*, 2003, p. 153.

El niño normalizado ama su ambiente y desea mantenerlo limpio y agradable. El orden emerge y se manifiesta en el ambiente exterior, hay apego a la realidad, la mente se construye por interacción con el medio ambiente, el niño muestra amor al silencio y al trabajo individual y conforme va siendo más consciente tiende a trabajar en grupo. Hay una sublimación del instinto de posesión, que se convierte en un sentimiento de amor. Actúa por libre elección y no por curiosidad, obedece por amor y gusta de hacerlo. Muestra tendencia a la independencia e iniciativa. Surge una autodisciplina espontánea, fruto de la libertad y tiene una alegría interna y profunda. Precozmente inteligente se ha conquistado a sí mismo y prefiere un trabajo disciplinado.

María Montessori propone un camino claro hacia la normalización. El ambiente preparado es indispensable porque contiene todo aquello que el niño necesita para su desarrollo. Este ambiente debe permitir la libre elección, de esta manera él fortalece su voluntad. De igual importancia es la presencia de disciplina en la libertad lo que va a llevar al niño a la autodisciplina. Hay que brindar un trabajo normalizador que logre un estado de salud psíquica en el ser en crecimiento. Este, deberá poder repetirlo cuantas veces le sea necesario para llevarlo a la perfección. La concentración espontánea en un trabajo va a llevar al niño a la senda que conduce a la normalidad y las “desviaciones” desaparecerán.

Así bien, aun cuando es común pensar en la educación como un proceso ligado a la escuela, los primeros años tienen lugar en casa. Esta etapa se reconoce como educación inicial y es señalada su necesidad e importancia en la conformación del ser humano. Así mismo es fundamental tomar en cuenta la importancia que tiene para el desarrollo óptimo del niño una relación sana con su madre que favorezca su estimulación. “La importancia que tiene el papel de la madre o cuidador en el desarrollo del niño a demandado el análisis de los aspectos relacionados con el ejercicio de la paternidad. En el estudio del niño es conveniente observar las condiciones de vida, las formas idiosincrásicas y las condiciones anímicas perceptivas de los padres, de tal manera que el niño sea visto psicológicamente como un cúmulo de respuestas y fuente de estímulos sobre el ambiente, parte de un proceso dinámico y recíproco, continuo e interdependiente.”²⁹

²⁹ Vera, J., Montaña A., *Sociocultura, aprendizaje, desarrollo y educación inicial, en Aprendizaje y desarrollo, 1992-2002*, p. 37.

Sabiendo que el proceso educativo no solo tiene lugar en el aula, es responsabilidad de los padres brindar una educación inicial adecuada a las necesidades del pequeño, procurando un desarrollo óptimo y brindando un ambiente rico en estímulos, en donde el niño pueda elegir lo que necesita de éste para satisfacer sus periodos sensitivos y de igual importancia es que el pedagogo inmerso en esta tarea educativa lleve a la acción sus conocimientos formativos brindando al niño un ambiente enriquecedor y una educación liberadora, en donde el trabajo del ser humano en formación tiene un papel protagónico. De tal manera que el actor educativo debe brindar un trabajo que permita al niño concentrar toda su atención, y ponerlo en condiciones de realizar sus experiencias. Así como proveer actividades interesantes, trabajos que impliquen una acción inteligente y cuidar de no interrumpir ni ayudar innecesariamente. Tomando en cuenta que la mente se construye por interacción con el medio ambiente entonces es tarea importante que el profesional de la educación se ocupe de que este estimule u ofrezca motivos para una actividad constructiva.

Es sabido que “La orientación central de la educación en estos tiempos se basa en planteamientos modernizantes, de corte tecnocrático, en donde la pedagogía pragmática (o científica) tiene un fin productivista y eficientista, en la cual lo que importa es preparar al hombre para el empleo olvidando la formación del hombre integral, al ser humano y su sentido ético, y social, para en consecuencia definir las finalidades de la educación. Situación que es por demás decirlo preocupante, ya que ésta es una forma unidimensional de ver el resultado de la educación, las otras dimensiones del ser humano son consideradas irrelevantes y secundarias.

Los objetivos y contenidos de aprendizaje de la etapa de educación infantil demandan estrategias de enseñanza complejas que difícilmente se pueden concretar en unas formas estereotipadas de intervención pedagógica. Hoy sabemos que no es posible establecer un modelo único de enseñanza que posibilite la consecución de todos los objetivos previstos. Las necesidades personales de grupo y de cada uno de los niños, los diversos contenidos de aprendizaje y sus distintas características y las habilidades específicas de cada maestro comportan la necesidad de establecer métodos didácticos flexibles que incluyen una gran diversidad de actividades de aprendizaje que puedan satisfacer las necesidades singulares de cada contexto educativo y las intenciones educativas que se proponen. Un análisis atento de

las distintas formas o modelos de intervención pedagógica permitiría apreciar que cada uno de ellos es el resultado de una concepción determinada de cómo se produce el aprendizaje y de una determinada definición de los fines que deben otorgarse a la enseñanza.

Así bien se plantea que “hay dos modelos educativos en tensión en el ámbito de los programas de estudio: uno procede de los debates del siglo XIX (lo conceptualizamos como parte del debate que establece la didáctica), mientras que el otro tiene su origen en la conformación de la pedagogía pragmática del siglo XX, particularmente expresada en los principios del manejo científico del trabajo, la concepción curricular, la teoría de objetivos de aprendizaje, la teoría de la evaluación educativa y la tecnología educativa. Y, recientemente, con la adopción del neoliberalismo en América Latina, expresado en una dimensión tecnocrático-productivista, que se apoya en la nueva versión empresarial denominada círculos de calidad, calidad total y excelencia. Por otro lado no hay que olvidar que, la reflexión didáctica se centro en la formación del hombre integral.”³⁰ Sin embargo, los saberes didácticos, y los pedagógicos, son ignorados y despreciados en la actual era de reformas en pro de la calidad. Por lo que es necesaria y de suma importancia la reflexión en la tarea educativa, reflexión sobre la responsabilidad que tienen los profesores en el aprendizaje de sus estudiantes a cualquier nivel del que se trate, pues los maestros son actores fundamentales en cualquier diálogo sobre los propósitos y efectividad de las escuelas. Son ellos quienes construyen la educación de cada día y quienes en su acción posibilitan el cambio educativo.

Si bien es preciso producir transformaciones en el modelo educativo vigente, el profesional en su práctica debe participar en dicha transformación no como un cumplidor de programas sino como alguien que con su formación convoca a un saber y estimula ese deseo de saber. Su voz y perspectivas son fundamentales para acercarse más a la realidad educativa. Hay que destacar aquí el valor de la Investigación-Acción para estimular la reflexión sobre la práctica por parte de los docentes, así como para estimular el diálogo entre ellos. Siendo importante promover el desarrollo profesional y el cambio personal de los maestros, con el fin de mejorar la práctica educativa.

³⁰ Díaz Barriga, A., *El docente*, 2005, p. 15.

En Estados Unidos, algunas escuelas estatales ya están siendo construidas sin el tradicional espacio para juegos infantiles por la creciente presión para mejorar el rendimiento académico y la nueva dinámica de las clases modernas que, en su flexibilidad tomarían innecesarios estos cortes en el ritmo de trabajo. De igual forma en los últimos años se ha desarrollado en México la tendencia a tecnificar la tarea de enseñanza de las diferentes carreras universitarias; “esta tendencia se expresa en cambios en la concepción del currículo y el impulso a nuevos métodos de trabajo en clase y estudio. Desde el punto de vista institucional se observa la aparición de múltiples organismos que se ocupan de capacitar pedagógicamente al profesorado. Producto del status de la pedagogía como ciencia en formación, los caminos seguidos para dar respuesta al problema del logro de una enseñanza sistemática y eficiente, son múltiples y muchas veces contradictorios.”³¹

El currículum establece unos fines para la educación infantil que hacen referencia a todas las capacidades de la persona: cognitivas, motrices, de autonomía y equilibrio personal, de inserción social y de relación interpersonal. Se trata, por tanto, de fines de la enseñanza que se corresponden con la concepción de ésta como “Formación integral” de la persona. “Coherente con esta concepción y fines, los contenidos de aprendizaje incluyen una amplia selección de las formas culturales que pueden contribuir a dicha formación: contenidos conceptuales (hechos, conceptos y principios), contenidos procedimentales (técnicas, habilidades, rutinas...) y contenidos actitudinales (valores, normas y actitudes).”³² Los métodos o formas de enseñanza más apropiados serán aquellos que desarrollen las actividades convenientes y suficientes para el tratamiento de todos y cada uno de los contenidos que se proponen y, asimismo, para la consecución de los fines que orientan la acción educativa

Por su parte, los profesores que se desempeñan con los esquemas didácticos tradicionales apoyan su accionar en dos suposiciones acerca del aprendizaje: En algunos casos, se piensa que el estudiante aprende mientras escucha el discurso pedagógico del profesor; se trata de estructurar con un cierto orden los contenidos, hablar con un ritmo adecuado haciendo referencia a ejemplos, y si es posible ilustrar con algún medio audiovisual. Se confunde una actividad de recepción de información con el proceso de aprendizaje. En otros casos, se supone que el estudiante va a poseer la información cuando la repase y estudie en los textos y

³¹ Furlán, A., *aportación*, 1980, p.5.

³² SEP *Programa de educación*, 2004, p. 32.

apuntes, pero esta tarea se debe realizar fuera de la clase, pues ella es el espacio para que el profesor transmita la información que él considera relevante.

La concepción sobre el aprendizaje y los fines de la enseñanza, constituyen los primeros criterios a utilizar para seleccionar las estrategias metodológicas más apropiadas en cada caso sin embargo es de suma importancia que el docente mantenga en actualización y reflexión su propio trabajo, esto por supuesto independientemente del enfoque educativo que se tenga. Buscando las maneras idóneas si se pretende que el alumno aprenda, lo que implica pensar en el estudiante como un productor potencial y no solo como alguien que repite.

La denominación “tradicional” por su parte hace referencia al hábito expositivo como técnica única y dominante. Su uso cuenta con siglos de tradición en las instituciones educativas. “Ahora muy pocos pedagogos admiten la validez de este sistema, y a pesar de ello los profesores siguen utilizándolo, en parte por desconocimiento de otros sistemas, también por que permite al profesor sentirse el actor principal pero quizás básicamente porque la misma institución educativa lo condiciona para hacerlo: el mecanismo mas evidente es el escaso tiempo con el que se cuenta para desarrollar un programa con la consecuente obsesión del profesor por cubrirlo a batir de lengua.”³³ Pero el aprendizaje requiere de un despliegue de actividad intelectual por parte del que aprende, y si el papel del docente es facilitar las situaciones para que el aprendizaje se produzca, entonces lo correcto es que este piense, además de la información que debe ofrecer al alumno, qué actividades se pueden desarrollar en la escuela para permitir que el estudiante actúe y trabaje con la información y no quede detenido sólo en la fase de recepción.

La experiencia y los resultados de investigaciones recientes en el ámbito de la pedagogía indican que no existe una forma o método único que resuelva todas las necesidades que implica el trabajo con los niños pequeños. No existe un programa que sirva para todo o una pedagogía que sea mejor; muchas estrategias son útiles para propiciar que los niños y las niñas aprendan; la instrucción iniciada y dirigida por la maestra o iniciada por los niños, la enseñanza a través del juego o a través de actividades estructuradas, el trabajo con compañeros de otros grupos y grados, etcétera. “el principio fundamental de los métodos activos no puede

³³ Furlán. A., *metodologías*, 1980, p.73.

inspirarse más que en la historia de las ciencias, y puede expresarse de la forma siguiente: entender es inventar o reconstruir por reinvención, y no habrá mas remedio que doblegarse a este tipo de necesidades si se pretende de cara al futuro modelar individuos capaces de producir o de crear y no tan sólo de repetir.”³⁴

³⁴ Piaget, J., *¿A dónde va?*, 1974.

CONCLUSIONES

Actualmente, la educación preescolar en México ofrece opciones distintas. El modelo educativo de escuela tradicional es el más aceptado y de mayor predominio, está basado en los siguientes principios: La actitud autoritaria del profesor, el papel receptivo del alumno, la enseñanza apoyada en la transmisión de contenidos, el aprendizaje apoyado en la memorización acompañado de una actitud pasiva y acrítica del alumno. Por su parte y conectado al modelo educativo de la escuela nueva el método Montessori aplica otros principios como son, una atmósfera de libertad y de auto-aprendizaje y el papel del guía como orientador en ese proceso de autoconstrucción del aprendizaje. De cualquier forma, independientemente del método o modelo elegido como alternativa educativa, el profesional en la materia debe estar convencido de que el proceso de enseñanza- aprendizaje en estas edades va a proporcionar las primeras bases formativas escolarizadas y formales, siendo estas fundamentales en el desarrollo psíquico, cognoscitivo, físico, social y afectivo en el niño.

En un seis de enero de 1907 se abrió la primera casa de los niños, en San Lorenzo Roma. Desde entonces a la fecha, a cien años ya de entrar en funcionamiento el primer ambiente preparado, la filosofía de María Montessori ha marcado un camino sólido en el campo educativo. Ella vino a presentar una nueva visión del origen de todo ser humano: un niño capaz de aprehender su entorno y de realizar la hazaña de construirse a sí mismo. Concibió un material de desarrollo, capaz de sembrar semillas de interés en los niños, de desarrollar sus habilidades y de ayudarlos a experimentar lo que antes sólo eran conceptos para ellos. Prestó atención y le dio un uso inteligente a recursos como el manejo del silencio, la educación de los sentidos, el desarrollo de la independencia, la creación de un ambiente preparado para nutrir la imaginación y creatividad de los niños, fomentar su curiosidad y necesidad de experimentación, entre otras cosas.

Por las características planteadas de lo que es un ambiente preparado, al niño se le permite llegar, -por medio de la actividad interna, tanto con los materiales como con la relación que se establece en el plano social, el acercamiento con sus iguales y con el guía- a ser un ser independiente y libre que se bastara a sí mismo, trayendo como consecuencia el que sea autodidácta en su propia educación. Así también es interesante conocer los planos educativos

que plantea la Doctora Montessori, ya que este enfoque educativo se basa principalmente en las características propias de la edad, según las necesidades e intereses propios del niño.

Una de las características de la escuela nueva, es la de guiar al niño para que descubra su trabajo interno, y para que esto sea propicio, es necesaria la libertad. Se puede concluir que la escuela Montessori “lleva” al niño al desarrollo de todas sus facultades y capacidades, mismas que serán la base para su desenvolvimiento futuro. Así mismo el ambiente de “casa de los niños” le va a proporcionar a éste bases sólidas para su formación primaria elemental. Si bien en esta opción educativa el niño no solo trabaja con su intelecto pues esta propuesta abarca todas las dimensiones del ser humano: físico, mental, emocional y espiritual. La doctora más que diseñar un método concibió un modo de vida basado en la observación del desarrollo de los niños. Su filosofía, su contenido pedagógico, su ciencia educativa son básicamente distintas de las concebidas y vividas hasta ese entonces. Actualmente, y debido a la evidente insuficiencia e ineficacia de las pedagogías existentes para formar cabalmente a los individuos, se han venido practicando diversos modos educativos llamados “activos” justamente como una rebelión contra aquellos otros en los que el maestro actúa y enseña, y el niño recibe y “aprende” pasivamente.

Esta pedagogía se basa en el respeto a la actividad del niño, en la repetición de esa actividad para absorber el conocimiento e integrarlo a su persona, en el desarrollo y el ejercicio de la libertad y la decisión, dando a cada actividad una finalidad inteligente. Cada uno de los movimientos que se realizan en las casas de los niños y en los talleres, nombres que se dan a los grados preescolar y primaria, canalizan justamente la necesidad de movimiento que es la fuerza de desarrollo hacia la aprehensión de la cultura.

En las casas de los niños, donde trabajan pequeños de tres a seis años, existe todo un ambiente preparado, en el que cada objeto está diseñado para satisfacer todas y cada una de las necesidades del desarrollo infantil. El ejercicio de cada trabajo tiene en sí mismo un control de error que permite que el niño se dé cuenta por sí solo de lo que hace mal evitando la ingerencia de corrección negativa del adulto. Este ambiente preparado permite a los niños discriminar, analizar y clasificar, manteniendo su espíritu en ese orden y armonía que le son naturales.

Es posible afirmar que María Montessori formó parte de los promotores de la escuela activa y su contribución al progreso de la nueva educación fue significativo. El concepto de “ambiente preparado” es una aportación de gran valor en educación. “La casa de los niños” es un lugar en donde todo va a estar pensado en función del pequeño que está ahí, en donde él trabaja a su propio ritmo, es libre de tocar, hacer, y repetir las veces que necesite para su crecimiento. Un ambiente –también– en donde por supuesto existen límites claros y consistentes, ambiente en donde el respeto por el niño y la personalidad infantil es fundamental, elemento base en la filosofía tratada y cuya importancia se deprecia en otras posturas educativas, lo cual sabe cualquier profesional de la educación es antipedagógico.

La filosofía del método Montessori merece reconocimiento por ser un buen comienzo para buscar las respuestas a la educación, a la vida, y a la parte interna del niño partiendo de sus propias experiencias, representa una excelente base sobre la cual se debe construir la educación del futuro.

Algunos conceptos manejados por éste enfoque educativo son ejes en la pedagogía infantil, tal es el caso de la importancia de que el niño aprenda y aprehenda por medio del movimiento y la actividad y que además sea una necesidad del ser humano en esta etapa de desarrollo, la de aprender haciendo y no como un mero receptor pasivo como en algunos lugares suele verse. Por otra parte, la relevancia del medio circundante en que se vive durante la infancia para la conformación del individuo es un principio muy conocido por todos aquellos inmersos en el quehacer educativo. Este método se fundamenta entre otras cosas en el conocimiento de lo indispensable que es contar con un ambiente nutritivo en estos primeros años de vida, lo cual va a influir demasiado en la personalidad y desarrollo del niño. En este punto juega un papel primordial *la mente absorbente*, mente de naturaleza creativa que se construye viviendo y su función es adaptar a su tiempo y cultura al infante, así esta mente con la que se forma el ser individual hace una absorción indiscriminada de su ambiente. Esto lo hace con la ayuda de los periodos sensitivos, según los cuales el niño se muestra atraído y sensible hacia algunas cosas e indiferente hacia otras y, para satisfacer estos periodos el niño debe poder elegir lo que necesite del ambiente. De esta forma se comprende la importancia de la libre elección, la repetición de una actividad y el respeto al ritmo individual y finalmente la importancia del trabajo como una vía de concentración y normalización, lo que significa la posibilidad de

alejar al niño de las desviaciones. De aquí la importancia del trabajo en el hombre desde su infancia.

Los docentes deben considerar que todos los problemas de disciplina desaparecen cuando el niño se sumerge en una actividad constructiva, algo que le interese y entonces surge la autodisciplina. De igual forma habría que aprovechar educativamente el conocimiento de la existencia de los periodos sensitivos, que guían en la elección de lo necesario en el ambiente multiforme y en las situaciones favorables en el desarrollo del niño.

El niño se autoconstruye y una parte medular en esto es el ambiente preparado, en donde tenga los medios adecuados para que esta autoconstrucción sea lo más óptima posible. Es claro que los niños a una edad temprana aprenden más y mejor, que la cultura se adquiere y se forma el carácter de los niños a una edad más temprana que lo que la educación tradicional dicta, esto es desde el nacimiento hasta los seis años de vida, y se adquiere viviendo simplemente, de la misma manera que el niño no puede ser formado por el adulto sino que es construido por el mismo. El niño desde la óptica Montessoriana tiene una riqueza inconmesurable, enormes potencialidades que necesitan ser guiadas para que llegue a ser un hombre adaptado a su cultura y tiempo, a la vez satisfecho por sus logros personales y capaz de abrirse a los demás. El guía desempeña un papel muy importante en el cumplimiento de estos objetivos, ya que sin él no habría el vínculo entre el material especial y sus objetivos específicos.

La infancia, es el periodo en el cual la mente del niño es de naturaleza creativa, de los cero a los tres años de manera inconsciente y de los tres a los seis años consciente. Tiene la peculiaridad de hacer suyo indiscriminadamente su ambiente y lo hace por el mero hecho de vivir, lo que toma forma permanente de su psique. A través de esta mente se adapta, aprende el lenguaje y se forma el ser individual. De aquí que sea necesario brindar al niño un ambiente que favorezca su desarrollo. Por esta razón María Montessori le dio tanta importancia al respeto hacia el niño y a la formación del educador, ella comparaba esta mente con una esponja sumergida en agua, la cual representa el medio ambiente que va a ser absorbido. Cabe señalar que las condiciones del agua pueden ser muy diversas. Podría decirse incluso que la infancia tiene como propósito la adaptación y esta es una construcción psicosomática, es decir un trabajo conjunto de los poderes físicos y mentales, que como resultado da un individuo particular en una sociedad particular. Entonces el primer periodo de

la vida esta destinado a la acumulación de impresiones del medio y por lo tanto, va a ser la etapa de mayor actividad psíquica, en la que se retenga todo lo relacionado con el entorno.

El acercamiento pedagógico se basa siempre en el respeto considerando a cada pequeño como el individuo único que es, el cual tiene libertad de expresarse, comunicarse, moverse, trabajar con lo que el decida y requiera en ese momento y realizar la actividad por tanto tiempo como desee. Se dice que en Montessori existen reglas determinadas por maestros y alumnos para el mejor funcionamiento del ambiente y hay límites que no pueden ser traspasados en ninguna forma. El respeto es mutuo en todo momento y no se manejan castigos sino consecuencias lógicas.

Los materiales didácticos utilizados están diseñados científicamente y tienen un propósito inteligente y específico, deben ser adecuados al tamaño de los niños, estar ordenados y completos y darles la posibilidad de realizar gradualmente ejercicios con mayor dificultad y mayores retos. Así, el uso de ciertos recursos como auxiliares para llevar a cabo el proceso de enseñanza-aprendizaje es indispensable. En el caso del ambiente Montessori el apoyo de material didáctico o de desarrollo es principal, conjuntamente con la función que desempeña el guía, el cual es el puente que une al niño con el material sensorial utilizado. Si bien el niño aprende por medio del movimiento y la actividad.

El material como recurso didáctico es de gran ayuda a los objetivos pedagógicos. El material sensorial utilizado en el ambiente de “casa de los niños” es la base de esta modalidad en educación, a su vez este recurso desempeña una función determinada por lo que exige cierto manejo específico y una preparación técnica por parte del docente. Este material de desarrollo esta diseñado para motivar el aprendizaje con independencia y autodisciplina situación de gran valor pedagógico. Se puede decir que este tipo de recurso da a los niños las llaves del mundo, el conocimiento y la cultura, los ayuda a crear una mente ordenada, a desarrollar habilidades para elegir alternativas resolver problemas y favorece su desarrollo integral por lo tanto es de gran capacidad formadora. El niño adquiere desde un principio nociones elementales de forma, tamaño, etc. y después llega a las más abstractas comparando, ordenando y clasificando. Como a esta edad la inteligencia funciona unida a los sentidos, el material educativo debe dirigirse hacia ellos. Por lo que podemos concluir que esta enfoque educativo va a proporcionar al individuo en formación bases sólidas para el desarrollo de la inteligencia.

Se debe contar con un ambiente educativo en el que se promueva el aprendizaje significativo, en donde la construcción del conocimiento y la autonomía se privilegien, un ambiente participativo en donde se propicie la creatividad, la imaginación y el autoaprendizaje. Por su parte el guía Montessoriano valiéndose del material va a estimular el conocimiento, llevar y preparar a la cultura promoviendo el desarrollo de habilidades en el niño y favoreciendo además su desarrollo íntegral. De igual manera el guía además de su preparación teórica y técnica del sistema en particular es necesario que cuente con una formación espiritual y además profesional afín a la educación.

Para María Montessori la formación del educador era de gran importancia por lo que dejó los elementos necesarios para la preparación de estos, quienes para su formación ingresan a los centros de entrenamiento que existen para todos los niveles del sistema. Finalmente la tarea del educador consiste en mostrar el camino con perfección, proporcionando los medios y eliminando los obstáculos, empezando por lo que el mismo puede oponer. En conclusión, el niño debe adquirir independencia física bastándose a sí mismo, independencia de la voluntad con la propia y libre elección, independencia de pensamiento con el trabajo realizado solo y sin interrupciones. El conocimiento del hecho de que el desarrollo del niño sigue un camino de sucesivos grados de independencia debe ser la guía de comportamiento hacia él; ayudar al niño a actuar, querer y pensar por sí mismo.

Habría que retomar el principio de la no intervención que se aplica al adulto que guía un ambiente preparado. Pues este no ha de coartar el camino al crecimiento. De igual manera, el pedagogo va a dar un valor protagónico al principio de la autoeducación para el desarrollo del niño, esto en cualquier método educativo del que se trate.

Por su parte, el ambiente preparado debe reproducir una sociedad en pequeño como preparación para la vida, esto es el desarrollo de la vida en comunidad, en donde el adulto es el encargado de guiar y motivar el aprendizaje en conjunto con otros elementos participes, de aquí que sea necesario que este docente con tan importante intervención y cometido posea una formación profesional y que además mantenga en actualización y reflexión su propio trabajo.

Como actores participes en la acción educativa se requiere contar con un medio preparado que permita satisfacer las necesidades del ser humano en construcción, el cual aprehende por

medio de experiencias, es necesario que el niño se encuentre ante una tarea que le motive, ante un problema que desee solucionar y que entienda que las actividades que realiza se encaminan hacia esa solución. La intervención del adulto le permite conseguir sus propósitos y hacerse consciente de las propias realizaciones. En la concepción constructivista, este aprendizaje significativo, globalizado, que el niño puede conectar con sus intereses y con su realidad próxima capacitándole para comprenderla e incidir en ella constituye el fin al que debe tender la intervención pedagógica. El currículum establece unos fines para la educación infantil que hacen referencia a todas las capacidades de la persona: cognitivas, motrices, de autonomía y equilibrio personal, de inserción social y de relación interpersonal. Se trata, por tanto, de fines de la enseñanza que se corresponden con la concepción de ésta como “formación integral” de la persona.

A su vez es imprescindible concientizar que igual importancia reviste la función que desempeña el docente, ya que es el quien hace viables los proyectos educativos y juega un papel determinante en la realidad posible de la educación.

En “las casas de los niños” los materiales académicos son empleados para enseñar inicialmente el lenguaje, la escritura y la lectura, las matemáticas, la geografía y las ciencias. Son una progresión natural del aparato sensorial; se basan en el conocimiento y la construcción interna que el niño ha logrado a través de su contacto previo sobre un nivel sensorial concreto y lo guían hacia terrenos cada vez más abstractos, se dividen en cuatro áreas: matemáticas, sensorial, lenguaje y vida práctica; aunque ninguna de ellas se enseña de manera aislada.

Este enfoque está basado en una experimentación constante de la conducta del niño y de la observación del mismo. También se conforma por la observación e investigación libre por parte del infante según las necesidades naturales. Se debe tener en cuenta que a la edad de tres a seis años el individuo se dirige hacia el mundo exterior que es siempre sensorial, ante todo con experiencias concretas y precisas; imágenes de cosas y sus propiedades, siendo estas las que deben nutrir su espíritu. Las conductas que pueden ser observables como el lenguaje y los movimientos son algunas de las muchas que toma en cuenta este método.

Esta propuesta educativa contiene dos tipos de metas, una social y otra pedagógica. Tiene fundamentos científicos específicamente fisiológicos y parte del supuesto de que el conocimiento se basa en la información sensorial y que el desarrollo del niño no se logra de manera lineal y regular sino por etapas a través de las cuales el niño revela una sensibilidad particular. El material educativo específicamente diseñado es la base formadora del sistema Montessoriano.

La educación bajo esta propuesta tiene una principal función liberadora, donde el principal objetivo es enseñar a los niños a ser personas autónomas. La educación entonces debe satisfacer las tres necesidades fundamentales del niño: de afecto, de seguridad y de actividad.

En las escuelas Montessorianas rige el principio de la autoeducación. La intervención del adulto permite guiar y conducir al pequeño a la independencia, también, la autoridad del “maestro” es importante en la educación moral del niño.

Debido a la propuesta de “educar los sentidos” esta filosofía da una importancia central al ambiente escolar ya que de él, el niño recibe sensaciones, placeres, dolores, etc., resultando entonces que el medio escolar condiciona el desarrollo intelectual de los niños.

En cuanto al concepto de los valores, el problema de la libertad es la principal noción de la propuesta educativa de María Montessori, la cual hace una crítica a la sobreprotección adulta hacia los niños como un obstáculo para la educación liberadora. Por otro lado la disciplina y el orden no son elementos opuestos a la libertad, sino que se complementan. Otro valor muy importante es la paz, concebida no sólo como un ideal sino como objeto de la educación y la formación del hombre.

Al ser la educación preescolar una etapa básica y el primer paso en la escolarización del niño, se enfatiza la necesidad de contar con esta preparación cuyo propósito fundamental es el favorecer la formación y desarrollo integral del individuo, con el fin de propiciar la formación de un ser autónomo, crítico, participativo, creativo, independiente y seguro de sí mismo en relación con el medio que le rodea.

La educación comienza al nacer y los primeros años de vida son los formativos por excelencia y los más importantes tanto física como mentalmente; Así entonces, los métodos de

aprendizaje apropiados en los años transcurridos entre el nacimiento y los seis años de edad determinan la clase de hombre en que se convertirá el niño, es entonces evidente y obvia la importancia del papel que desempeña el docente en la labor educativa por lo que se requiere de una práctica creativa y crítica, práctica verdaderamente profesional.

Se puede concluir que la escuela Montessori no es un método, ni sistema, por no basarse en procedimientos y programas estructurales para una enseñanza didáctica. Montessori es una filosofía enfocada al desarrollo normal del niño según las características propias de las edades, en donde como adulto responsable del proceso educativo, se debe respetar el ritmo y avance propio del individuo, dando como consecuencia una preparación indirecta a la vida y una adaptación a la sociedad en que va a vivir.

BIBLIOGRAFÍA

Boggino, N. & Rosekrans, Kristin, Investigación-Acción: reflexión crítica sobre la práctica educativa Orientaciones prácticas y experiencias, Ed. HomoSapiens, Argentina, 2004.

Bowen, J. & Hobson, P. Teorías de la Educación, Innovaciones importantes en el pensamiento educativo occidental Editorial, 1991.

Chateau, J. Los grandes pedagogos, Fondo de cultura económica, México, 1990.

Dewey, John. Experiencia y educación, memoria y crítica de la educación, biblioteca nueva. Madrid, 2004.

Díaz Barriga, Ángel, El docente y los programas escolares. Lo institucional y lo didáctico, Ed. Pomares, colección Educación superior en América Latina, Barcelona-México, 2005.

Díaz Barriga, Á. & Pacheco Méndez, Teresa, (coords.) La profesión. Su condición social e institucional, Ed. Miguel Angel Porrua, colección problemas educativos de México, CESU centro de estudios sobre la universidad, UNAM, México, 1997.

Ducoing, Patricia & Landesmann, Monique, Las nuevas formas de investigación en educación, AFIRSE_Universidad autónoma de Hidalgo, 1993.

Ezpeleta, J. Modelos educativos: Notas para un cuestionamiento, CISE ENEP Acatlán, febrero, 1992.

Fullat Octavi, Filosofías de la educación . Aconcagua ediciones y publicaciones SA de CV. México D.F., 1991.

Furlán, A. ET. AL. Aportaciones a la didáctica de la educación superior Escuela nacional de estudios profesionales Iztacala, Educación superior, instrucción y estudio, México, 1980.

Hainstock, E. Enseñanza Montessori en el hogar, Ed. Diana, México, 1972.

Lesourne, Educación y sociedad, los desafíos del año 2000, Editorial Gedisa, Barcelona España, 1993.

Luzuriaga, L. Escuela nueva y escuela tradicional, Ed. Losada, Buenos Aires, 1973.

Luzuriaga, L. Historia de la educación y de la pedagogía, Ed Losada, biblioteca pedagógica octava edición, Buenos Aires, 1969.

Montessori María. El Método Montessori Avanzado, Pedagogía científica aplicada a la educación de niños de siete a once años, vol.1 Publicaciones Kalakshetra Adyar , Madia S 20, India, 1965.

Montessori M. El niño, el Secreto de la Infancia, Diana, México, 1982.

Montessori M. La Mente Absorbente del Niño, Diana, México, 1986.

Montessori M. Formación Del Hombre, Diana, México, 1986.

Montessori M. Educar para un nuevo mundo, Ed. Longseller, Argentina, 2003.

Montessori M. Educación y paz, Ed. Longseller, Argentina, 2003.

Montessori, M. La autoeducación en la escuela elemental, Ed. Araluce, Barcelona, 1980.

Montessori, Mario, La educación para el desarrollo humano, Ed. Diana. México.

Morando, Dante, Pedagogía. Historia crítica del problema educativo. Ed. Luís Miracle S.A., Barcelona, 1968.

Palacios, J. La cuestión escolar Ed. LAIA Psicopedagogía, Barcelona, 1984.

Pavía, V. El patio escolar: el juego en libertad controlada un lugar emblematico, territorio de pluralidad, Ed. Noveduc, Buenos aires- México, 2005.

Piaget, J. ¿A dónde va la educación? Ed. TEIDES.A. Barcelona, 1974.

Secretaría de educación pública. Programa de educación preescolar 2004, SEP, México, 2004.

Snyders, G. Pedagogía progresista; Escuela tradicional y escuela nueva, Ed. Morova, Madrid, 1972.

Standing Mortimer. La Revolución Montessori en la Educación, Siglo XXI, México, 1973.

Yaglis Dimitrios, Montessori. La educación natural y el medio, Ed. Trillas, biblioteca grandes educadores, México, 1989.

Wallon, H. Psicología y educación; Una comprensión dialéctica del desarrollo infantil, Ministerio de educación y ciencia, Centro de publicaciones visor, 1987.

REVISTAS

Bastien, Magdalena, “Montessori educación para la vida”, Artículo publicado el 25 de abril de 1973, en Revista de Revistas de Excelsior. CONTACTO MONTESSORI Publicación del centro de estudios de educación Montessori internacional AMI, no.6, 2002, pp.7-1.

Buenfil, Rosa., Orozco, Bertha., “Usos de la teoría en la producción de conocimiento educativo”, *elementos conceptuales y herramientas de inteligibilidad* en Acciones , actores y prácticas educativas., Juan Manuel Piña, Alfredo Furlán, Lya sañudo (coords.) V. 2., en revistas mexicanas de investigación educativa. Estados del conocimiento, Consejo mexicano de investigación educativa COMIE Secretaria de educación pública, UNAM Centro de estudios sobre la universidad CESU, México, 2003, p.103.

Diaz, Angel., “Educación y transición a la democracia”, Septiembre de 2000, en revista Perfiles educativos 1999, Angel Díaz (coord.) Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de estudios sobre la universidad CESU V. XXI No. 8., p. p. 3-84.

Ducoing, Patricia., “En torno a las nociones de formación” en *Sujetos, actores y procesos de formación. Formación para la investigación :los académicos en México :actores y organizaciones*. Patricia Ducoing Watty (coord.) V. 8., en revistas mexicanas de investigación educativa. Estados del conocimiento, Consejo mexicano de investigación educativa COMIE Secretaria de educación pública, UNAM Centro de estudios sobre la universidad CESU, México, 2003, C. 1, p. p.73-170.

Flores, Alfonso, “La vida, un ambiente preparado”, Conferencia–Taller que dio en el XV Congreso anual de AMME, mayo 2005, OQUETZA Gaceta educativa de la asociación Montessori mexicana, Año XIII, no. 75, 2006, pp. 8-11.

Furlán, Alfredo., Alcántara, Luis., “Investigaciones sobre disciplina e indisciplina”, en *Acciones, actores y prácticas educativas*, Juan Manuel Piña, Alfredo Furlán, Lya Sañudo (coords.)V. 2., en revistas mexicanas de investigación educativa. Estados del conocimiento, Consejo mexicano de investigación educativa COMIE Secretaria de educación pública, UNAM Centro de estudios sobre la universidad CESU, México, 2003, C. 1, p. p. 259-275.

Mazzetti, Luciano, “La filosofía Montessori y yo”, OQUETZA Gaceta educativa editada por la asociación Montessori mexicana, Año XII, no. 69, 2005, pp.21-24.

Mora, María Elena., “La práctica y las acciones educativas, objeto construido y sus referentes conceptuales nacionales e internacionales”, en *Acciones, actores y prácticas educativa.*, Juan Manuel Piña, Alfredo Furlán y Lya Sañudo (coords.) V 2, en revistas mexicanas de investigación educativa. Estados del conocimiento, Consejo mexicano de investigación educativa COMIE Secretaria de educación pública, UNAM Centro de estudios sobre la universidad CESU, México, 2003, C. 2, p. p.182-211.

Moreno, Tiburcio., Gómez, María de los A., “Formación y valores” en *Sujetos, actores y procesos de formación. Formación para la investigación :los académicos en México :actores y organizaciones.* Patricia Ducoing Watty (coord.) V. 8., en revistas mexicanas de investigación educativa. Estados del conocimiento, Consejo mexicano de investigación educativa COMIE Secretaria de educación pública, UNAM Centro de estudios sobre la universidad CESU, México, 2003, C. 5, p. p. 369-405.

Rodríguez, Diana., “Ambientes, evaluación del aprendizaje y equidad”, en *Filosofía, teoría y campo de la educación: perspectivas nacional y regionales.* Alicia de alba (coord.) V. 7., en revistas mexicanas de investigación educativa. Estados del conocimiento, Consejo mexicano de investigación educativa COMIE Secretaria de educación pública, UNAM Centro de estudios sobre la universidad CESU, México, 2003, C. 3, p. 511.

Ruiz, Larraguivel, E., “Reflexiones en torno a las teorías del aprendizaje”, en la revista *Perfiles educativos del CISE* No. 2, julio – septiembre, 1983.

Téllez, Fernando, “Integración educativa ¿Realidad posible o posible realidad?”, *PADHÍA DESARROLLO*, revista sobre educación, Pedagogía aplicada al desarrollo humano integral, Vol. 2, no.34, 1997, pp. 3-5.

Tovar, Patricia., “Estado del conocimiento: Comunicación, cultura y pedagogías emergentes”, en *Educación: derechos sociales y equidad. Comunicación cultura y pedagogías emergentes: educación, valores y derechos humanos*. María Bertely Busquets (coord.) V. 3., en revistas mexicanas de investigación educativa. Estados del conocimiento, Consejo mexicano de investigación educativa COMIE Secretaria de educación pública, UNAM Centro de estudios sobre la universidad CESU, México, 2003, C. 1, p. 829.

Velasco, Paz, “El ambiente preparado,” *OQUETZA Gaceta educativa de la asociación Montessori mexicana*, Año XIII, no. 77, 2007, pp. 5-11.

Vera, Javier., Montaña, Alejandra, “Sociocultura y educación”; *Sociocultura, aprendizaje y desarrollo*, en *Aprendizaje y desarrollo*, Pedro Sánchez Escobedo (coord.) V 4, en revistas mexicanas de investigación educativa. Estados del conocimiento, Consejo mexicano de investigación educativa COMIE Secretaria de educación pública, UNAM Centro de estudios sobre la universidad CESU, México, 2003, C. 1, p. p. 25-32.

Vera, Javier., Montaña, Alejandra, “Sociocultura y educación básica”, *Sociocultura, aprendizaje y desarrollo*, en *Aprendizaje y desarrollo*, Pedro Sánchez Escobedo (coord.) V 4, en revistas mexicanas de investigación educativa. Estados del conocimiento, Consejo mexicano de investigación educativa COMIE Secretaria de educación pública, UNAM Centro de estudios sobre la universidad CESU, México, 2003. C. 3, p. p. 49-72.

Vera, Javier., Montaña, Alejandra, “Sociocultura, aprendizaje, desarrollo y educación inicial,” en *Aprendizaje y desarrollo*, Pedro Sánchez Escobedo (coord.) V 4, en revistas mexicanas de investigación educativa. Estados del conocimiento, Consejo mexicano de investigación educativa COMIE Secretaria de educación pública, UNAM Centro de estudios sobre la universidad CESU, México, 2003, C. 3, p. p. 33-48.

BIBLIOGRAFÍA ELECTRÓNICA

Biblioteca de consulta. Encarta 2005. Investigaciones sobre Dislexia.

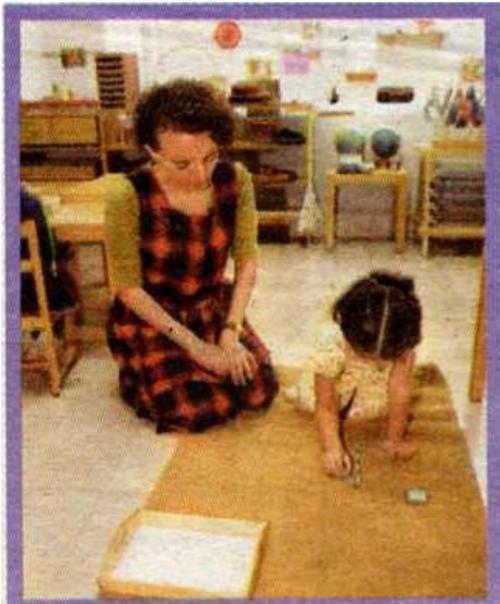


Para Montessori los salones de clase son espacios amplios y luminosos que invitan al movimiento. Tienen estantes, mesas y sillas en proporción al tamaño de los niños, incluyen flores, plantas y animales para cuidar, todo en absoluto orden.

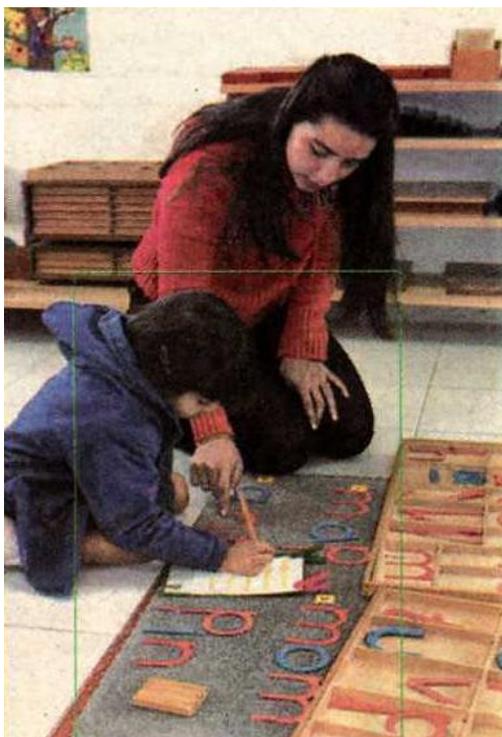
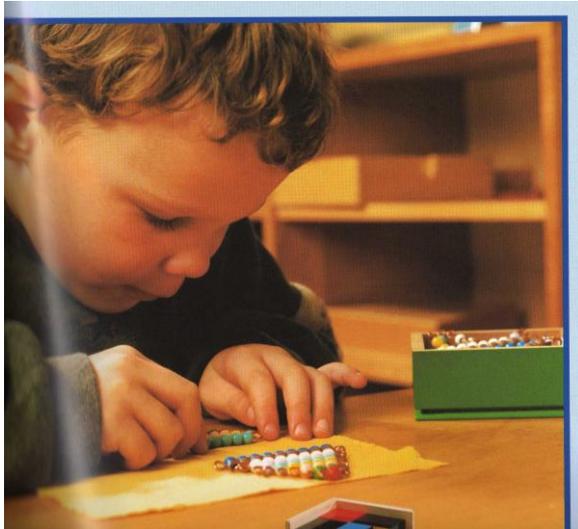


El ambiente preparado es un lugar donde todo va a estar pensado en función del niño que está ahí. Los ambientes son entornos que refuerzan la independencia y propician el deseo de conocer. Son centros de interés que estimulan el aprendizaje.

La formación del educador tiene gran importancia. Montessori dejó los elementos necesarios para su preparación. Para su formación, los docentes ingresan a los centros de entrenamiento que existen para todos los niveles del sistema.



El guía acompaña al niño en su camino de autodesarrollo y lo guía motivando su interés por la cultura y las ciencias.



El material sensorial ayuda a los niños a refinar sus sentidos, a clasificar y ordenar la mente. El va a empezar a hacer distinciones claras

Los materiales están científicamente diseñados para motivar el aprendizaje con independencia y autodisciplina. Se dividen en cuatro áreas, aunque ninguna de ellas se enseña de manera aislada: Vida práctica, sensorial, matemáticas y lenguaje.